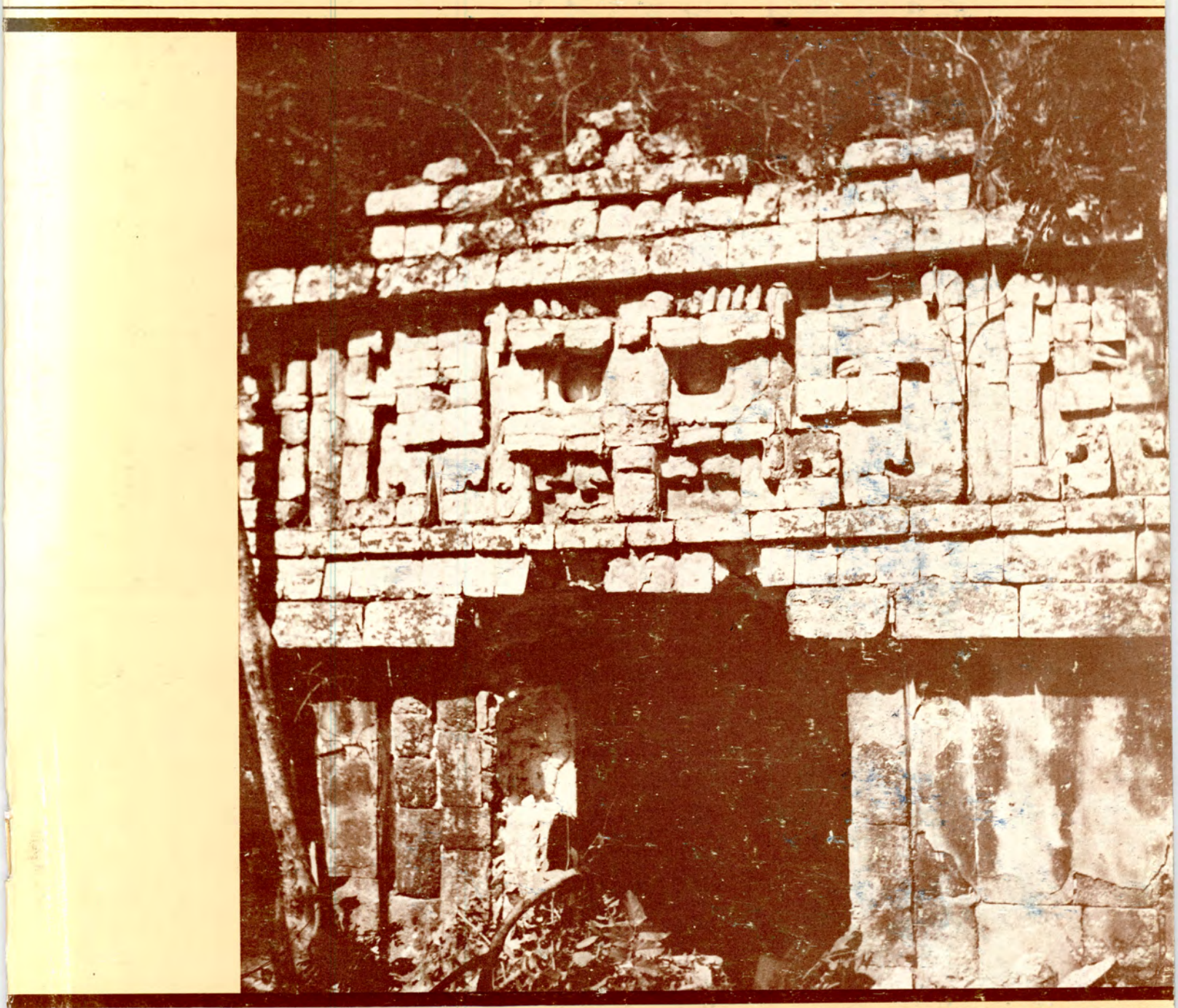
https://arquitectura.unam.mx/cuadernos-de-arquitectura-mesoamericana.html

https://drive.google.com/file/d/1sa62IPskgGHVwE-GjMz3FDXzuQVFvFA1/view

ISSN 0185-5131

cuadernos de arquitectura mesoamericana

número 1 • febrero 1984



DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO — FACULTAD DE ARQUITECTURA

cuadernos
de arquitectura
mesoamericana

número 1-febrero 1984
ARQUITECTURA MAYA 1

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE FOSGRADO
FACULTAD DE ARQUITECTURA, UNAM

Índice

PRESENTACIÓN
Ernesto Velasco León 1

NOTA DEL EDITOR 3

APROXIMACIÓN A LA ARQUITECTURA MAYA A TRAVÉS DE LAS CRÓNICAS
Mercedes del Corral de la I. 5

ARQUITECTURA MAYA E INTEGRACIÓN PLÁSTICA
Ignacio Díaz Balerdi 15

LA CRESTERÍA MAYA Y SU POSIBLE SIMBOLISMO DINÁSTICO
Paul Gendrop 25

MAJOR MAYA ART IN A MÉRIDA COLLECTION
Karl Herbert Mayer 41

XKICHMOOK REVISITED - Puuc vs. Chenes Architecture
George F. Andrews 49

RESEÑAS 89

EVENTOS 92

INVESTIGACIONES EN PROCESO 96

Editor: Paul Gendrop

Consejo editorial:

Jesús Aguirre Cárdenas
Alberto Amador Sellerier
George F. Andrews
Alfredo Barrera Rubio
Marvin Cohodas
Beatriz de la Fuente
Horst Hartung
Miguel León Portilla
Jaime Litvak King
Karl Herbert Mayer
Mary E. Miller
Ernesto Velasco León

Redacción y diseño gráfico:

Paul Gendrop, Gerardo Ramírez,
Juan Antonio Siller y
Alejandro Villalobos

Impresión: Offset Comerical Policromo, S.A. Médicos Nº 23, Col. Sifón CP. 09400, México, D.F.

Tiraje: 3000 ejemplares

Distribución:

En las oficinas de la Dirección de la Facultad de Arquitectura y en el Seminario de Arquitectura Prehispánica (véase abajo).

En las librerías universitarias y otras librerías.

Precio del ejemplar: 300 pesos M.N.
Envío por correo ordinario: 360 pesos en la República.

370 pesos en el extranjero, ó 2.50 U.S. dollars.

Notas:

Los artículos deberán ser redactados en español y acompañados de un breve resumen en inglés, o bien en inglés con resumen en español. Serán dirigidos al Seminario de Arquitectura Prehispánica, Apartado Postal 20-442, San Angel, Delegación Alvaro Obregón, 01000, México, D.F.

El consejo editorial se reserva el derecho de selección. Autoriza la reproducción parcial de artículos a condición de que se cite la fuente.

No se devolverán originales.

PRÓXIMOS NÚMEROS:

EL TABLERO-TALUD Y OTROS PERFILES ARQUITECTÓNICOS

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MONUMENTAL

ARQUITECTURA DEL ALTIPLANO CENTRAL

ARQUITECTURA MAYA 2

Portada. Logotipo: Glifo de Palenque, Chiapas, representando una pirámide estilizada. **Foto:** Mascarón encima de la puerta del aposento 4, en el ala oeste del complejo 1 de Xkichmook, Yucatán. Dibujo y foto Paul Gendrop.

acaba de salir:
(véase reseña, p. 89)

LOS ESTILOS RÍO BEC, CHENES Y PUUC en la arquitectura maya

Paul Gendrop

paul gendrop

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

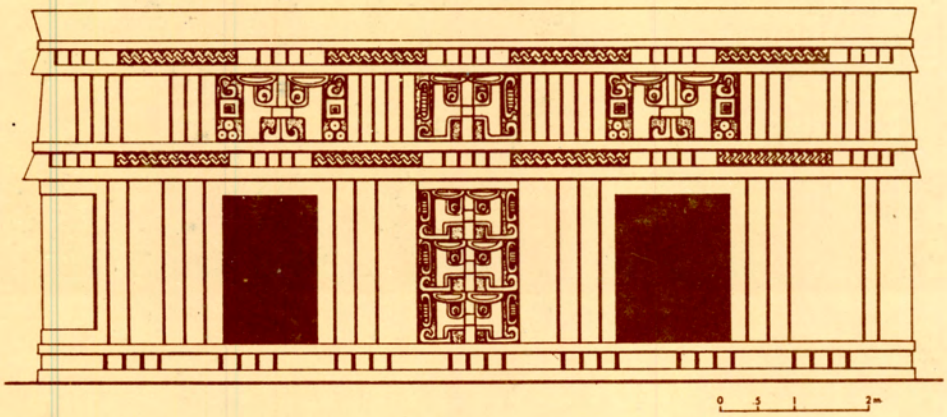
en este número:

ARQUITECTURA MAYA 1

autores: m. del corral. • i. díaz balerdi • p. gendrop • g.f. andrews • k. h. mayer •

XKICHMOOK REVISITED

puuc vs. chenes architecture



george f. andrews
university of oregon

PRESENTACIÓN

Ernesto Velasco León*

Hacer la introducción de cualquier trabajo escrito lleva implícito un gran compromiso, primero porque todo aquello que se consigna en la escritura permanece, y segundo porque esta primera página abre las compuertas de un torrente cultural cuya perspectiva sobrepasa las vidas de colaboradores y lectores en este esfuerzo universitario.

La revista *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* es primordialmente un instrumento de divulgación enfocado a reforzar el proceso enseñanza-aprendizaje de la arquitectura, pero también es un instrumento de propiedad colectiva de los universitarios y estudiosos del área histórica, ya que será a través de su participación como logre su calidad y permanencia en el tiempo.

Esta revista pretende no sólo cubrir la parte informativa sino la que como universitarios nos corresponde y que se refiere a la formación de hombres libres que, tomando como punto de partida su origen, traduzcan la historia en planteamientos nuevos que abran la perspectiva futura de nuestra arquitectura nacional. Esto lleva implícito el desarrollo de un espíritu crítico y de investigación profunda de nuestras raíces históricas.

Contamos ya con la participación comprometida de distinguidos universitarios tanto nacionales como extranjeros, de diversas disciplinas, pero que al fin y al cabo confluyen en una misma inquietud: el estudio del pasado en función del futuro. Así tenemos al Dr. Miguel León Portilla, prestigiado investigador y excelente universitario, a la Dra. Beatriz de la Fuente, historiadora del arte y Directora del Instituto de Investigaciones Estéticas, al Dr. Jaime Litvak King, antropólogo y Director del Instituto de Investigaciones Antropológicas, al Dr. Alberto Amador Sellerier, arquitecto investigador y estudioso de nuestra expresión arquitectónica, al profesor George F. Andrews, profesor emérito de la Universidad de Oregon, al Dr. George Kubler, profesor emérito de la Universidad de Yale y a la Dra. Mary E. Miller de la misma Universidad, al Dr. Horst Hartung de la Universidad de Guadalajara, al Prof. Alfredo Barrera Rubio de la Universidad de Yucatán, al Dr. Marvin Cohodas de la Universidad de British Columbia y al Prof. Karl Herbert Mayer.

Agradezco muy particularmente a ellos la entusiasta acogida que a esta idea del Dr. Paul Gendrop han dado. Sería injusto no mencionar que muchos otros investigadores, arquitectos, antropólogos, historiadores, han mostrado igualmente su interés y su deseo de participar en esta aventura académica.

Estoy cierto del éxito que tendrá debido precisamente a ellos.

Con un cuadro académico tan deslumbrante no me toca sino poner mi empeño y mi espíritu universitario al servicio de esta idea.

Ciudad Universitaria, D.F., enero de 1984

*Director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Adjunto: Tikal, Petén, Guatemala. Pirámide típica de uno de los "complejos piramidales gemelos" de esta ciudad. **Enfrente:** El Arco de Labná, Yucatán. Dibujos Adolfo Dorantes Salas y Frederick Catherwood.

These *Cuadernos* are intended as a non-periodical series dealing basically with Pre-Columbian Architecture of Mesoamerica, allied arts, urban planning, restoration, etc... Articles, monographs, essays (even short ones), abstracts of theses or dissertations, comments or reviews on books or articles, announcements concerning related symposia or other conferences, etc., will be included around a central theme (Maya Architecture in the present issue, with George Andrews' monograph as the main dish), preferably in Spanish, with an English abstract, or in English with a Spanish abstract, with illustrations in black and white.

The editor

Ces *Cuadernos* sont conçus en tant que collection dont les numéros successifs (qui ne sont pas censés paraître d'une façon périodique) auront pour sujet central l'architecture de la Mésoamérique précolombienne ainsi que les arts associés, l'urbanisme, la restauration, etc...

Chaque numéro réunira, autour d'un thème central (ici, l'architecture maya, avec la monographie de George Andrews en tant que "plat de résistance"), des articles, monographies et essais de longueur diverse, ainsi que des résumés ou comptes-rendus de thèses ou de publications, et des actualités concernant des réunions ou congrès se rapportant à ces sujets.

Les contributions devront être rédigées en espagnol et accompagnées d'un résumé de quelques lignes en anglais (ou bien en anglais accompagnées d'un résumé en espagnol). Les illustrations seront en noir et blanc.

Note de l'éditeur

NOTA DEL EDITOR

Al lanzar esta serie de *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* —con el carácter de una revista no periódica— queremos poner a la disposición de los estudiosos un medio especializado (y, esperamos, práctico) para canalizar toda clase de trabajos relacionados con la arquitectura de la Mesoamericana prehispánica, las artes conexas, el urbanismo y la problemática de la conservación de aquel patrimonio monumental. Pensamos publicar ensayos, monografías, resúmenes y reseñas de tesis, de ponencias o de publicaciones diversas, además de difundir noticias sobre eventos de actualidad.

Tenemos la esperanza de hacer de estos *Cuadernos,* con el tiempo, el vehículo más indicado para un determinado tipo de trabajos, a la vez que una tribuna abierta donde puedan discutirse cuestiones relacionadas con la teoría y la práctica de la restauración, la enseñanza de la historia —y de la crítica— del arte y de la arquitectura, y la investigación en muchas de las ramas que estudian el fenómeno prehispánico.

Sin hacer de ello un imperativo, estamos planeando cada número en torno a un tema central. Es así como este primer número trata esencialmente de arquitectura maya (con la monografía de George Andrews como parte medular), mientras que el siguiente cubre el tema del tablero-talud y otros perfiles arquitectónicos... También se está programando un número dedicado a la conservación del patrimonio monumental, así como otro sobre arquitectura del altiplano central.

Con estas intenciones en mente queremos, por conducto de la presente, invitar al lector a que aporte sus ideas, sugerencias y críticas, a fin de mantener vivo el carácter dialéctico que se pretende dar a nuestra serie. Ojalá y el instrumento de trabajo que tratamos de constituir aquí contribuya a desempolvar documentos inéditos como, por ejemplo, aquel viejo mapa olvidado, el cuaderno de apuntes de algún viajero hasta ahora ignorado, o aquel informe que, por no haber sido publicado a su debido tiempo, permaneció en el cajón de un escritorio...

1. Mapa del área maya, según Paul Gendrop.
2. Cabeza de dios narigudo. Detalle del dintel 3 del templo IV de Tikal, Petén, Guatemala. Dibujo Paul Gendrop.

APROXIMACIÓN A LA ARQUITECTURA MAYA A TRAVÉS DE LAS CRÓNICAS

Mercedes del Corral de la I.*

2

Research on historic sources to understand the Mesoamerican cultures is not a finished recourse, so an exhaustive review to the first chroniclers' works of Colonial times cannot give us a widely developed way to approach Maya architecture.

The present article is essentially based on Fray Diego de Landa's Relación de las Cosas de Yucatán, the best book to find specific information about the ancient architecture, and it is related to four basic points: materials and implements, buildings, urban organization and detailed description of some edifices.

A la hora de ocuparnos con cierto rigor de la Arquitectura Prehispánica, la falta de referencias acerca de edificios y ciudades proporcionadas por los constructores o moradores de las mismas, constituye un escollo aparentemente insalvable. Sólo nos queda, entonces, el consuelo de bucear en las apreciaciones de los pocos conquistadores que encontraron algo de tiempo para observar con cierto detalle lo que pronto sufriría un proceso de deterioro más o menos acelerado.

La principal dificultad, cuando a ellos nos referimos, radica en el carácter y en los anhelos de los primeros españoles llegados a estos parajes, más dados a una labor conquistadora, bien de tierras, riquezas o almas, que a hacer disgresiones sobre los modos, formas y constantes estilísticas que a su paso encontraban. Además, hemos de darnos cuenta de que cada público, cada edad histórica, cada clase social, e incluso cada individuo, aprecia lo que tiene ante sus ojos de una manera que puede diferir radicalmente de otras más o menos cercanas en el tiempo.

En todo caso, un rastreo en las obras de Landa, Carrillo y Ancona o Fray Antonio de Ciudad Real, puede constituir si no un análisis arquitectónico strictu sensu, sí un apoyo importante para el estudio de la arquitectura maya. Nuestro trabajo no será exhaustivo, pues rebasaría ampliamente la perspectiva y el alcance de las presentes líneas y, necesariamente, debería incidir en campos tales como la Sociología o la Historia de las Mentalidades. Me limitaré a entresacar párrafos significativos de los autores mencionados y, en especial, de Fray Diego de Landa, quien mejor y más detalladamente nos informa de las antiguas construcciones. Espíritu capaz de desatar las más encontradas polémicas, no podemos, sin embargo, sustraerle el mérito que le corresponde, pues, bien en aras de celestiales afanes, bien porque albergara en su interior algún espíritu de etnólogo o una sensibilidad inteligente y despierta, cuando volvió a España para enfrentarse a los cargos que sobre él pesaban, tomó la pluma y nos detalló sus impresiones sobre Yucatán. Es una mirada única, privilegiada, atenta y, por supuesto, profundamente enraizada en las coordenadas mentales de su época: racionalismo renacentista, univisión, ansia de perfección totalizadora, etc.

En sus apreciaciones basaré el presente trabajo que, en aras de cierta claridad expositiva, dividiré en cuatro apartados.

* Licenciatura en Historia del Arte, Universidad de Salamanca, y Maestría en Arte Prehispánico, UNAM.

3

Materiales y utensilios

En el capítulo XLIV, el autor menciona la calidad de las piedras utilizadas para la construcción, contraponiéndola a la propia geografía yucateca que, como sabemos, adolece de una progresiva aridez a medida que nos remontamos hacia el Norte de la península: suelos de formación calcárea en su mayor parte; capa de tierra y humus aprovechable para tareas agrícolas, que rara vez sobrepasa los 15 ó 20 cm. de espesor; ríos escasos que apenas si alcanzan la categoría de arroyos; importancia de los cenotes para el aprovisionamiento de agua, etc. Escribe Landa:

> "La piedra no es muy buena para labores delicadas, porque es dura y tosca; empero, tal cual es, ha sido para que de ellas hayan hecho la muchedumbre de edificios que en aquella tierra hay; es muy buena para cal, de que hay mucha, y es cosa maravillosa que sea tanta la fertilidad de esta tierra sobre las piedras y entre ellas."

También se asombra de la ausencia de metales con que trabajar la materia prima. Líneas más abajo, leemos:

> "En estas tierras no se ha hallado hasta ahora ningún género de metal que ella de suyo tenga, y espanta (que) no habiendo con qué, se hayan labrado tantos edificios porque no dan los indios razón de las herramientas con que se labraron."

No es de extrañar tal asombro. En Europa, desde la llamada Edad de Bronce (1700-800 a.C. aprox.), los elementos de metal no habían hecho sino perfeccionarse, tanto para tareas pacíficas como para las artes de la guerra. La sofisticación que habían alcanzado en el momento de la penetración española en tierras americanas era tal, que sus detentadores perfectamente pudieron pensar que quienes no las poseyeran serían meros salvajes carentes de cualquier tipo de refinamiento y sin otras preocupaciones que las encaminadas a asegurar la subsistencia y la perpetuación de la especie. Mesoamérica no había utilizado el metal, salvo en casos excepcionales y condiciones determinadas; a decir de Kubler (1975:34), "...los antiguos pueblos americanos exploraron y desarrollaron las últimas posibilidades de la tecnología propia de la Edad de Piedra. El aprendizaje mecánico de los indios americanos antes del año 1000 d.C. es semejante al de los pueblos neolíticos de otros continentes. Pero la gran diferencia radica en la calidad estética de sus obras: la escultura indígena de América, trabajada según métodos de la Edad de Piedra, alcanza frecuentemente tal complejidad formal y expresiva que se sitúa entre las obras más sobresalientes del mundo del arte."

La madera constituía otro de los elementos claves en las construcciones mayas, usadas no sólo en habitaciones modestas, sino también como materia digna de ser trabajada con preciosismo y lograr de ella obras tan sobresalientes como los dinteles de Tikal, por ejemplo. Landa no conoció los resultados más egregios y, por eso, sólo se refiere a su empleo como material meramente constructivo. En el mismo capítulo nos dice:

> "Hay cedros, aunque no de los finos. Hay una casta de palo algo amarillo y vetoso como encina, a maravilla fuerte y de mucha dur(ez)a y tan recio,

que lo hallamos en las puertas de Izamal, puesto por batientes y cargada la obra toda sobre él.''

Refiriéndose, sin duda, al omnipresente chicozapote.

No son muchos datos, aunque sí suficientes para podernos hacer una idea de las construcciones en general: núcleos de piedra y barro, revestimientos de piedra, muros con aplanado de cal y dinteles de piedra o madera muy resistentes.

Aproximación general a edificios y ciudades

En el capítulo V titulado ''Provincias de Yucatán - Los principales edificios antiguos'', señala Landa:

> ''Que en Yucatán hay muchos edificios de gran hermosura que es la cosa más señalada que se ha descubierto en las Indias, todos de cantería muy bien labrada...
>
> Que están estos edificios muy cerca unos de otros y que son templos, y que la razón de haber tantos es por mudarse las poblaciones muchas veces; y que en cada pueblo labraban un templo por el gran aparejo que hay de piedra y cal y cierta tierra blanca excelente para edificios. Que estos edificios no son hechos por otras naciones sino por indios, lo cual se ve por hombres de piedra desnudos y honestados de unos largos listones que llaman en su lengua ex y de otras divisas que los indios traen.''

La hermosura de los edificios será uno de los rasgos más repetidos por Landa a lo largo de todo el libro, hermosura que incluso satisface los deseos estéticos de un personaje occidental, acostumbrado a una progresiva ''perfección'' que culminaba en Europa con el triunfo del espíritu renacentista.

Y según Landa, la razón por la que había tantos edificios estribaba en los sucesivos cambios de asentamientos de las poblaciones. No nos enfrascaremos en un recuento de las migraciones que se desarrollaron en territorio maya y que dieron lugar a los distintos acomodos de unas gentes que

4

rara vez permanecían estáticas. En lo que sí nos detendremos es en la afirmación de que cada pueblo ''labraba'' un templo con gran aparejo de piedras, cal y tierra blanca. Lo principal, pues, en una construcción es su labra, es decir, el trabajo de talla y escultura que ante el observador se despliega, dinamizando el muro y tornando más aéreos los remates. Lo que maravilla a un europeo, que si no conocía la cúpula de Santa María del Fiore de Florencia, sí que estaba acostumbrado a la contemplación de espacios góticos y a la progresiva amplitud de las construcciones renacentistas, no es el interior de las edificaciones, sino su deslumbrante exterior, su magnificencia de formas, planos y efectos de claroscuro.

Finalmente, Landa debe reconocer y proclamar que, a pesar de sus prejuicios contra un pueblo de ''salvajes'', son ellos los arquitectos de las maravillas encontradas. El etnocentrismo se apunta en la posibilidad de que fueran otras naciones las artífices, pues ¿cómo suponer tal capacidad en aquéllos a quienes estaban sojuzgando? Y sin embargo, ¿no eran ellos los primeros ''civilizados'' que llegaban a tan lejanas tierras? Además, ¿no había pruebas palpables, talladas en la piedra, en las que aparecían hombres que vestían idéntico atuendo al de los mayas que encontraban a su paso? Etnocentrismo, sí; pero antes la evidencia no queda más remedio que reconocer la verdad. ''À tout seigneur, tout honneur''. Al maya lo que es del maya.

5

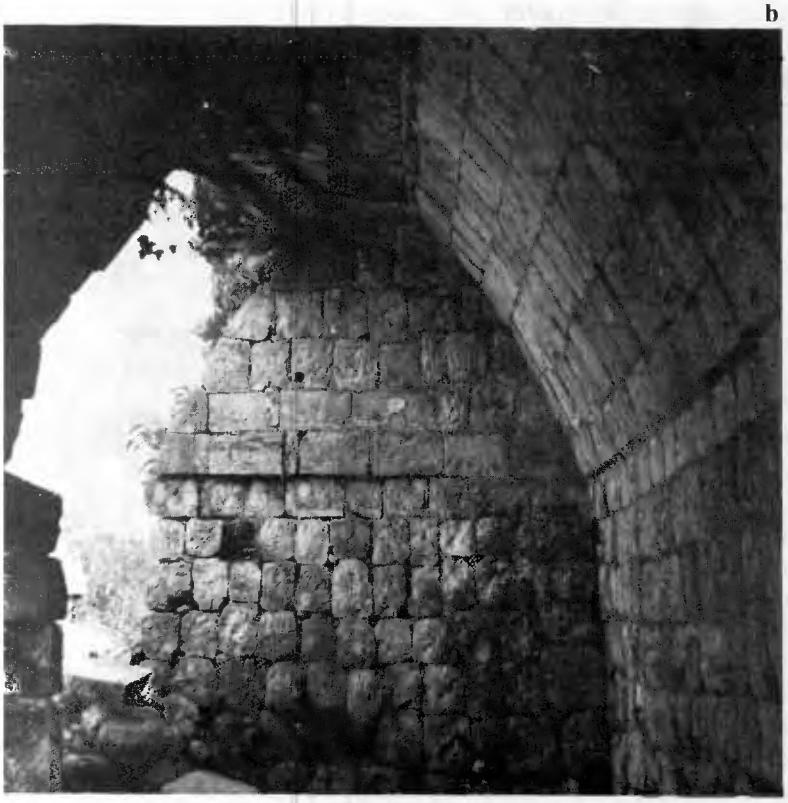
3. Detalle central del dintel 3 del templo IV de Tikal. Año 741 d.C. **4.** Ala izquierda del edificio II de Chicanná, Campeche. **5.** Detalle de la fachada del edificio 5, grupo 1 de Kiuic, Yucatán. Fotos The University Museum, University of Pennsylvania, y Paul Gendrop.

a

6. Ejemplos de bóvedas mayas; a. Edificio X de Becán, Campeche; b. Edificio de Dzulá, Yucatán; c. Penúltimo nivel del "palacio de cinco pisos" (edificio 5D-52) en la Acrópolis Central de Tikal. Fotos Paul Gendrop y Teobert Maler.

6

b



Organización urbana

En el capítulo XX encontramos una de las referencias más completas de las casas mayas:

> "Que la manera (que los indios tenían de) hacer sus casas era cubrirlas de paja, que tienen muy buena y mucha, o con hojas de palma, que es propia para esto; y que tenían muy grandes corrientes para que no se lluevan, y que después echan una pared de por medio y a lo largo, que divide toda la casa y en esta pared dejan algunas puertas para la mitad que llaman las espaldas de la casa, donde tienen sus camas y la otra mitad blanquean de muy gentil encalado y los señores las tienen pintadas de muchas galanterías; y esta mitad es el recibimiento y aposento de los huéspedes y no tiene puerta sino toda es abierta conforme al largo de la casa y baja mucho la corriente delantera por temor de los soles y aguas, y dicen que también para enseñorearse de los enemigos de la parte de dentro en tiempo de necesidad."

El techamiento de las casas a base de hojas de palma es un rasgo que pervive desde los ejemplos constructivos más tempranos hasta nuestros días, respondiendo perfectamente a las condiciones climáticas de la zona. El modelo original será trasladado a la piedra para construcciones más importantes y el recubrimiento se verá reflejado en lo que conocemos como arco falso o bóveda maya. Lo mismo pasa con la pared que separa la parte privada de la destinada a huéspedes y recibimientos: en la arquitectura monumental encontraremos muchos templos con una disposición muy parecida; es decir, primero se accede a un vestíbulo y posteriormente a la parte sacra propiamente dicha. Los modelos saltan de la vida real a la esfera de lo mágico-religioso.

La cita podría quedar complementada por un documento fechado en 1520 en forma de carta por un caballero desconocido que navegó con Cortés, y dirigida a Diego Velázquez, gobernador de la isla de Cuba, en el cual se admira de los edificios que en la zona maya vio. Leemos:

c

7

"No se podría comparar las casas de los grandes señores con las que hay en nuestro país, porque es maravilla de ver las magníficas casas que allá tienen. Los frontispicios, las salas y patios son construidos de mampostería y adornados de mármol, y todas las casas están pintadas con varios colores; muchas de estas casas podrían alojar cómodamente al rey con toda su corte...

Enseguida cuentan que el señor de aquel país está mejor servido que el Emperador, con gran aparato y pompa, y que hay que pasar diez puertas antes de llegar al lugar donde se encuentra el rey..."

También podemos encontrar informaciones referentes a la organización urbana en los cronistas: son aproximaciones tentativas y no disgresiones de tratadistas o personas especializadas. En el capítulo XVI, Landa nos habla de la región tal como era antes de la conquista y, tras ponderar el esmero con que se hacían los desmontes y el subsecuente cuidado de los asentamientos, anota:

"...su habitación era de esta manera: en medio del pueblo estaban los templos con hermosas plazas y en torno de los templos estaban las casas de los señores y de los sacerdotes, y luego la gente más principal, y así iban los más ricos y estimados más cercanos a estas y a los fines del pueblo estaban las casas de la gente más baja. Los pozos, donde había pocos, estaban cerca de las casas de los señores..."

La referencia concuerda a la perfección con lo que conocemos a través de las exploraciones arqueológicas: en el corazón de la ciudad se sitúa el centro ceremonial, auténtico punto neurálgico de cualquier actividad cívica, mientras que los núcleos habitacionales propiamente dichos están tanto más cerca del centro cuanto mayor sea el rango social de quienes los habitan: los más poderosos, las castas dirigentes y los sacerdotes se hallan muy próximos a él, en tanto que las clases más desfavorecidas se alejan progresivamente. Y lo mismo ocurre con los pozos, siempre más a mano de los señores que del pueblo llano.

También existen alusiones al amurallamiento, que de hecho establecían una división aún más palpable entre las diferentes zonas de la ciudad. En el capítulo VI, que trata de la fundación de Mayapán, leemos:

"...y que allí cercaron de una muy ancha pared de piedra seca como medio cuarto de lengua dejando sólo dos puertas angostas y la pared no muy alta, y en el medio de esta cerca hicieron sus templos; y que el mayor, que es como el de Cichenizá, llamaron Cuculcán; y que hicieron otro redondo y con cuatro puertas, diferentes a cuantos hay en aquella tierra, y otros a la redonda, juntos unos de otros; y que dentro de este cercado hicieron casas para los señores..."

Y en el capítulo VII:

"...y que hecho este ordenaron que pues en el cercado no había para los señores y gran sacerdote, que se hiciesen casas fuera de la cerca donde cada uno de ellos pusiese alguna gente de servicio..."

El amurallamiento debió tener además un indudable carácter defensivo: lo que quedaba en su interior constituía el último reducto ante el ataque enemigo que, en definitiva, buscaba la captura del dios de la ciudad para rubricar y atestiguar la sumisión de ésta.

Y respecto a la magnitud del fenómeno urbano nos vuelve a informar el cronista anónimo antes citado:

"Las ciudades son más grandes que Sevilla; más de la mitad de las ciudades tienen cinco leguas de largo y otras tantas de ancho, y son muy hermosas. Las calles ricamente pavi-

8

mentadas, y todas las casas tienen pavimentos en sus interiores, (...), tan blancos y limpios como papel."

El aplanado de los pisos y la pavimentación de las calles es un rasgo común a muchas culturas mesoamericanas. Aquí, concretamente, podemos pensar en la semejanza de su acabado con los "sacbeoob", cuya parte superior se cubría con grava caliza, "un cemento de cal natural llamado sahcab, que se endurece al humedecerlo y someterlo a presión", en palabras de Morley (1946, ed. de 1980:325).

Descripción detallada de edificios de tres ciudades

El capítulo XLII de la "Relación de las cosas de Yucatán" está enteramente dedicado a algunos edificios de Izamal, Mérida y Chichén Itzá. En ocasiones, las referencias resultan un tanto confusas, pero no por ello deben ser desechadas; antes bien, sería necesario un pormenorizado cotejo con los datos arqueológicos existentes, a fin de enriquecer nuestro conocimiento sobre unas obras que, en ciertos casos, prácticamente han desaparecido.

Leemos lo que dice de Izamal:

"Hay aquí en Izamal un edificio entre los otros, de tanta altura y hermosura que espanta, el cual se verá en la figura y esta es la razón de ella: tiene veinte gradas de a más de dos buenos palmos de alto y ancho cada una, y tendrá más de cien pies de largo. Son estas gradas de muy grandes piedras labradas, y aunque con el mucho tiempo y estar expuestas al agua, están ya feas y maltratadas. Tienen después en torno, como señala la raya redonda, una fuerte pared de cantería, en la cual, como a estado y medio de alto, sale una ceja de hermosas piedras, todo a la redonda, y desde ellas se torna después a seguir la obra hasta igualar con la altura de la plaza que se traza después de la primera escalera. Después de la cual plaza, se hace otra escalera como la primera, aunque no tan targa ni de tantos escalones, siguiendo siempre a la redonda la obra de la pared. Encima de estos escalones se hace otra buena

9

10

7. Mapa de la parte central de Uxmal, Yucatán, según Hipólito Sánchez Vera, INAH. **8.** Panorámica del Cuadrángulo de las Monjas en Uxmal. **9.** Entrada fortificada en Tulum, Quintana Roo. **10.** Arco monumental y "sacbé" de Kabáh, Yucatán. Fotos Rick Slaughter y Paul Gendrop.

placeta y en ella, algo pegado a la pared, está hecho un cerro bien alto con su escalera (por la parte del) mediodia, donde caen las escaleras grandes, y encima está una hermosa capilla de cantería bien labrada."

Landa añade a su explicación un croquis muy esquemático del edificio en cuestión, cosa que también hará al hablar de la ciudad de T-ho y de Chichén Itzá. El dibujo se nota algo inseguro, pero no olvidemos que el autor ni era arquitecto ni levantaba planos con frecuencia. De todos modos, existe cierto parecido entre el dibujo de Landa y la planta de la pirámide de Zamná, reproducida por Marquina (1951: lámina 245), y también concuerda con las palabras de Fray Antonio de Ciudad Real:

"...en aquel pueblo (Itzamal), ..., hay algunos Kúes o Mules, entre estos uno muy alto, al cual se sube por una escalera de piedra de cien escalones; los primeros cincuenta son muy grandes y disformes; y al cabo de ellos se hace una plaza capaz de mucha gente; luego se suben los otros cincuenta, los cuales son pequeños, y en lo alto está una plazuela pequeña a la cual dicen que sólo el sacerdote subía antiguamente a ofrecer a los idolos."

Hoy nada queda del templo superior, como consecuencia del acelerado proceso de desintegración de los otrora magníficos edificios. Ya lo decía Carrillo y Ancona, citado, como Ciudad Real, en la obra de Marquina:

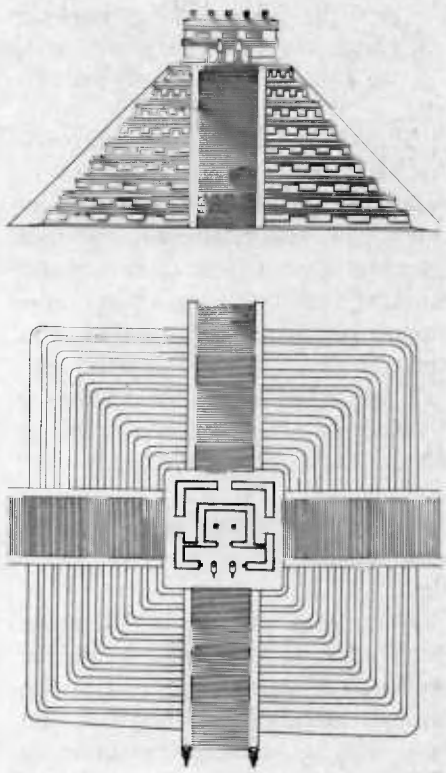
"...con el transcurso del tiempo las pirámides han desaparecido y si ahora, tres siglos y medio, el Padre Landa encontró once o doce, hoy en día sólo quedan cinco o seis, seguramente los principales."

Esto lo decía en el siglo XIX, pero el problema se remontaba a los primeros tiempos de la Conquista. ¿Necesidad de rapidez en el trabajo de nuevas edificaciones? ¿Deseo de borrar las huellas de un pasado impío y, por ende, vergonzante? ¿Ambas cosas a la vez? El caso es que los deterioros provocados tanto por la naturaleza como por la acción humana fueron paulatinamente ganando la batalla. Y, desde luego, esto también se inscribe dentro de una constante histórica del catolicismo militante: sólo hay que recordar la frase acuñada en la Roma barroca, capital de la guerra ideológica (y física) contra la Reforma, cuando Bernini utilizó los bronces del Panteón romano para erigir el Baldaquino de San Pedro: "Quod non fecerunt barbari, fecerunt Barberini". América no iba a quedar al margen de la Historia, por muy desagradables que hoy nos puedan parecer algunas consecuencias que ello acarreó.

El segundo de los edificios tratados en profundidad por Landa pertenecen a la ciudad de T-ho, emplazamiento de la actual Mérida. No me extenderé en la larga descripción del mismo, que, si no me equivoco, corresponde a un cuadrángulo del que hace tiempo no se tienen noticias. Con la ayuda del plano, la información se completa y podemos pensar en una construcción muy parecida al Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal, levantado sobre una terraza a la que se accede por una escalinata situada en el lado Oriente. El gran patio interior está rodeado por cuatro largas galerías de celdas y, además, observamos un gran arco de entrada, una "capilla" al Poniente, abovedamientos, dinteles a base de grandes piedras horizontales y fachada primorosamente trabajadas. El estudio de lo que conocemos de Uxmal y su comparación con los datos aportados por Landa, nos permitiría una aproximación inédita a unas tipologías muy particulares y cuyo análisis dista mucho de haber agotado todas las vías explicativas posibles.

Tal vez, las referencias más fieles a monumentos actualmente bien conocidos sean las del Castillo de Chichén Itzá:

"Este edificio tiene cuatro escaleras que miran a las cuatro partes del mundo, de treinta y dos pies de ancho



y de noventa y un escalones cada una, que es menester subirlas. Tienen en los escalones la misma anchura y altura que nosotros damos a los nuestros. Cada escalera tiene dos pasamanos bajos, al igual de los escalones de dos pies de ancho, de buena cantería como lo es todo el edificio. Este no está esquinado porque desde la salida del suelo hasta los pasamanos se comienzan a labrar unos cubos redondos que van subiendo a trechos y estrechando el edificio por muy galano orden. Había, cuando yo le vi, al pie de cada pasamano, una fiera (con) boca de sierpe de una pieza bien curiosamente labrada. Acabadas de esta manera las escaleras, queda en lo alto una placeta llana en la cual está un edificio hecho de cuatro cuartos. Los tres se andan a la redonda sin impedimento, y tiene cada uno puertas en medio, y están cerradas (por lo alto) con bóvedas. El cuarto del norte se anda por sí con un corredor de pilares gruesos. El de enmedio, que había de ser como el patinico que hace el orden de los paños del edificio, tiene una puerta que sale al corredor del norte y está por arriba cerrado de madera y en él se quemaban los sahumerios. Hay en la entrada de esta puerta o del corredor, un a modo de armas esculpidas en una piedra que no pude entender bien."

De planta cuadrada (55.5 m. de lado) la pirámide se estructura en nueve cuerpos escalonados en talud, con una escalinata en cada uno de los cuatro frentes, siendo la mayor la del Norte, que a la vez hace la función de fachada principal. Suma cada escalinata 91 escalones. Si multiplicamos por cuatro, el resultado es de 364, número que, de tener alguna relación con los cómputos calendáricos, se vería completado por el escalón de la planta alta. Total: 365. Las escaleras están flanqueadas por anchas alfardas que comienzan con una cabeza de serpiente. Los ángulos de la construcción están ligeramente redondeados y, en lo alto, se sitúa el templo, con un aposento central de seis por cuatro metros y medio de lado. En el centro, dos pilares; cubierto con bóveda y rodeado por una ancha galería de dos metros de ancho, ésta se convierte en vestíbulo de entrada de la parte Norte. Cada escalinata da a una puerta de acceso a la galería, presentando la entrada principal un pórtico con tres vanos enmarcados por dos columnas de factura tolteca en forma de serpiente emplumada: la cabeza hace de basa, el cuerpo de fuste y los crótalos rematan el conjunto a manera de capitel.

12

13

11. Elevación y planta del Castillo o templo de Kukulkán en Chichén Itzá, Yucatán, según Ignacio Marquina. **12.** Angulo noroeste del mismo. Nótense los escasos restos de "almenas" que coronan el techo del santuario. **13.** Ejemplos de columnas serpentiformes; a. Templo de los Jaguares; b. Templo de los Guerreros. Fotos Doris Heyden y Paul Gendrop.

La decoración de la fachada es sobria: sobre un basamento con pequeño talud se eleva un muro vertical; hacia arriba, encontramos dos cornisas, así como un friso con tres tableros hundidos, el central con un mascarón. Las jambas de las puertas, al igual que los pilares interiores, están decorados con figuras de guerreros toltecas en relieve, que es lo que Landa, al ver "un a modo de armas esculpidas", no entendía muy bien su significado.

Rematan el edificio unas "almenas" en forma de caracoles cortados al medio. Sustituyen a los frecuentes remates de crestería en la zona maya, los cuales constituyen la culminación del impulso ascensional de toda la estructura y se configuran como el resultado de un proceso de desmaterialización del aparejo y como un paso, una transición, de lo volumétrico apegado a lo terrestre hacia el espacio vacío, nivel del supramundo o esfera de lo celeste.

Conclusiones

Las informaciones transcritas en el presente trabajo no son, ni mucho menos, todas las relacionadas de alguna manera con la Arquitectura Maya que se pueden encontrar en la obra de Landa. Y, por supuesto, el panorama se amplía considerablemente si nos remitimos a la generalidad de las crónicas escritas con posterioridad al momento de la Conquista. La gran dificultad al tratar de estudiarlas en detalle estriba en su dispersión entre noticias de toda índole, lo que obliga a un previo esfuerzo de recopilación, cotejo y clasificación que posibilita el manejo de un registro lógico y sistemático.

Nos hemos limitado a entresacar algunos párrafos que consideramos significativos y presentarlos como una nueva vía de acercamiento al Arte Prehispánico que, desde luego, ofrece interesantes perspectivas de enriquecimiento mediante su comparación con reportes arqueológicos, estudios de Arquitectura, Historia del Arte, etc. Y no menos importante sería, como ya lo señalábamos al principio, una profundización en esa parcela tantas veces olvidada por los analistas: los cambios en la percepción y valoración de los objetos o monumentos artísticos por parte del público. La base de nuestro estudio radica en la "Historia de las cosas de Yucatán", pero no olvidemos que han sido muchos los viajeros y curiosos, eruditos o aventureros que se han adentrado en el laberinto de esa mágica península, cautivadora y sugerente y aún poco conocida.

México, D.F., febrero de 1983

1. Mascarón de la deidad del planeta Venus. Detalle central de la Escalinata de los Jaguares en Copán, Honduras. Dibujo José-Luis Benlliure Galán.

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS, G.F.
1975 *Maya Cities, Placemaking and Urbanization.* University of Oklahoma Press, Norman.

BARRERA VÁZQUEZ, A.
1948 *El libro de los libros de Chilam Balam.* Traducción de sus textos paralelos por A. Barrera Vázquez y Silvia Rendón, basada en el estudio, cotejo y reconstrucción hechos por el primero en introducciones y notas, Fondo de Cultura Económica, México.

CARRILLO y ANCONA, C.
1895 *El obispado de Yucatán. Historia de su fundación y de sus obispos desde el siglo XVI hasta el XIX seguida de las construcciones sinodales de la Diócesis y otros documentos relativos.* Imp. y Lit. R.B. Caballero. Mérida, Yucatán.

CIUDAD REAL, Fray Antonio de
1976 *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España. Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al P. Fr. Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo Comisario General de aquellas partes,* IIH, UNAM, México.

GENDROP, P. y Doris HEYDEN
1975 *Arquitectura Mesoamericana,* Aguilar, Madrid.

HARDOY, J.F.
1973 *Pre-Columbian cities,* Walker and Co., New York.

KUBLER, G.
1975 *The Art and Architecture of Ancient Mexico,* Penguin Books.

LANDA, Fray Diego de
1978 *Relación de las cosas de Yucatán,* Porrúa, México.

MARQUINA, I.
1950 *Arquitectura Prehispánica,* INAH, México.

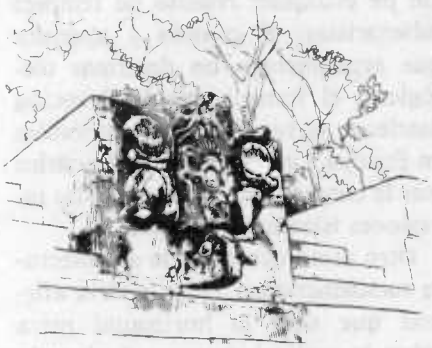
POTTER, D.F.
1977 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico,* Publication 44, M.A.R.I.T.U., New Orleans.

STIERLIN, H.
1964 *Maya, Arquitectura Universal,* Office du Livre, Fribourg.

TOSCANO, S.
1953 *Arte Precolombino de México y de la América Central,* UNAM, México.

1

ARQUITECTURA MAYA E INTEGRACIÓN PLÁSTICA



Ignacio Díaz Balerdi*

Architectural works can not only be considered as mere formal, plastic or functional languages. They also respond to ideological circumstances that are expressed in buildings, ornaments and urban solutions. In the Maya area, cosmogonic, political and religious conceptions are basic to understand Pre-Columbian architecture as a logic whole.

Se ha repetido en muchas ocasiones que la arquitectura mesoamericana no pone un especial énfasis en el tratamiento de los espacios interiores. Se ha hablado también del predominio de los espacios abiertos como uno de los rasgos que mejor la definen, espacios que se contraponen dialécticamente a grandes masas volumétricas para lograr efectos de tensión, amplitud, profundidad, perspectiva, etc. Desde luego, existen salas techadas, bóvedas, habitaciones resguardadas, conjuntos residenciales e, incluso, palacios. Pero las construcciones prehispánicas sorprenden en primer lugar por sus exteriores, por los efectos plásticos que con una magnificencia fuera de lo común en ellos se despliegan. Es preciso señalar que, hasta cierto punto, la aparente despreocupación por los interiores guarda relación con unas condiciones climáticas que no obligan a buscar sistemas de protección drásticos contra las inclemencias del tiempo, lo que facilita un mejor desenvolvimiento de la vida en la calle y no dificulta el desarrollo de innumerables actos públicos en plazas, calzadas, explanadas ceremoniales, etc.

Ahora bien; todo ello ofrece además una serie de posibilidades de cara a la utilización del entorno urbano, que muchas veces puede pasar desapercibida y que en las líneas que siguen pretendo analizar. Obviamente, no será un estudio exhaustivo ni pormenorizado, pues tan sólo lo planteo como un ejercicio de reflexión —puede que subjetivo en algunos casos— ante el cúmulo de informaciones que un edificio, una plaza o una ciudad pueden encerrar para quien las habita o las contempla.

Me referiré exclusivamente a ejemplos de centros ceremoniales del área maya. No hare mención a patrones de asentamiento ni a tipologías de la arquitectura doméstica, no porque considere esto como algo secundario, sino porque mi objetivo se centra en cómo una determinada ideología o una estructura de poder queda reflejada en las obras que construye o manda construir, tallar o pintar. También pasaré por alto algunos detalles como cronología, ubicación geográfica o estilo de las obras mencionadas, para ceñirme a algo general, a un ámbito más amplio donde se pueden rastrear elementos definitorios comunes aplicables a distintos momentos o lugares.

Horizontales y verticales

A primera vista, afirmar que la "plástica" arquitectónica se estructura en torno a las posibles variables combinatorias de horizontales y verticales podría parecer una perogrullada. No obstante, el decir que en tal o cual edificio, en un "estilo" determinado o en un momento dado prevalece la horizontalidad sobre la verticalidad, o viceversa, puede implicar un estudio más profundo del tema, en el que el hilo conductor entre causa y efecto se concretiza y deja de ser algo abstracto o mera elucubración. Así, si hablamos del Gótico y de sus logros técnicos en relación a épocas anteriores, podemos constatar no sólo un progresivo y "lógico" avance en los conocimientos acerca de la resistencia de los materiales o del comportamiento tectónico de apoyos y cubiertas, sino también unas condiciones mentales, ideológicas, o como quiera que las llamemos, que en ese momento posibilitan una amplitud de espacios inimaginables unas décadas antes: el

* Licenciatura en Historia del Arte, Universidad de Salamanca, y Maestría en Arte Prehispánico, UNAM.

2

3

fin de cualquier resabio de temores milenaristas, el cambio y apertura que experimentan las doctrinas teológicas, el fomento de la devoción mariana, la recuperación económica en Europa y su "estabilidad" política tras la contención y rechazo de las invasiones islámicas, etc., etc...

Otro tanto ocurre en la arquitectura mesoamericana. Y se podría afirmar que aquí la horizontal priva sobre la vertical, aunque el ejemplo de cualquier pirámide contradijera en principio tal aserto. Sería discutible, sobre todo, en el caso de algunas pirámides de la zona maya, de Tikal por sólo mencionar uno de los casos más sobresalientes. Y sería discutible porque la impresión que cualquier espectador recibe al contemplarlas es la de un formidable impulso ascensional que se proyecta aún más hacia arriba mediante las altísimas cresterías.

No obstante, aun en estos casos, la horizontal se inserta en el diseño y merma la fuga visual hacia el cielo: la pirámide constituye en realidad el núcleo sobre el que descansa el templo y consta de varios cuerpos escalonados, lo que implica un ascenso por etapas, interrumpido una y otra vez. Esto, según Krickeberg (1961:107):

> "...se debe a razones ideológicas. Mientras que nosotros consideramos el cielo como una bóveda, éste representa para otros pueblos una montaña, por la cual el sol asciende en la mañana y baja en la tarde, de manera que sus pendientes se escalonan como las de un gigantesco edificio. De este modo, el monte artificial *(tlachihualtépetl)* se transformó en pirámide escalonada."

Por supuesto, el número de cuerpos nunca es casual, sino que responde a precisas nociones relacionadas con la cosmología y con la idea que del universo tenían los antiguos pobladores de América. Lo mismo se puede decir de su orientación, decoración y capas de policromía que recubrían sus muros. En última instancia, la pirámide constituye el soporte del templo, la conexión entre el

ámbito terrestre y la esfera divina: lugar al que sólo tienen acceso el sacerdote y un reducido número de acólitos. Por eso, nunca será banal ni insignificante. Se impondrá por su volumetría, por su presencia ineludible y acaparadora.

Excepción hecha de las pirámides y de los pocos edificios redondos —que merecerían otro tipo de análisis—, la horizontalidad es la regla que rige en todo tipo de palacios, cuadrángulos, juegos de pelota, etc. Todos ellos, al margen de su singularidad y magnificencia, jamás se "despegan" de la tierra, del horizonte perfectamente establecido de la contingencia material, con sus reglas, leyes, fatalidades y lógicas. Sin embargo, ello no es óbice para el despliegue en sus fachadas o en sus muros de una serie de mensajes más o menos cercanos a lo religioso.

Es lo que analizaremos en el siguiente punto.

Acerca de la integración plástica

No nos puede extrañar que los primeros cronistas españoles quedaran maravillados por las construcciones que a su paso encontraban y, sobre todo, por la perfección de sus acabados exteriores. Abundantes son las citas parecidas a la que transcribo de Fray Diego de Landa (ed. de 1978:11), en las que no se habla de "construcción" sino de "labra":

> "Que en Yucatán hay muchos edificios de gran hermosura que es la cosa más señalada que se ha descubierto en las Indias, todos de cantería bien labrada sin haber ningún género de metal en ella con que se pudieran labrar."

Hasta cierto punto, y sin menospreciar la capacidad como arquitectos de quienes las construyeron, creo válido afirmar que las edificaciones mesoamericanas en general, y las mayas en particular, están tratadas como gigantescas esculturas. O, para ser más exactos y no inducir a error, que la arquitectura funciona como núcleo en el que se integran esculturas y pinturas, constituyendo, tal vez, uno de los ejemplos más relevantes de integración plástica absoluta, así como de interdependencia y complementariedad entre esas tres manifestaciones del quehacer artístico. El edificio se estructura como fondo o soporte de esculturas, relieves o pinturas, y a él se subordinan en cierto modo los demás elementos. En la zona maya se puede constatar la poca proliferación de esculturas exentas; se prefiere el relieve, integrado siempre a determinado sistema arquitectónico o urbano, al margen del cual perdería gran parte de su sentido original. En pintura, es obvio mencionar por su trascendencia e incuestionable abundancia —antes de las "quemas purificadoras" de Maní, etc.— los códices. Pero tampoco podemos olvidar, siguiendo con mi anterior argumentación, que la totalidad de los edificios iba recubierta de una capa de estuco, posteriormente policromada según un código simbólico perfectamente establecido. Eso, si las construcciones no incorporaban escenas pintadas o advocaciones a conceptos religiosos o de glorificación personal.

Observemos cualquier fachada. Incluso en los casos aparentemente más sencillos encontraremos algún elemento que mitigue el riesgo de monotonía visual. Existen muros lisos, por supuesto; pero la luz será aprovechada y su incidencia se alterará inteligentemente mediante la incorporación de vanos, columnas, molduras, cenefas o bandas, para lograr, cuando menos, un sencillo efecto de claroscuro. En otras ocasiones, una faja de junquillos animará las superficies y, en las obras más refinadas, grecas u otros motivos se repetirán creando un ritmo enriquecido, completado, la mayoría de las veces, por una rigurosa simetría.

4

2. Templo I ó del Jaguar Gigante, Tikal. **3.** Templo de las Inscripciones, Palenque, Chiapas. **4.** Detalle del Palacio de tres pisos, Sayil, Yucatán. Fotos Doris Heyden y Paul Gendrop.

Dicen los psicólogos que la simetría es un asidero de seguridad. Y desde luego, el ritmo, y más el ritmo repetitivo, tiene claras connotaciones religiosas: es oración, acercamiento a la divinidad. ¿Qué otra cosa son, si no, las letanías cristianas? ¿Qué grado de concentración y elevación espiritual son capaces de alcanzar los practicantes de ciertos credos hindúes mediante la repetición cadenciosa de una palabra, "Om", por ejemplo? ¿Cuál es el sentido último de los molinillos que giran sin cesar en algunos templos del Extremo Oriente, sino el de lograr que su sonido penetre hasta la más recóndita célula cerebral y aplaque y, finalmente elimine la barahunta de ese pensamiento que a veces llamamos "racional"? ¿En dónde sino en la percusión recae la conducción de la música ritual entre las tribus más "primitivas"?

Las fachadas prehispánicas no se animan por un sentido meramente esteticista, aunque los resultados estéticos asombren por su perfección. Rara vez en la Historia podremos encontrar arte por el arte. Desde luego, no en el caso que nos ocupa. Y mucho menos en los muros donde un mascarón se repite ad infinitum como en el "Codz-Poop" de Kabáh: nos hallaríamos, por el contrario, ante los máximos exponentes de edificios cuyas fachadas denotan un claro sentido religioso mediante la rítmica repetición de elementos.

Tal vez, la apropiación más explícita de un frente para plasmar un concepto próximo a la divinidad la encontremos en los mascarones ubicados sobre altas cresterías. Allí, en el límite de lo humanamente perceptible, en ese sutil hiato que separa el mundo de los dioses del de los hombres, la gloriosa presencia de instancias superiores se impone en plena majestad. Y el sacerdote que por su propia condición pueda acercarse al dios, alcanzar el último escalón del basamento piramidal y penetrar en el templo que lo corona, aparecerá ante su grupo revestido de mágicos poderes, tocado por la mano divina: será el depositario de todo saber y conocimiento, el que lea, prediga, apruebe o desestime en cualquier circunstancia.

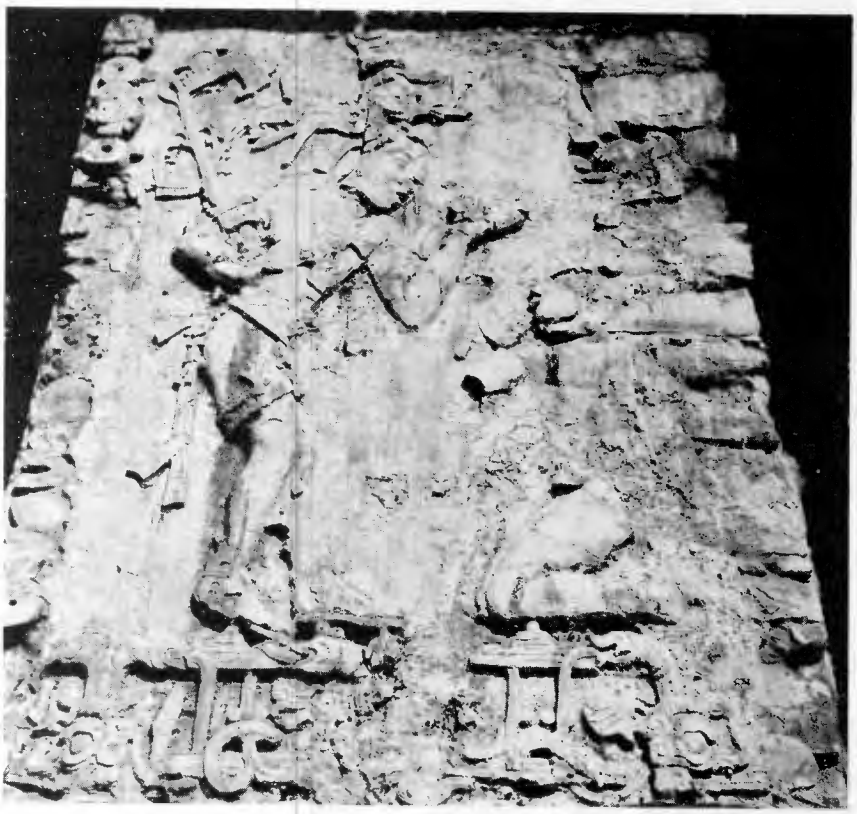
6

a

b

5. Detalle de fachada del Codz-Poop, Kabáh. **6.** Detalles del templo B de Río Bec, Campeche; a. Vista posterior (nótense, al pie de las dos cresterías gemelas, los restos de mascarones); b. Uno de los mascarones del lado opuesto. Fotos Paul Gendrop.

a



b

7 También cabe, cómo no, una apropiación política del muro o fachada. No tendrá esto un carácter estrictamente secular, pues las fronteras entre las diferentes esferas de poder no son tan tajantes ni tan precisas. El "Halach-huinic" es un semidios o, por lo menos, algo muy cercano a tal condición, por lo que su glorificación en estelas o nichos también tiene un fuerte sabor religioso. Pero ¿y esos muros donde se trabajan auténticas historias relativas a momentos claves en la vida de la comunidad? ¿Qué podríamos decir de los inigualables estucos del Palacio de Palenque? Y en pintura, ¿cómo expresar la perfección y absoluto dominio técnico, compositivo y, por qué no, emotivo, de los murales de Bonampak, mucho más cercanos al devenir histórico que a preocupaciones metafísicas? Y si en estos dos casos queda por lo menos a salvo el aspecto de integración plástica, ¿qué sucede con algunas estelas exentas, que ni se acoplan a un núcleo arquitectónico ni por su temática parecen referirse a cuestiones religiosas? Veamos qué pasa con ellas.

La estela independizada

A primera vista, podría pensarse que las estelas se salen de ese marco integrador al que tanto ideas como soluciones plásticas se supeditan. No es así. Y no lo es, en primer lugar, por su ubicación: la estela, cualquiera de ellas, ocupa un emplazamiento determinado, se interrelaciona con un entorno muy preciso y se configura como un dato indispensable a la hora de comprender toda la posible riqueza del mensaje subyacente a una solución urbana dada. No es posible colocar una estela de Copán en Palenque sin caer en una incongruencia de bulto, ya que cada una de ellas alude a un significado, conceptual o narrativo, que no puede hacer abstracción de lo que se sitúa a su alrededor. Y, en segundo lugar, por su tratamiento: al margen de las diferencias estilísticas constatables entre diversas regiones o distintas épocas, toda estela conlleva, por su misma esencia, una

carga de condicionamientos religiosos o políticos, o ambos a la vez, pues no son tan distintos. Al igual que en las fachadas o muros de un edificio, en ella el alarde técnico está al servicio de una ideología.

Analicemos, por ejemplo, la Estela 35 de Piedras Negras. No considero necesario insistir sobre la localización topográfica de la ciudad, la excelencia de los relieves en ella encontrados, el momento de máximo esplendor (hacia el 760 de nuestra Era) o el abandono y desolación que hoy campean donde en otros tiempos reinó la magnificencia y plenitud de un pueblo en auge. Me limitaré a precisar que la Estela 35 es una de las seis alineadas frente al edificio llamado por Teobert Maler "Templo del Dintel con los Guerreros y el Cautivo" o "Templo de las Seis Estelas", el cual mira hacia el Sudeste mientras que su parte posterior da directamente sobre el río Usumacinta. Las estelas están colocadas, estaban, mejor dicho, sobre una plataforma a ambos lados de la escalinata, y en conjunto forman un todo de evidente carácter narrativo que culmina con la escena representada en el dintel del templo: dos guerreros arrodillados y sosteniendo lanzas, presentan un cautivo ante el personaje principal, probablemente un "Halach-huinic", amontonándose detrás del prisionero lo que parece el botín de guerra, incluido un ídolo cautivo claramente visible.

La Estela 35 ocupaba un lugar inmediatamente contiguo a la escalinata, y en ella vemos un personaje que mira al frente y porta gran tocado, lanza y escudo. A su derecha, una figura mucho más pequeña permanece arrodillada y con los brazos atados con cuerdas, claro indicio de sumisión.

No me detendré en un desglose pormenorizado de todos y cada uno de los elementos que componen la obra, sino que tocaré tan sólo tres aspectos a mi modo de ver claves para su cabal comprensión.

Primero, la claridad representativa. El asunto de la escena se capta al primer golpe de vista; y es así por la destreza técnica del escultor, quien realiza todos los recursos a mano con una encomiable precisión: las líneas delimitan contornos, evitando confusiones; las incisiones marcan detalles o confieren texturas; el modelado anatómico es suave, pero expresivo; las superposiciones no son abigarradas y, finalmente, el fondo liso neutraliza cualquier dispersión de nuestra curiosidad.

Segundo, la composición. Existe un indiscutible foco de atracción visual: el rostro del personaje de pie. Esto se logra por dos vías simultáneas: a) técnica: el rostro resalta sobre el fondo del relieve en mayor grado que el resto de los componentes anatómicos o decorativos, haciendo además honor a ese naturalismo maya tantas veces ponderado, mediante un modelado fiel y armónico; y b) espacial: se ubica en una clara vertical que cae desde el nervio central de la pluma superior del tocado hasta un punto equidistante entre las dos sandalias. Y, por otro lado, se sitúa en el centro de un auténtico esquema radial, rodeado y enmarcado por las grandes plumas y las placas del collar. La escala también tiene importancia:

7. Relieves en estuco, del Palacio de Palenque; a. Restos de la fachada oriente; b. Detalle de la fachada poniente. **8.** Detalle de los murales del aposento 1 en Bonampak, Chiapas. Fotos Paul Gendrop y Hans Ritter, ILCE-UNESCO.

8

el personaje principal es mucho mayor que el cautivo, equilibrándose, incluso, el espacio que éste ocupa mediante el gran adorno que cuelga del escudo flexible al otro lado del relieve. Todo ello tiene claras implicaciones: se resalta la figura del captor, se le glorifica; el cautivo aparece en escena, pero minimizado y arrinconado. La gloria sólo corresponde al vencedor.

Tercero, el contenido implícito. Si a partir de una primera lectura profundizamos en las referencias subyacentes a la escena, nos daremos cuenta de que su sencillez es tan sólo aparente. En efecto, se trata de la exaltación de un personaje que ha capturado a un enemigo probablemente destinado a la piedra de sacrificios y, como tal, convertido en alimento de los dioses, que son quienes mueven la complicada máquina de la vida. El captor es, pues, quien hace que el engranaje no se detenga fatalmente. Además, ofrendar a los dioses significa captar su atención y atraerse sus favores. Luego quienes vencen en las batallas y aportan la "materia prima" para las necesidades cúlticas, son en última instancia quienes hacen posible la bonanza de la comunidad, su esplendor y encumbramiento. Y el éxito se traduce en construcciones monumentales, grandes palacios y soberbios templos. El espectador que contempla la estela no puede dejar de mirar a su alrededor e identificar en el personaje principal a uno de quienes propician el magnífico entorno, héroe de élite que se codea con las más altas esferas del poder y cuenta con el beneplácito de la divinidad.

La estela no es una flor solitaria. Es parte de un todo perfectamente estructurado y eslabón de una cadena cargada de gloria. Es un relieve independizado; pero también forma parte indisociable de la arquitectura circundante, del entorno urbano de la ciudad de Piedras Negras.

A modo de conclusiones

No sé si es muy licito hablar de conclusiones cuando las líneas que anteceden no constituyen sino un esbozo de un trabajo más amplio en busca de unas claves que, con el tiempo, nos permitan una comprensión más enriquecedora de la arquitectura prehispánica. Sólo se han tomado en cuenta tres aspectos de un amplio abanico de posibilidades, en un afán de interrelacionarlos a pesar de su aparente distanciamiento. Hablar de horizontales y verticales, de integración plástica y de estelas independizadas puede parecer algo fatuo y sin mucha lógica. Pero creo que ha valido la pena el esfuerzo de mostrar cómo aspectos aparentemente inconexos ocultan raíces comunes, motivaciones ideológicas que trascienden los límites de unas coordenadas meramente plásticas. En este caso, la integración plástica que muestra la arquitectura maya responde a formas muy explícitas de planteamientos político-religiosos, si nos ceñimos a los ejemplos aquí manejados, que ni son todos ni agotan el campo al que los investigadores pueden circunscribirse. Por otro lado, lo que en estas líneas tan sólo ha quedado apuntado, ofrece la esperanzadora perspectiva de verse complementado por el creciente número de estudios que día a día salen a la luz buscando, cada uno por su camino, desentrañar el misterio de algo que no puede por menos que mover a la admiración.

México, D.F., febrero de 1983

BIBLIOGRAFÍA

GENDROP, P.
1975 *Arquitectura Mesoamericana,* Ed. *Aguilar, Madrid.*

HADJINICOLAOU, N.
1981 *La producción artística frente a sus significados,* Siglo XXI, México.

KRICKEBERG, W.
1961 *Las antiguas culturas mexicanas,* Fondo de Cultura Económica, México.

LANDA, Fr. D.
1978 *Relación de las cosas de Yucatán,* Ed. Porrúa, México.

MALER, T.
1903 *Researches in the Central Portion of the Usumatzintla Valley,* Report of Explorations for the Museum, Harvard University, vol. II, Nº 2, Cambridge.

PROSKOURIAKOFF, T.
1946 *An Album of Maya Architecture,* Carnegie Institution, Washington.

_____
1951 *A Study of Classic Maya Sculpture,* Carnegie Institution, Washington.

ROGERS, L.
1972 "Relief Sculpture". *The Appreciation of the Arts,* Oxford University Press.

WORRINGER, W.
1967 *L'Art Gothique,* Gallimard, París.

9. Estela 35 de Piedras Negras, Petén. Foto Peabody Museum, Harvard University.

a

1. Crestería de templos de Tikal; a. Templo de las Inscripciones; b. El templo I y otros edificios de las Acrópolis Central y Norte, vistos desde el templo V; c. Vista posterior del templo I. **2.** Templo con crestería. Ladrillo grabado del templo VI de Comalcalco, Tabasco. Fotos Paul Gendrop, Donna Miller y Ponciano Salazar Ortegón.

1

b

c

LA CRESTERÍA MAYA Y SU POSIBLE SIMBOLISMO DINÁSTICO

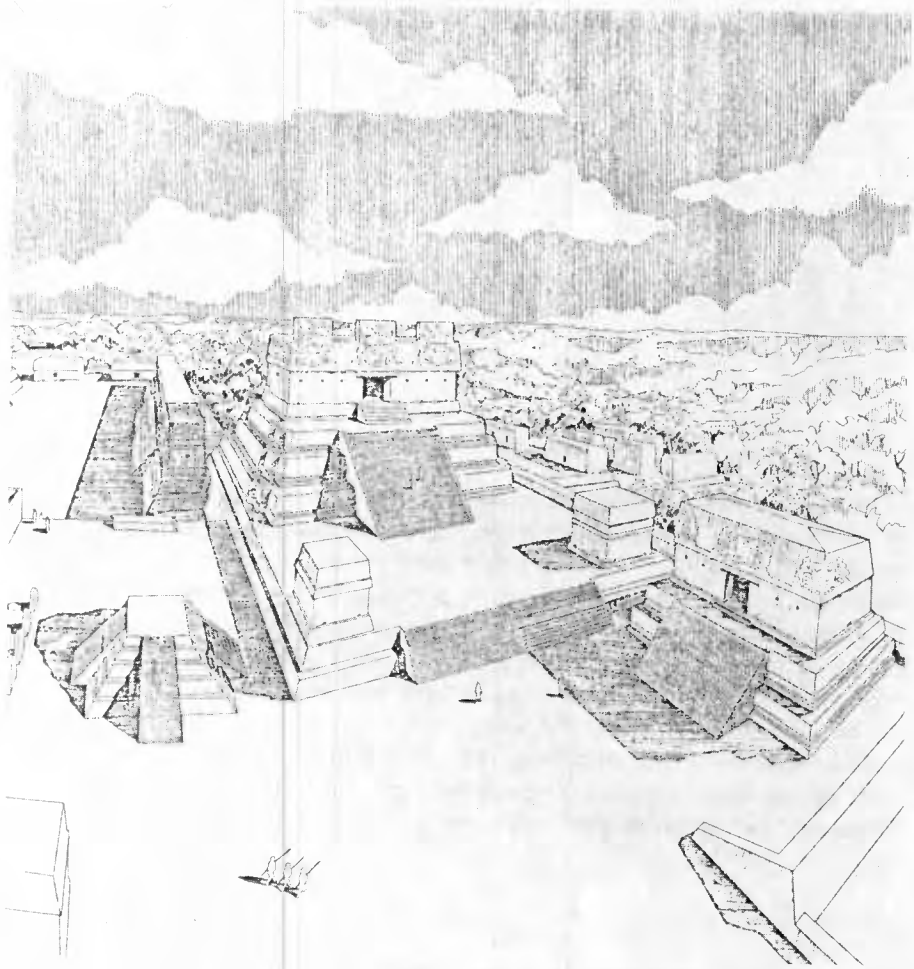
Paul Gendrop

2

If we submit to an iconographic analysis the few examples of integrated sculpture which remain —or remained several decades ago— as part of the ornaments of Maya roof combs, we basically find mask panels of deities, effigies of rulers (alone or accompanied by secondary personages), and scenes related to the balle-game cult. Often the prince, sometimes enthroned or simply represented in seated or standing attitude, is directly associated with the mask, suggesting a probable lineage relationship. It is proposed here that in many cases (especially in the Northern Lowlands) the wide, highly placed surface of the roof comb —or its equivalent, the emblem-tower of the Chenes region— may have been used as the most adequate emplacement for the displaying of the dynastic "program" which seemed so important to the Classic Maya elite.

Hace unos diez años, con motivo de la XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología que tuvo lugar en Xalapa, presenté una ponencia en que analizaba la evolución formal de la crestería maya, empezando por su aparente origen, hacia finales del período protoclásico, en el Petén. Ahí, muy especialmente a partir de Tikal, vimos de qué manera se desarrollaba un prototipo particularmente voluminoso e imponente que —a menudo provisto de cámaras abovedadas integrales, y de unos calados hacia la parte superior— se cargaba hacia la mitad posterior del templo. Y mientras que prolongaba hacia arriba, casi sin interrupción,* el paño del muro posterior especialmente engrosado para el efecto, esta crestería se transformaba hacia los costados y hacia el frente en una serie de elementos más complejos que, vistos de lado, parecían constituir el remate de un cuerpo posterior claramente diferenciado, en su volumetría, con respecto a la parte anterior del santuario, mediante una ancha y profunda entrecalle vertical así como sutiles cambios de niveles en las molduras basales tanto como en la banda o friso superior. De tal manera que, cuando se le mira por detrás, se tiene la sensación de un elevado paramento vertical que, si bien suele reducirse hacia arriba en forma escalonada, prolonga esencialmente —más allá de la ancha banda del friso— los mismos paños del muro posterior del templo, incluyendo aquel peculiar engrosamiento central que hace las veces de lomo (y que en ocasiones, continuando ininterrumpidamente hacia abajo a todo lo alto del basamento piramidal, parecería una ancha cauda). En cambio, con su volumetría mucho más compleja y una rica ornamentación escultórica policromada que incluye el friso del santuario, la crestería brinda un aspecto enteramente distinto cuando se le contempla de frente o de tres cuartos. Exceptuando eventuales mascarones al pie del templo o a ambos lados de la monumental escalinata, todo el énfasis iconográfico se concentra en aquel majestuoso remate del templo. Pero si subsisten hoy en Tikal varias cresterías bastante bien conservadas en sus volúmenes principales, pocos son los restos claramente discernibles de la rica ornamentación escultórica que alguna vez cubrió éstas. Al igual que en otras ciudades mayas, nos encontramos tan sólo ante elementos fragmentarios, de muy difícil interpretación en ocasiones... Notemos sin embargo, que, al describir dos de los templos mejor conservados de Tikal, dice William R. Coe (1967; 28 y 37) refiriéndose al templo I, que... "The face of the roof comb is finished with stone blocks arranged to form a monumentally proportioned seated individual

* Quiero hacer hincapié en el hecho de que, contrariamente a la mayoría de los dibujos reconstitutivos hechos por diversos autores a partir de Tatiana Proskouriakoff, la cara posterior de las cresterías de Tikal constituye un solo paramento continuo y sensiblemente vertical.

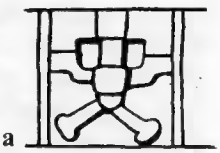


3

flanked by elaborate scrolls and suggestions of serpents''. Y añade más adelante que... ''The extravagantly adorned roof comb of temple II features a ruined central face flanked by elaborate earplugs, or circular ornaments''... Se trata aquí, muy probablemente, del gigantesco mascarón de alguna deidad, un tema particularmente abundante en la ornamentación arquitectónica en esta y otras regiones de las tierras bajas mayas durante el período clásico en general.

La influencia de estas cresterías del tipo ''Petén'' pudo haber llegado hasta Quiriguá al sureste y —aunque parece poco probable— hasta Copán... Su empleo se extendió al oeste hasta Piedras Negras y, al norte, hasta sitios del ''Petén de Campeche'' como Naachtún, Uxul, Alta Mira, Calakmul y La Muñeca, pero nada subsiste de la ornamentación de sus respectivas cresterías. En cuanto a sitios que se hallan al este de Tikal como Yaxhá, Naranjo y Nakum, tan sólo este último ostentaba —en la crestería de la Casa A— restos de un grande y escueto mascarón provisto de descomunales narigueras.

4

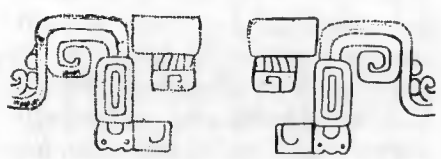


a

b

3. Templos 3D-40 y 3D-43 en Yaxhá, Petén, según Nicholas Hellmuth. **4.** Crestería y mascarones de Nakum, Petén; a. La Casa A. Dibujo de Frank Ducote, según Hellmuth; b. Detalle de mascarón (¿de la misma?), según Herbert J. Spinden; c. Otro mascarón arquitectónico, según Spinden. **5.** Detalle del templo II —o de los Mascarones— de Tikal. Foto Donna Miller.

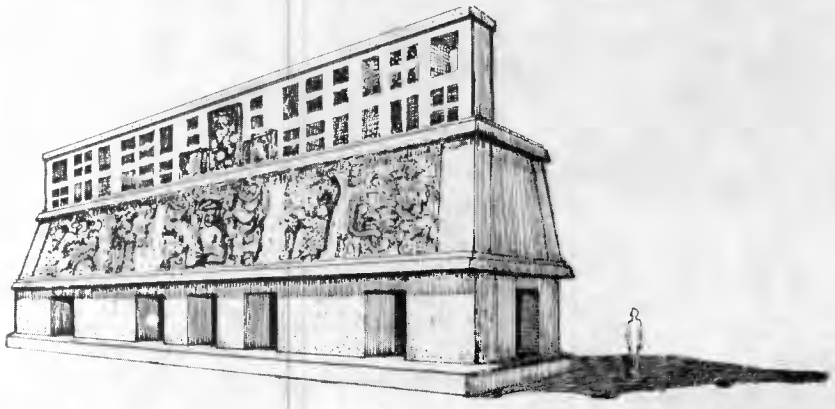
c



a

6. Crestería de Yaxchilán, Chiapas; a. Templo 39; b. Templo 21; c. Costado del templo 6; d. Frente del mismo; e. Templo 33. **7.** Crestería de Palenque; a. Templo del Sol; b. Intento de reconstitución de su crestería, según Merle Greene R.; c. Templo de la Cruz. Fotos Teoberto Maler y Paul Gendrop. Dibujos Arturo Defossé H., Antonio Dabbah M. y Héctor Bracho S.

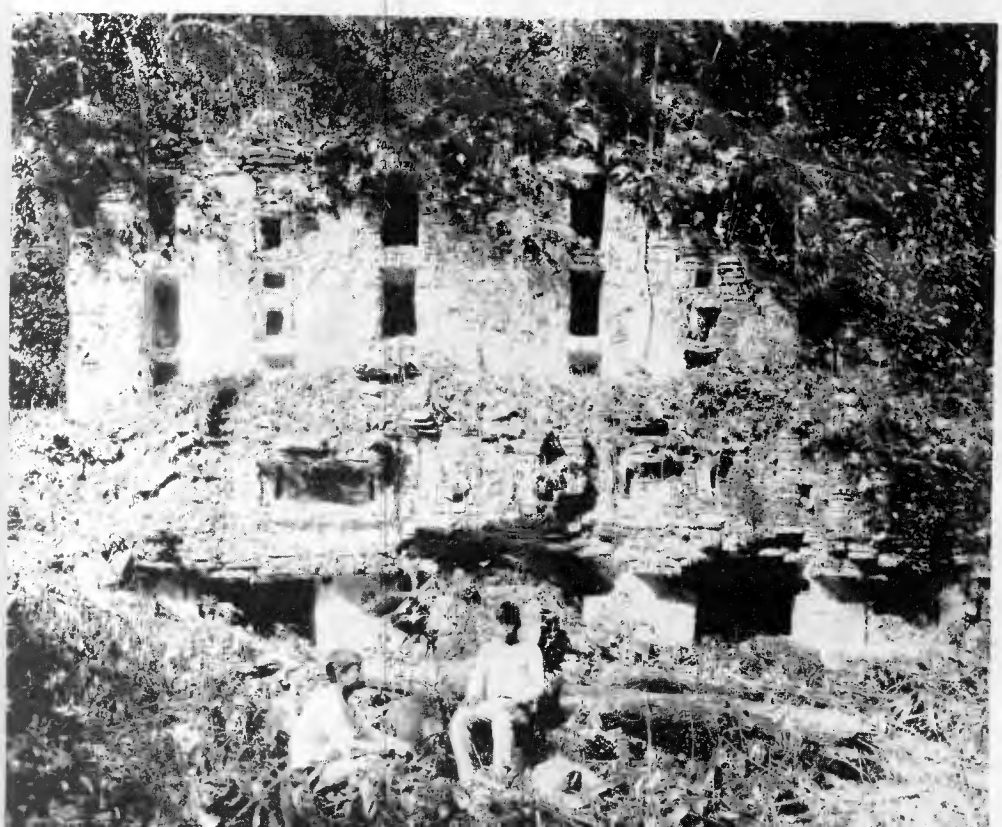
6



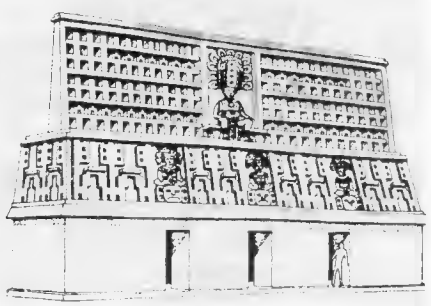
b

c

d



e



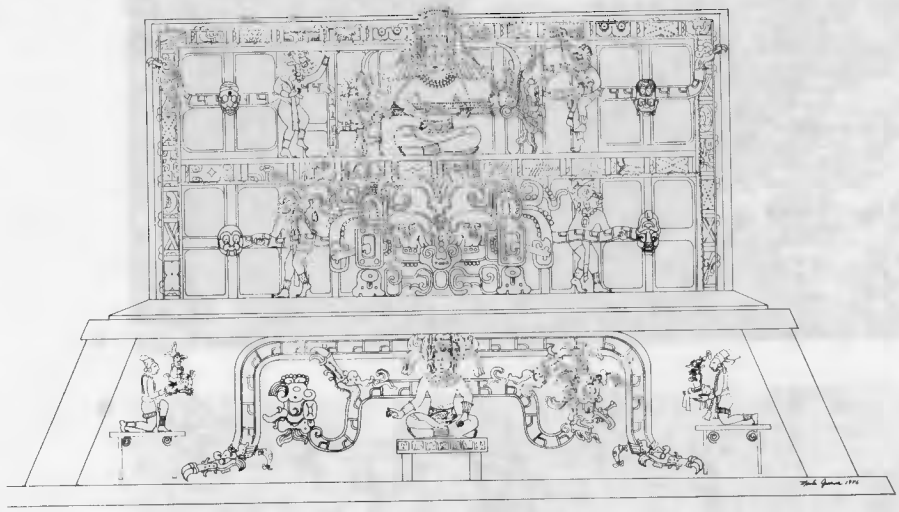
La cuenca del río Usumacinta, que fue una de las regiones más creativas en materia de cresterías, presenta una gama que —como en Piedras Negras— abarca desde el pomposo prototipo "Petén", hasta la elegante "peineta" de Palenque cuya influencia irradia hacia Comalcalco, Toniná, Agua Escondida, Bonampak y Yaxchilán. Y este último sitio por sí solo desarrolla otras variantes emparentadas al parecer a la familia de las cresterías "peninsulares", como podremos comprobarlo más adelante. Notemos a este respecto que en el edificio mejor conservado de Yaxchilán como es el templo 33, quedan claras evidencias —como elemento central de la gigantesca crestería calada— de un personaje entronizado representado de bulto. Y en lo que se refiere a Palenque, el sugestivo dibujo de reconstitución de Merle Greene nos muestra como elemento principal a un personaje que, sentado con las piernas cruzadas arriba de un gran mascarón, sostiene una barra ceremonial de serpiente bicéfala; rodeado de seres fantásticos y enmarcado por bandas planetarias.

Resumiendo lo anterior, tenemos pues hasta ahora, como motivo central de cresterías en relativo estado de conservación, a un príncipe entronizado tanto en Tikal (templo I) como en Yaxchilán (templo 33); un —probable— príncipe sentado a la oriental en Palenque (templo del Sol), así como mascarones gigantescos en Nakum (Casa A), Tikal (templo II) y Palenque (templo del Sol). Y conviene notar, en el caso de este último, la *asociación príncipe-mascarón,* asociación que tal vez existió también en el caso de los templos I y II de Tikal, pero que difícilmente podría comprobarse debido al estado de conservación de la ornamentación escultórica.

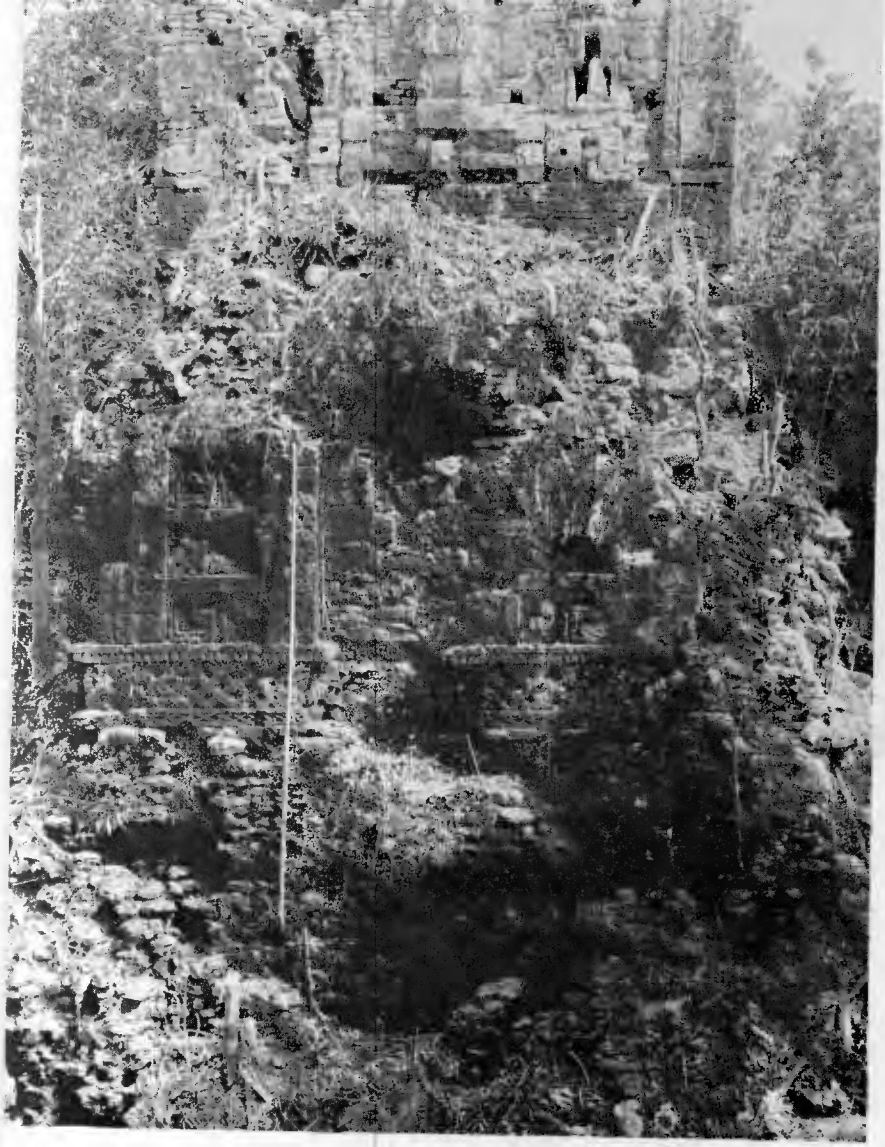
Relativamente frecuente en estelas, esta asociación príncipe-mascarón se nos aparece pues igualmente como uno de los temas centrales de las cresterías. Y vamos a comprobar a continuación que, en la mayoría de

a

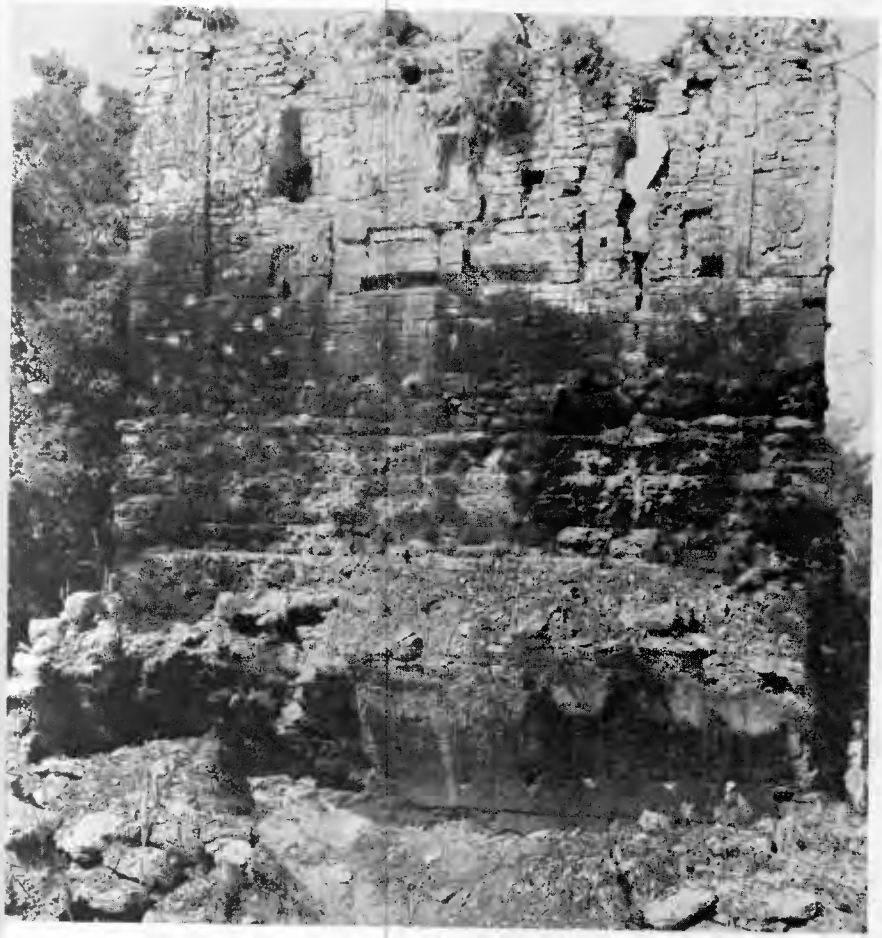
b



c



a



b

los casos que, en una medida u otra, subsisten (o subsistían hace todavía algunos decenios) en el área maya norte, este tema parece haber sido aún más abundante, debido en parte —quizá— a la intención de suplir las estelas tan escasas en aquellas regiones, a fin de cumplir con un "programa" de exaltación de las familias en el poder...

Nada se prestaba mejor a estos "desplegados" dinásticos que las grandes superficies planas de aquellas altas —y a menudo muy anchas— cresterías peninsulares, usualmente concebidas como un muro rítmicamente calado que suele desplantarse ya sea directamente encima de un muro longitudinal medio, ya en prolongación de la fachada principal, en cuyo caso se le conoce como crestería "volada".

Nos hallamos confrontados de lleno con la asociación príncipe-mascarón al analizar las cresterías que subsisten en la región de Río Bec, incluyendo el caso del atípico edificio 1 de Okolhuitz (que retrata a un gobernante de pie sobre un ancho y estilizado mascarón), o aquellas cresterías de inspiración "peninsular" bastante marcada como las de los edificios de Pared de los Reyes y de La Muralla, dos sitios sin embargo localizados en pleno Petén, pero que reflejan influencias de la región de Río Bec más al norte.

En Pared de los Reyes subsisten claros restos, en ambas caras de la crestería, de personajes sentados con las piernas cruzadas.

8. Edificio I de Okolhuitz, Campeche; a. Costado poniente; b. Costado oriente. **9.** Restos de la crestería, edificio I, Pared de los Reyes, Campeche; a. Costado poniente; b. Detalle del costado oriente; c. Angulo noreste. Fotos Carnegie Institution of Washington, Harvard University (C.I.W.).

9

a

b

c

a

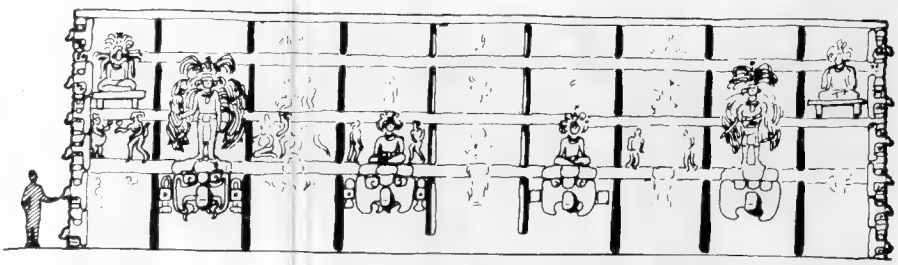
Y en aquella imponente crestería que amerita el apodo de La Muralla que le pusieron sus descubridores, al sumar todas las evidencias que nos brinda cada una de las caras principales nos hallamos ante una sorprendente composición en la que, alternando con varias escenas de juego de pelota, aparecen personajes entronizados o bien, sentados o de pie encima de mascarones de claro estilo Río Bec, mientras que ambos extremos de la crestería se cubren con cascadas de mascarones de similar inspiración.

Y si, en Río Bec-B, las crestérias gemelas sugieren esta misma asociación, tan sólo subsisten aquellos grandes y estilizados mascarones en que se apoyaban efigies hoy desaparecidas de gobernantes. En Culucbalom, en cambio, en una escena de menor complejidad que en La Muralla, volvemos a encontrar lo esencial de la temática de aquel sitio, con personajes sostenidos por mascarones de marcado carácter felino.

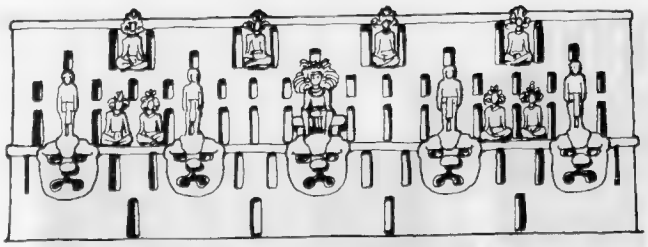
10. La Muralla, Petén. a. Costado norte; b. Intento de reconstitución; c. Detalle de relieves en ángulo noroeste. **11.** Edificio 1 de Culucbalom, Campeche; a. Intento de reconstitución; b. Costado sur; c. Detalle del costado norte. Fotos C.I.W. Dibujos Paul Gendrop.

10

b



c

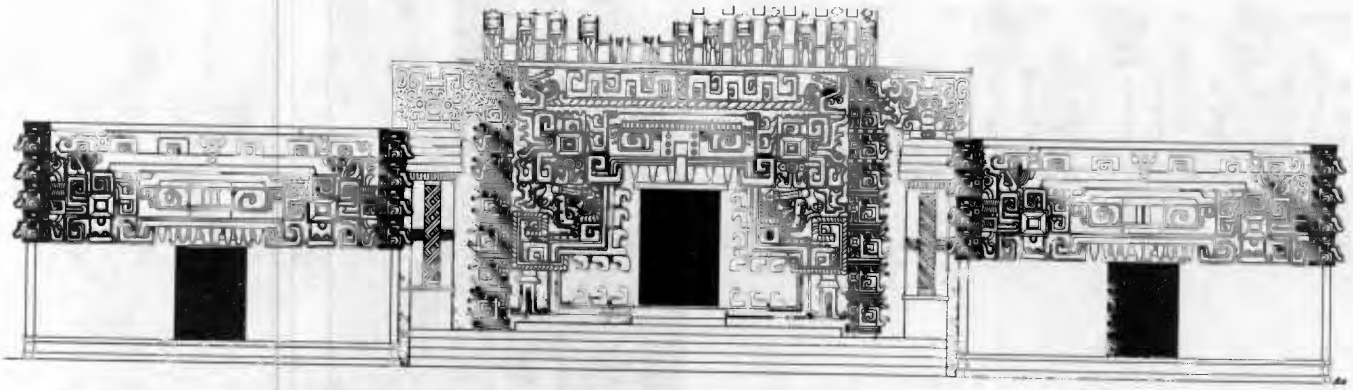


a

b

11

c



a

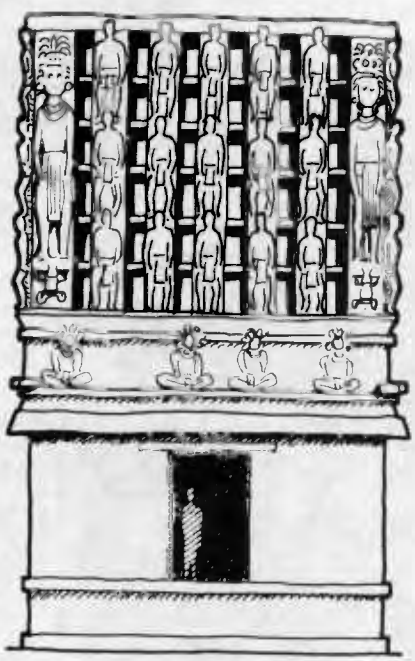
Algunos sitios de la región de los Chenes añaden a esta gama de cresterías unos acentos muy particulares. Así en el caso del edificio 2 de Hochob, la alargada crestería volada del cuerpo central parece representar una verdadera muchedumbre de personajes agrupados en compactas hileras verticales. Y en el edificio 5 de la misma ciudad, otra muchedumbre aparece flanqueada por personajes de una escala —y una jerarquía— más elevadas. Semejantes concentraciones humanas me recuerdan irresistiblemente aquellas multitudes que, acarreadas de una manera más o menos voluntaria, se hallan congregadas para aclamar a algún personaje político del momento...

De carácter más propiamente dinástico puede haber sido la torre 2 de Nocuchich, una de aquellas extrañas torres de enigmática función que, en los sitios de Nocuchich, Chanchén y Tabasqueño, constituyen una de las curiosidades arquitectónicas de la región. Al publicar las notas de su reconocimiento arquitectónico del año 1936, H.E.D. Pollock (1970:46) reporta, respecto a este monumento: "Many projecting stone tenons show that tower carried much stucco decoration. Some of this remains, notably near top at front (headdress?), and human figure near top on north side... One carved stone (upper jaw of serpent?) at northwest corner near top". Sumando estos escasos datos con los que obtuvimos en Hochob, estoy sugiriendo aquí que el motivo superior de esta torre pudo haber sido la figura (¿entronizada?) de un príncipe, flanqueado tal vez, de alguna manera, por una de aquellas muchedumbres que vimos en Hochob... De resultar cierta mi hipótesis, podríamos asignar a aquellas "torres-emblema" —que plásticamente constituyen un término medio entre una gigantesca estela y un edificio provisto de crestería volada— un carácter dominantemente dinástico...

12

12. Cresterías de Hochob, Campeche; a. Edificio 2; b. Detalle crestería edificio 5; c. Intento de reconstitución de la misma. **13.** Torres-emblema; a. Chanchén, Campeche; b. Torre 1 de Nocuchich, Campeche; c. Torre 2 de Nocuchich; d. Intento de reconstitución de la misma. Dibujos George F. Andrews, Ricardo de Robina y Paul Gendrop. Fotos Teobert Maler.

b



c

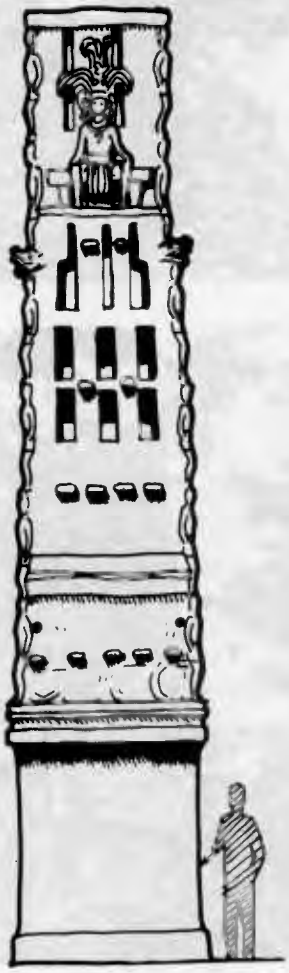
13

a

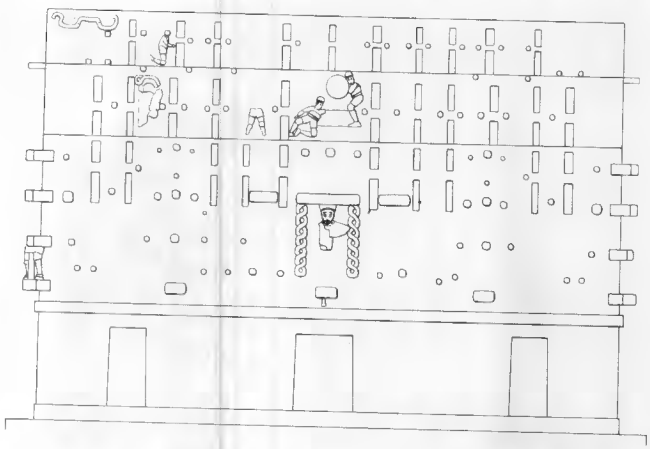
b

c

d



14



a

b

c

En cuanto a las cresterías de Edzná y de las fases tempranas del estilo Puuc (haciendo caso omiso de casos atípicos como el de Kupaloma), éstas parecen haber constituido, en ocasiones, el soporte de escenas tan complejas como aquel formidable "desplegado" que vimos en La Muralla (al sur de la región de Río Bec), donde los pomposos gobernantes retratados alternaban con animados jugadores de pelota. Tal es el caso, hasta donde puede juzgarse, de la crestería volada del Mirador de Labná así como, tal vez, de las que coronaban su homónimo de Sayil, del templo II de Sabacché y otros muchos edificios de aquella región, incluyendo la crestería de elaborados copetes escalonados del anexo de la piramide de la Vieja en Uxmal...

De las fases tardías del Puuc, cuyas escasas cresterías recurren más bien a diseños de carácter exclusivamente geométrico (como en el Codz-Poop de Kabáh) o consisten esencialmente en mascarones (como en la Iglesia de Chichén Itzá), poco parece quedar de aquellas escenas dinásticas, excepción hecha de casos particulares como el de la casa de las Palomas de Uxmal, donde cada uno de los elegantes tramos escalonados de la gigantesca crestería enmarcaba la efigie de algún príncipe...

Así como en Palenque, en lugar de las tradicionales estelas, tenemos aquellas grandes lápidas esculpidas que, empotradas en el interior de los santuarios, equivalen a unas estelas desplegadas, así mismo cabe sugerir la posibilidad de que algunas regiones del área maya norte hayan confiado a las cresterías de sus edificios más destacados el papel casi exclusivo de soporte para las escenas de carácter dinástico y temas asociados...

Esto podría explicar, *en parte* al menos, la casi total ausencia de estelas (u otros monumentos conmemorativos) en muchos de los sitios de la península de Yucatán durante el período clásico.

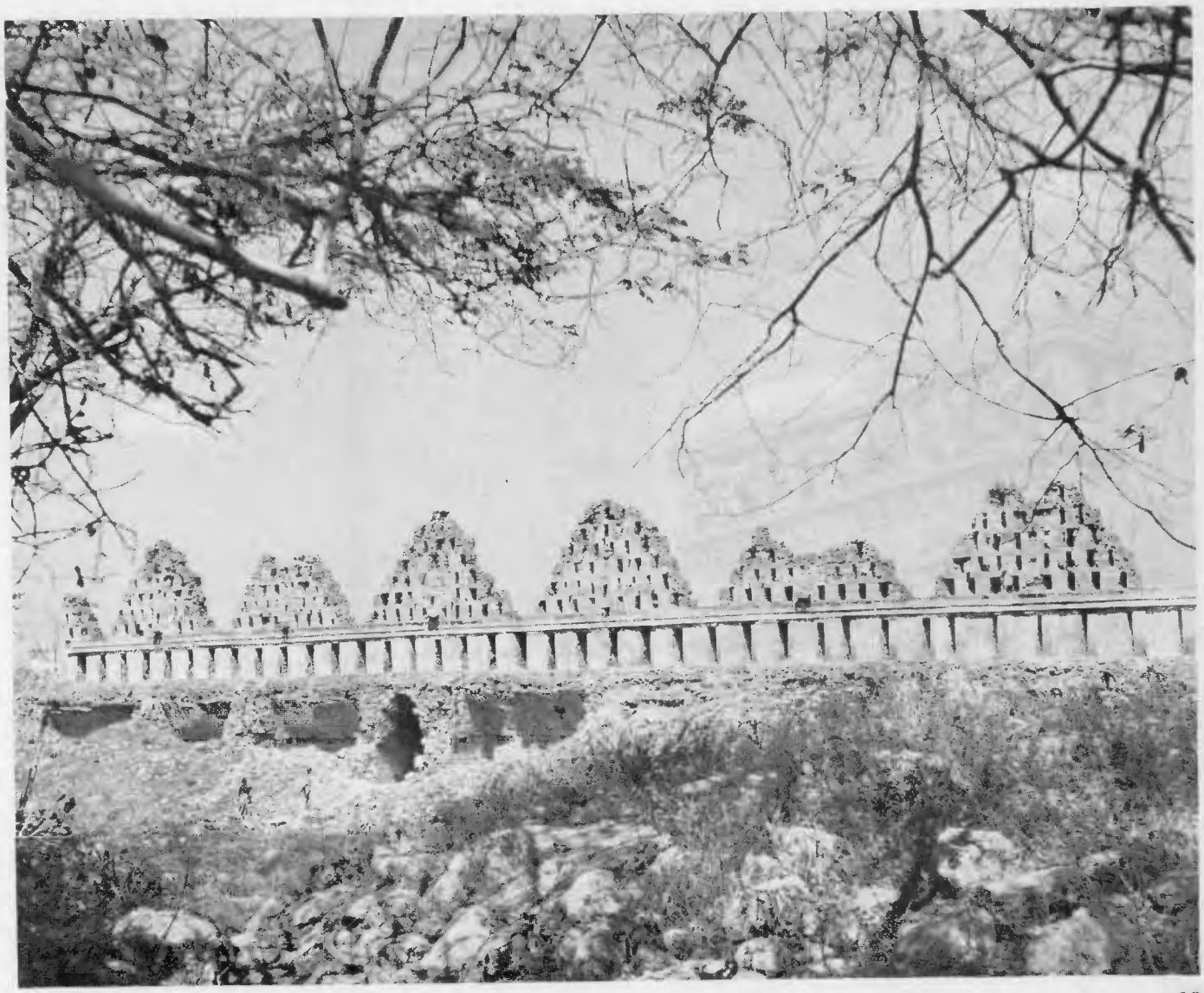
México, D.F., mayo de 1983

a

15

14. Crestería "voladas" de estilo "Puuc temprano"; a. El Mirador de Labná, Yucatán, según Pollock; b. Estado actual; c. Edificio 1 de Sabacché, Yucatán. **15.** Crestería de la Casa de las Palomas en Uxmal; a. Estudio de reconstitución, según J. Rogelio Alvarez Noguera; b. Estado actual. Fotos Paul Gendrop.

b



BIBLIOGRAFÍA SUCINTA

COE, William R.
1967 *Tikal, handbook of the ancient Maya ruins,* The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

FOLAN, William J.
1966 "El Chichán Chob y la Casa del Venado, Chichén Itzá, Yuc.", *Anales del INAH tomo 48.*

GENDROP, Paul
1975 *"Evolución de la crestería en la arquitectura maya", XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología,* Vol. I: 49-60, México.

1974 'Consideraciones sobre la arquitectura de Palenque", *Primera Mesa Redonda de Palenque,* Part. II: 81-87.

1977 *Quince Ciudades Mayas,* Colección de Arte N.º 31, UNAM, México.

1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya,* UNAM, México.

GRIFFIN, Gillett
1978 "Cresterías of Palenque", *Tercera Mesa Redonda de Palenque,* Vol. IV: 139-146.

MALER, Teoberto
1896 "Yukatekische Forschungen", *Globus* N.º 68.

POLLOCK, H.E.D.
1970 "Architectural notes on some Chenes ruins", *Monographs and papers on Maya archaeology:* 1-87, Peabody Museum, Cambridge.

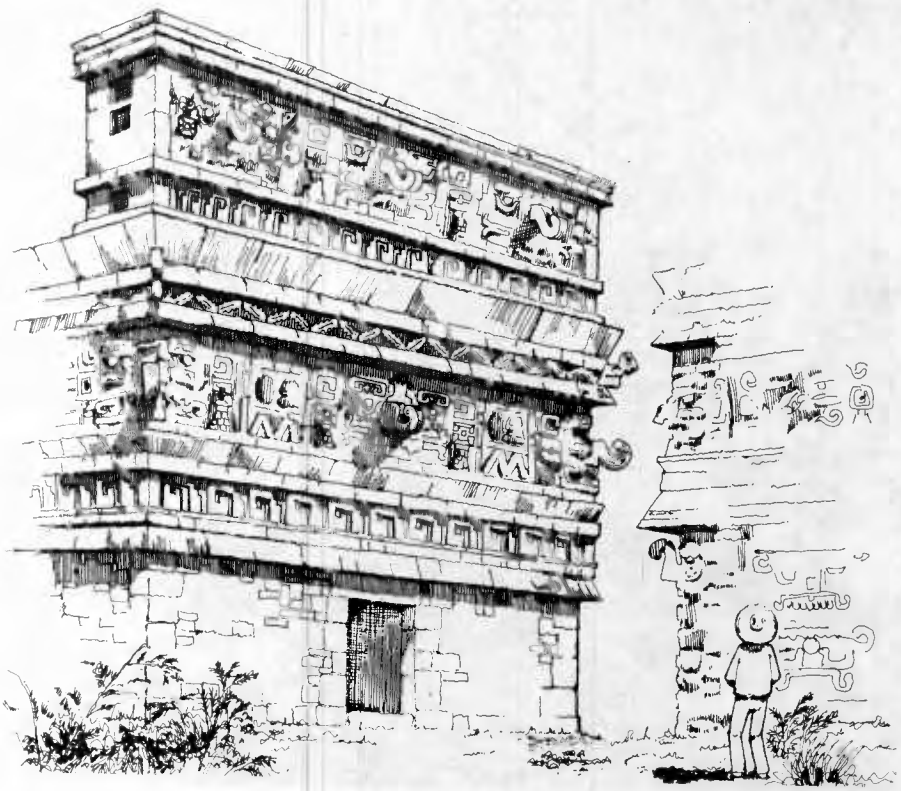
1980 *The Puuc, an architectural survey of the hill country of Yucatán and Northern Campeche, Mexico,* Peabody Museum, Cambridge.

ROBINA, Ricardo de
1956 *Estudio preliminar de las ruinas de Hochob, municipio de Hopelchén, Campeche,* Ed. Atenea, México.

RUPPERT, Karl, and John H. DENISON, Jr.
1943 *Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Petén,* Carnegie Institution of Washington, Publ. 543.

SPINDEN, Herbert J.
1913 *A study of Maya Art: its subject matter and historical development,* Peabody Museum, Cambridge.

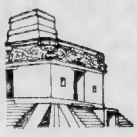
16



16. La Iglesia y el anexo a las Monjas de Chichén Itzá, Yucatán, según Sergio Manuel Estrada. **17.** Algunas de las principales variantes de cresterías mayas —y elementos similares— y su distribución geográfica, según Paul Gendrop.

CRESTERÍAS MAYAS

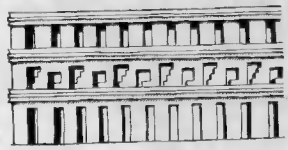
simbología: ○ indeterminado ● posible cresteria → cresteria de tipo "Petén" (superestructura voluminosa, con o sin huecos integrales, cargada hacia la parte posterior del techo) ✖ cresteria de tipo "Palenque" o derivado (superestructura ligera — doble o múltiple — cargada hacia la parte central del techo) ♦ cresteria de tipo "peninsular" (superestructura simple, usualmente delgada y rítmicamente calada, cargada hacia el frente o al centro del techo)



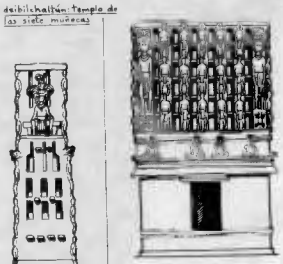
deibilchaltún: templo de las siete muñecas

uxmal: detalle cresteria palomas

uxmal: detalle cresteria palomas

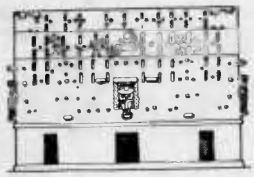


kabah: datalle cresteria coda poop

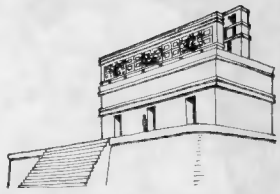


hochob: fachada sur edif. 5

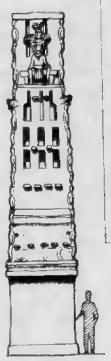
uxmal: anexo pirámide de la vieja



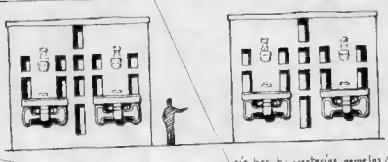
labná: el mirador, según h. pollock



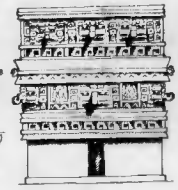
chichén itzá: chichanchob



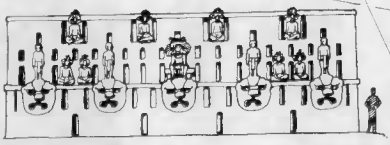
nocuchich: estr. 2 (torre - emblema)



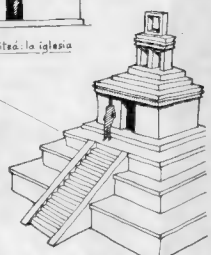
río bec-b: cresterias gemelas



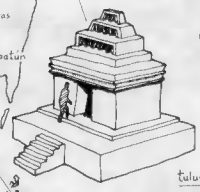
chichén itzá: la iglesia



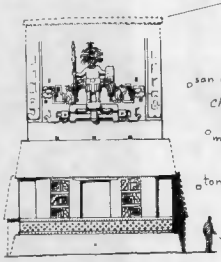
culucbalom: costado sur cresteria cuerpo central



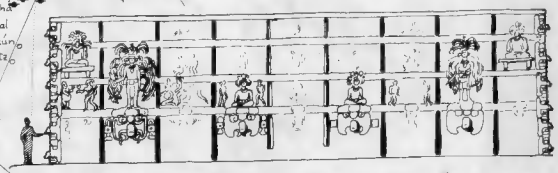
tancáh: edificio B



tulum: edificio 59



okolhuitz: edif. 1, según k. ruppert



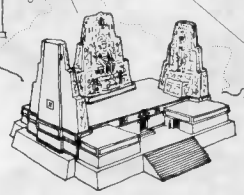
la muralla: costado norte cresteria

kupaloma: edif. este según h. pollock

nakum: casa A

yaxchilán: templo 33

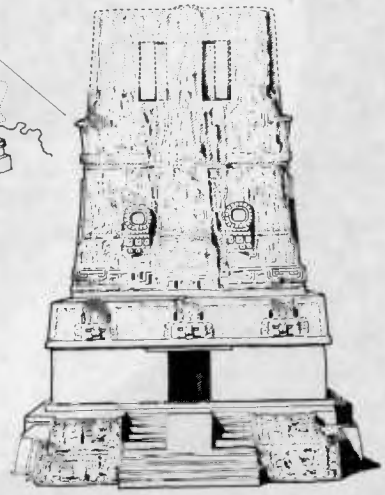
toniná: casa A (estr. E5.5)



calakmul: edif. III

palenque: templo de la cruz

piedras negras: templo K-5, según t. proskouriakoff



tikal: templo II ó de los mascarones

paul gendrop, sept. 1982

Santa Rosa Xtampak Capstone 1

MAJOR MAYA ART IN A MÉRIDA COLLECTION

(PIEZAS DE ARTE MAYA EN UNA COLECCIÓN DE MÉRIDA)

Karl Herbert Mayer*

En la primavera de 1982, el autor obtuvo la autorización para estudiar una extensa colección particular, localizada en la ciudad de Mérida, Yucatán, cuyo propietario, por razones diversas, prefiere guardar el anonimato.

En esta colección se encuentran numerosos objetos arqueológicos muy importantes de la cultura maya, mismos que en su mayoría no han sido publicados hasta hoy. En esta documentación figuran, con excepción de dos objetos conocidos, diez esculturas de piedra caliza que van descritas e ilustradas aquí por primera vez. La procedencia de estas obras no está comprobada definitivamente.

La mayoría de las piezas —de gran valor para la arqueología e historia del arte de las tierras bajas mayas— se han identificado como elementos arquitectónicos. Además, la existencia de espigas para empotrar esculturas en los muros comprueba que cuatro de estas piedras servían para decorar las fachadas de edificios prehispánicos.

Solamente dos de los objetos presentados son de origen conocido: la parte superior de la Estela 5 de Santa Rosa Xtampak, y un elemento arquitectónico pintado: la piedra de cierre de una bóveda del "Palacio" de Santa Rosa Xtampak, Campeche.

*Redacción de la revista Mexicon, Graz, Austria.

Private collections of archaeological and ethnographical material which are located in Mexico and Central America are frequently characterized by comprising of different objects from various ancient cultures and of different chronological position, often including fakes. Such collections in private hands consist of complete major and minor Precolumbian artifacts and fragments from ancient ceramic vessels and stone figures, as well as of superficially or badly reconstructed or restored pottery. Besides the mentioned falsifications, there are also objects from Colonial times, like column fragments, parts of well constructions and architectural elements. Many collections also include recent ethnographical specimens, for example musical instruments, folklore art and masks. Ancient and recent objects have mostly one thing in common: they have no known provenance and no data relating to their discovery, associated contexts and history are extant.

The Mexican legislation concerning the possession of and trade with archaeological, artistic and historical monuments and objects can be described as very strict and rigorous (Katunob, 1972; Suárez Diez, 1979), and for years the Mexican *Instituto Nacional de Antropología e Historia* has been engaged in the systematic registration of all archaeological artifacts in the hands of private collectors and this work simultaneously prevents the eventual exchange or sale of ancient Mexican art.

These legal actions have led to the fact that most of the private collectors conceal their holdings and refuse to give even scholars access to important prehistoric study material.

The major Maya stone sculptures and one mural in an important private collection in the city of Mérida, Yucatán, México, which are described and illustrated here, can only be published, because the proprietor was assured of his anonymity. The collection is located at two different places in Mérida and consist of various archaeological specimens, for example of polychrome pottery, obsidian artifacts, jadeite heads and ear plugs, an incised bone portraying a human figure and glyphs, parts of monumental art and architectural elements and some non-Maya items from the Gulf Coast region of Mexico. The complete collection is not inventoried and is predominantly housed in a disorganized manner in a *bodega,* whereas a series of larger stone sculptures are used as decorations in a garden.

The majority of the larger Maya artifacts were recorded and photographed in April 1982; from the recorded objects a selection of twelve items will be presented here, most of them pertaining typologically to architectural sculpture. It is of significance to note that from the dozen objects only two of them have a known place of origin. The items of known provenance, a stela part and a painted capstone from Santa Rosa Xtampak in the Mexican State of Campeche have been published before, but the recently taken photographs show more details, which may justify their republication. The remainder of the objects are in a fragmentary condition and are carved of limestone of differing quality and no provenance could be found out.

Santa Rosa Xtampak Capstone 1 (fig. 1)

The red painted capstone from the center of a vault construction from Structure 1 (Palace) at Santa Rosa Xtampak in the archaeological Chenes zone, is from the first story, room south of southern interior stairway, outer room (Room 13) and was photographed *in situ* in 1936 by Harry Pollock (1970: 56, fig. 74, a; Mayer, 1983: fig. 35). On this capstone were two stucco layers with superimposed designs; when looters broke the capstone from the vault, the later mural was destroyed. Presently the capstone is 70 cm. high, 39 cm. wide and 14 cm. thick; it is covered with a white stucco layer of an approximate thickness of 10 mm. The painting is in a

Sanat Rosa Xtampak Stela 5

2

3

AA Merida PVT Sculpture 1

fine-line technique and portrays a seated deity in profile. The recently taken photograph shows more of the design, particularly of the lower part of the image, than in 1936, because then this portion was covered by plaster.

Santa Rosa Xtampak Stela 5 (fig. 2)

In 1936 H.B. Roberts and Harry Pollock discovered a Late Classic stone monument in Santa Rosa Xtampak, designated as Stela 5; at this time the monument was already broken into two parts. The original monolith was 2.80 m. high, 55 cm. wide and 33 cm. thick (Pollock, 1970: 59-63) and has been published only once (Proskouriakoff 1950: fig. 80, b).

In the collection in Mérida only the top of the stela is present (fig. 2), which shows a hieroglyphic inscription carved in low relief, namely an Initial Series Introductory Glyph, followed by four calendrical glyphs with numerical coefficients. Sylvanus Morley (1937-38, Vol. IV: 371) deciphered the Maya date as probably "9.15.19.0.0 6 Ahau 18 Tzec (?)".

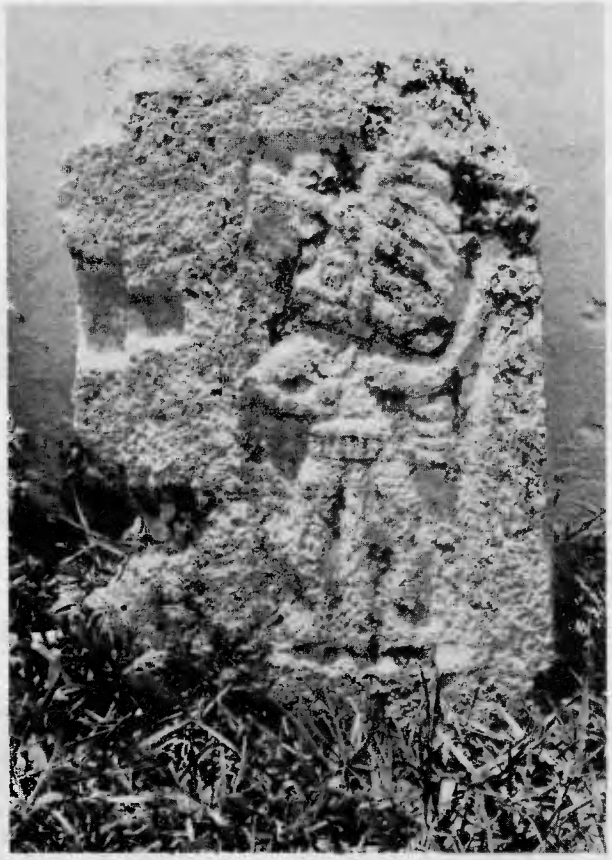
The stela fragment is sawn off at the back and the original thickness is reduced to 7 cm.; the piece is 80 cm. high and 55 cm. wide. In the spring of 1982, during a visit to Santa Rosa Xtampak, a heavily looted Chenes site, only the lowest portion of Stela 5, depicting eight glyphs, could be relocated; the middle part of the monument, portraying a standing human figure, has disappeared (Mexicon, 1982:60-61).

The following stone sculptures are all of unknown provenance and are published here for the first time.

Sculpture 1 (fig. 3)

The incomplete low-relief panel is 86 cm. high, 47 cm. wide, 23 cm. thick and has a maximum relief depth of 2 cm. The original edge still exists only at the left side. The scene, enframed on top and bottom by horizontal glyphic bands, depicts a much eroded standing human figure with raised

4 AA Merida PVT Sculpture 2



5 AA Merida PVT Sculpture 3

arm, in a supporting pose. The atlantean-like character possibly represents a dwarf; relief traces at the right side of the incomplete scene suggests that another dwarf figure in a similar attitude existed on the original panel. The top glyphic band shows the contours of about five glyph-blocks, the bottom band consists of three glyph compounds. Due to the fragmentary condition, a typological designation of the bas-relief panel is difficult; it is probably a wall tablet or part of a lintel. The style of the image can be interpreted as "non-Classic" (*cf.* Proskouriakoff, 1950).

Sculpture 2 (fig. 4)

The low-relief panel is 96 cm. high, 50 cm. wide and 16 cm. thick; the relief depth measures 1.5 cm. The pictorial image represents a standing human figure in side view, standing on a horizontal frame element. The headdress of the figure is incomplete on the top and this fact suggests that the top of the original sculpture has been broken off. The richly clad and ornamented figure wears a head mask, a circular ear plug and a headgear of feathers. A cape-like dress is embellished with rectangular elements; it is knotted in front. The figure wears sandals and holds in his left hand a vertically positioned lance with a trian gular point. A comparable figure with a lance is portrayed on a "non-Classic" style stone sculpture from Muluch Tsekal, Yucatán (Pollock, 1980:84, fig. 163). In the Manuel Barbachano Collection in Mexico City a related unpublished panel exists, which shows a similar figure with an almost identical cape with the same design; however, the figure does not hold a lance, but a peculiar ceremonial staff. Typologically, the fragment in Mérida is difficult to determine, but it could be a wall tablet.

Sculpture 3 (fig. 5)

The fragmentary low-relief panel has a height of 53 cm., a width of 34 cm. and a thickness of 24 cm.; the maximum relief depth is 1.5 cm. The image represents a standing human figure, wearing a complex feather headdress and a mask which covers the upper part of the face. The figure is dressed in a loincloth with a wide belt and a band in the middle which hangs down to the feet. The figure is carved in a dynamic pose, the slightly bent legs are shown frontally, the feet are apart and pointing outward. The head is in profile. Certain iconographic affinities exist with low-reliefs from Labná, Yucatán (*cf.* Proskouriakoff, 1950: fig. 93, f, g, h), particularly with M2 from Labná (Pollock 1980:52, fig. 101, b). The mobile pose of the figure and the strongly bent arms are reminiscent of the representation of the figure on Stela 6 from Sayil, Yucatán (Pollock, 1980: 136, fig. 276, d). An assignment of the fragment to a certain monument type is impossible, but the non-pictorial carvings at the left side may indicate that the piece was probably used as architectural ornament.

6 AA Merida PVT Sculpture 4

AA Merida PVT Sculpture 5 7

Sculpture 4 (fig. 6)

The stone slab is 65 cm. high, 54 cm. wide and 31 cm. thick. The design is so eroded that it appears impossible to discern the subject matter; the maximum relief depth is 1 cm. The carving technique, as far it can be recognized, and the visible scroll forms suggest that the relief dates from Precolumbian times. According to information from the collector the fragment was acquired in Celestún, a seaport on the northwest coast of the Peninsula of Yucatán, on the border between the states of Yucatán and Campeche.

Sculpture 5 (fig. 7)

The full-round statue is 89 cm. high, 51 cm. wide and 42 cm. thick. The standing human figure has a horizontal tenon at the upper part of its back, evidencing that the statue functioned originally as an architectural element, very probably as part of a façade decoration. The head of the figure, as well as parts of both arms are broken off. The simple costume consists of a wide loincloth with a thick belt. Comparable façade figures from the Northern Maya Lowlands occur predominantly in the archaeological Puuc zone, for example at Uxmal, Labná (Pollock, 1980: 21, fig. 30, b) and Sayil. A strikingly similar three dimensional figure in a simple style has been found near Structure 3B1 at Sayil, Yucatán (Pollock, 1980:95, fig. 190), which presumably was used as a façade decoration.

8 AA Merida PVT Sculpture 6

AA Merida PVT Sculpture 7 9

Sculpture 6 (fig. 8)

The relatively well preserved sculpture is 64 cm. high, 22 cm. wide and 51 cm. thick. The carving represents a human head within the jaws of a reptilian creature. The sculpture is carved in full round and is carrying a tenon on the reverse, identifying it as an element of a façade decoration. The motif of a human head in the gaping mouth of a serpent or a reptilian monster is a frequent one at Uxmal and other sites in the Puuc zone. A very well-known example of this motif is the so-called "Queen of Uxmal" (Morley 1956: pl. 74, c, d); there is a series of comparable specimens from Uxmal (Pollock, 1980:582) and two examples from Santa María, near Tekax (*cf.* Pollock, 1980:369, fig. 617, b; 370, fig. 618, b).

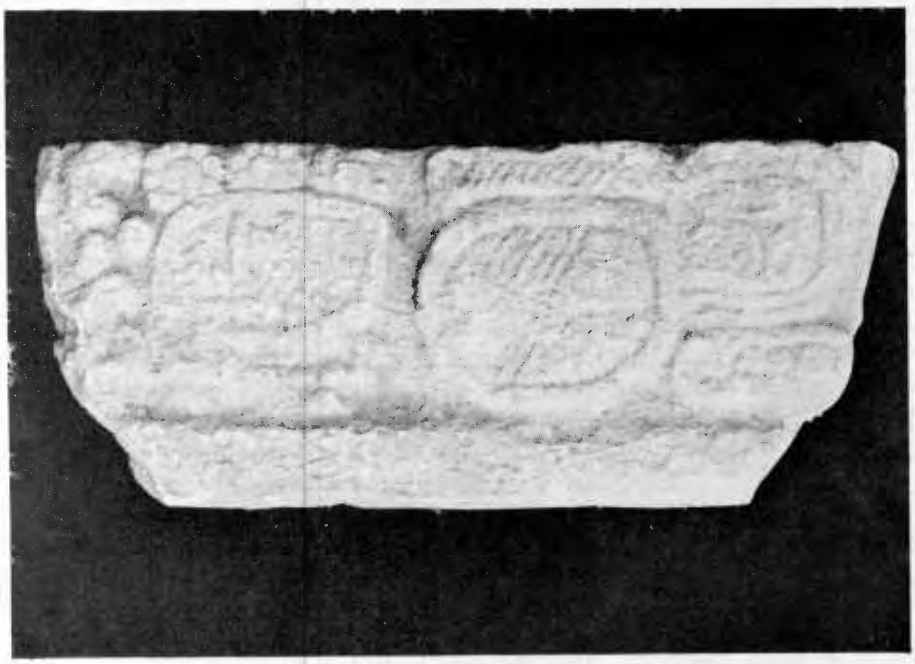
Sculpture 7 (fig. 9)

The sculpture in full round is 53 cm. high, 35 cm. wide and 39 cm. thick. The badly broken piece represents a human head with a mask. The upper part is broken off but sufficient is preserved from the lower part to recognize a projecting piece beneath the chin which can be interpreted as the remains of a reptilian jaw, suggesting that the original sculpture represented the motif of a human head in a zoomorphic head or mouth. Presumably, the fragment is part of an architectural ornament, like the sculpture previously described.

10

11

12



Sculpture 8 (fig. 10)

The fragment in full round is 34 cm. high, 53 cm. wide and 83 cm. long; it shows the head of an unidentifiable reptile, possibly a snake. The unworked crude piece behind the head is apparently a tenon and the sculpture therefore an architectural element. Analogous snake heads carrying a tenon from the Maya Lowlands are not known. A large snake head from Chinikihá, Chiapas (Berlin, 1955:208, fig. 8), Monument 11 from Toniná, Chiapas (Becquelin and Baudez, 1982:1341, fig. 154, b), a tenoned snake head attributed to Chichén Itzá, Yucatán (Mayer 1978: pl. 43 and 44), and the "Maya-Toltec" snake heads at Chihén Itzá are stylistically so different, that they cannot provide any indications with regard to the provenance or chronological position of this sculpture. The collector explained that there is a body of the snake belonging to the head in another private collection in Mexico.

Sculpture 9 (fig. 11)

The low-relief fragment is 20.5 cm. high, 33 cm. wide and 4.5 cm. thick; the maximum relief depth is 1 cm. The carved image pictures a profile head, turned to the left, without doubt a portrait hieroglyph. In this collection there are tow other inscribed fragments of a similar stone and color, suggesting that the three fragments were originally parts of a single, horizontally arranged glyphic text. The second glyphic fragment is *Sculpture 10,* described in the next entry. The third fragment is not published here and shows two glyph compounds.

Sculpture 10 (fig. 12)

The low-relief fragment measures 20 cm. in height, 48 cm. in width and 5 cm. in thickness; the maximum relief depth is about 1 cm. The panel depicts two horizontally arranged glyph compounds. Only the bottom edge is in the original condition and shows a plain frame part.

AA Merida PVT Sculptures 8, 9 + 10

CONCLUSIONS

The ten hitherto unpublished limestone sculptures are in such an eroded and damaged condition that a stylistic classification cannot be attempted, which could serve as a base for a hypothetical determination of the provenance and the chronological position. On the grounds of the feasible iconographic and typological comparisons, it can be surmised that all artifacts pertain to the Northern Lowlands; the iconographic affinities of some objects with known sculptures from Uxmal, Labná, Sayil, Santa María and Muluch Tsekal imply sources in the Puuc zone of Northwest Yucatán and the north of Campeche. The existence of two objects from Santa Rosa Xtampak in the collection indicates that a provenance in the Chenes zone of some items cannot be excluded. A more precise assignment to a specific region or even site is inadmissible, because the Northern Maya Lowlands, in contrast to other Maya regions, are characterized by a variety of different art styles, regional schools, unorthodox sculpture types, and many "non-Classic" traditions which do not permit the classification of unprovenanced archaeological objects into known sculptural complexes.

Tentatively, in can be assumed that the majority of the stone sculptures date from the Late Classic to the beginning of the Post-Classic period (*ca* 800-1000 A.D.).

Graz, October 1, 1983

REFERENCES

BECQUELIN, Pierre, et Claude F. BAUDEZ
1982 *Toniná, Une cité maya du Chiapas (Mexique),* avec la collaboration de Ticul Álvarez, Francisca Franco, Dora de Grinberg, Peter Mathews, Études Mésoaméricaines, Vol. VI, Tome III, Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, Editions Recherches sur les civilisations, Paris.

BERLIN, Heinrich
1955 "News from the Maya World", *Ethnos 20:* (4): 201-209, Stockholm.

KATUNOB
1972 "Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos", Secretaría de Educación Pública, *Katunob* 8 (1): 1-9, Greeley, Colorado.

MAYER, Karl Herbert
1978 *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance in Europe,* Acoma Books, Ramona, California.

1983 "Gewölbedecksteine mit Dekor der Maya-Kultur", *Archiv für Völkerkunde* 37 (in press), Vienna.

MEXICON
1982 "Schutz für Stelen-Fragmente von Santa Rosa Xtampak, Campeche, Mexiko", *Mexicon* IV (4): 60-61, Berlin.

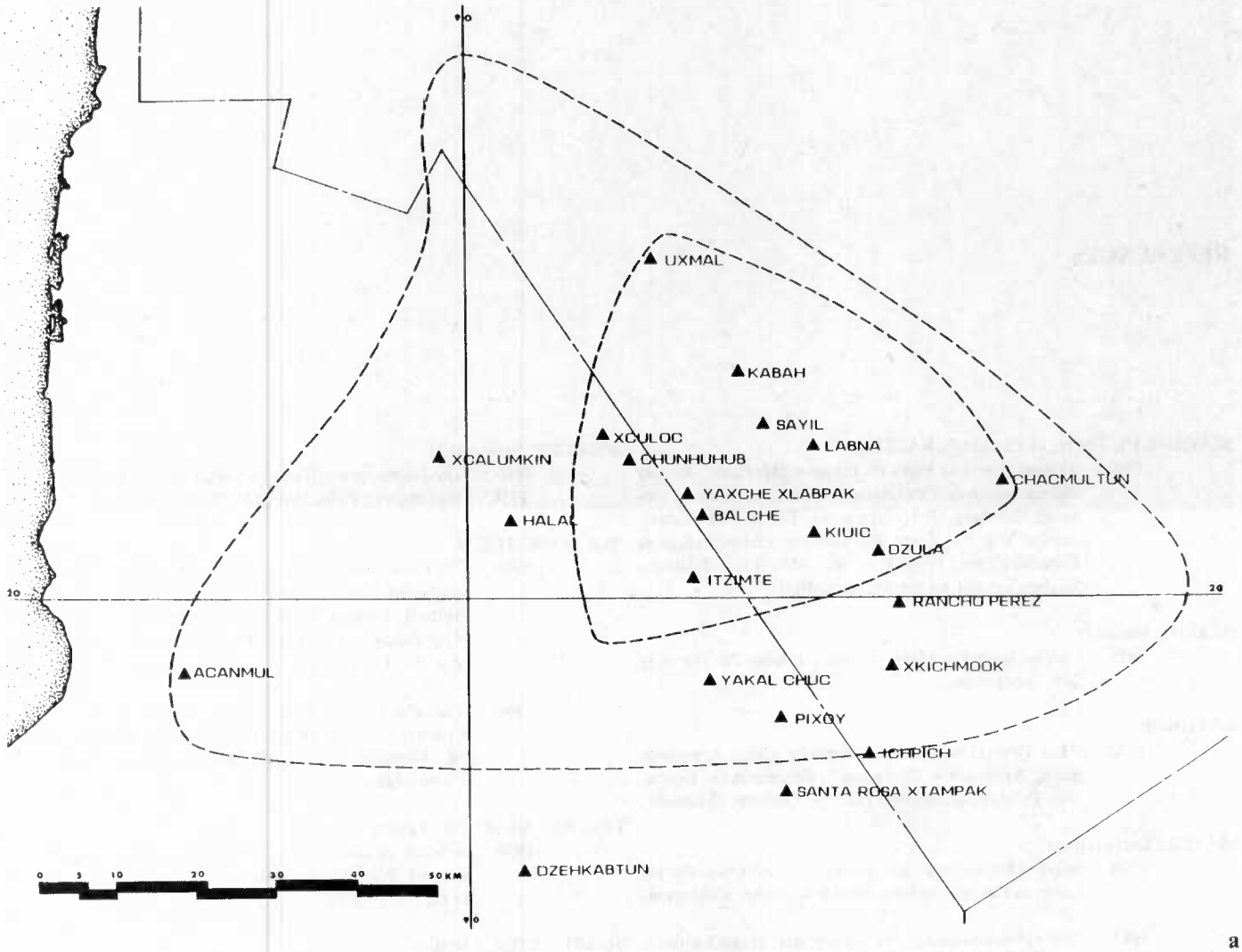
MORLEY, Sylvanus G.
1937-1938 *The Inscriptions of Petén,* 5 Vols, Carnegie Institution of Washington, Publication 437, Washington, D.C.

POLLOCK, H.E.D.
1970 "Architectural Notes on Some Chenes Ruins", *Monographs and Papers in Maya Archaeology* (W.R. Bullard, Editor), Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. 61: 1-87, Cambridge.

1980 *The Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico,* Memoirs of the Peabody Museum, Vol. 19, Cambridge.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana
1950 *A Study of Classic Maya Sculpture,* Carnegie Institution of Washington, Publication 593, Washington, D.C.

SUÁREZ DIEZ, Lourdes
1979 "El registro de bienes arqueológicos muebles, Antropología e Historia", *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia,* Época III (27): 9-16, México, D.F.



1 a. Map showing location of Xkichmook and adjacent sites. b. Detail of mask at southwest corner of stepped podium, Central Section, Structure 1. Drawing by Paul Gendrop.

* Profesor emérito de la Universidad de Oregon

XKICHMOOK REVISITED,
Puuc vs. Chenes architecture

(XKICHMOOK VUELTO A VISITAR, Arquitectura Puuc vs. Chenes)

b

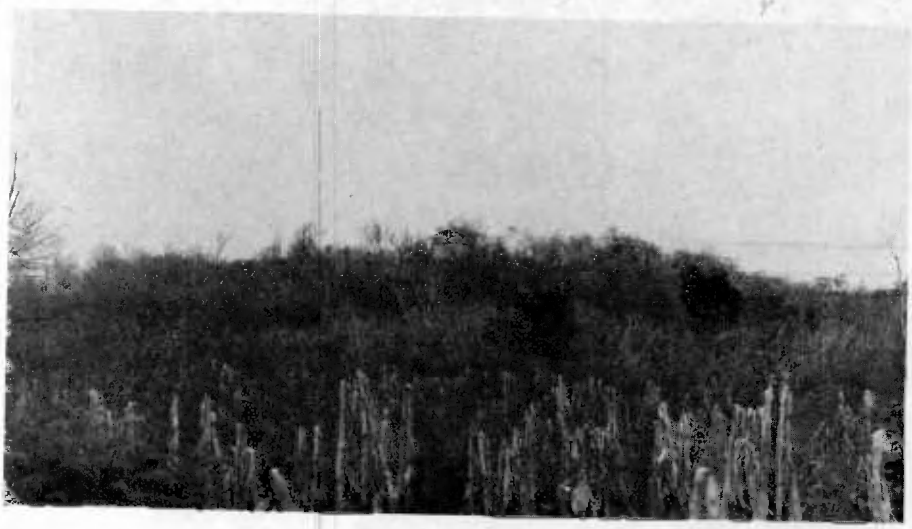
George F. Andrews*

Esta monografía constituye, en más de un aspecto, una aportación de primer orden. Por una parte se refiere a un sitio, Xkichmook, que pese a sus dimensiones modestas ejerce una fascinación muy especial debido sobre todo al inconfundible sello artístico de muchos de sus elementos. Esta pequeña ciudad maya, por otra parte, parece haber constituido un importante eslabón entre los estilos arquitectónicos de las regiones Chenes y Puuc, especialmente durante la fase de transición que señala el paso del estilo "Puuc temprano" al "Puuc floreciente" (misma que parece situarse hacia finales del siglo VIII o inicios del IX). Estas son algunas de las razones que contribuyen a hacer de Xkichmook un sitio clave dentro de la secuencia evolutiva de la arquitectura del clásico tardío en el área maya norte; un sitio que sin duda ameritaría una atención mayor que la que se le ha brindado hasta el momento. Conviene notar finalmente que este trabajo viene a complementar —y enriquecer de un modo particularmente feliz— algunas de las hipótesis expuestas por Paul Gendrop en su recién aparecida obra sobre los estilos Río Bec, Chenes y Puuc. Citamos a continuación el primer párrafo de las conclusiones de G. Andrews (nota de la redacción):

"Durante los últimos decenios, varios autores han sugerido que el estilo arquitectónico de la mayoría de los edificios de Xkichmook se presenta como una mezcla de los estilos clásicos de los Chenes y del Puuc (Ruz, 1945; Marquina, 1951; Andrews V, 1979). Pollock (1980) estuvo obviamente en desacuerdo con este punto de vista, ya que incluyó Xkichmook en su recién publicada obra sobre arquitectura Puuc, y tan sólo se refirió indirectamente a aquél en su monografía previa sobre arquitectura Chenes (Pollock 1970). En vista de los datos y del análisis del estilo arquitectónico de los principales edificios de Xkichmook tal y como se presentan en estas páginas, mi propio punto de vista corresponde más estrechamente a los anteriores que a este último."

Xkichmook

The ruins of Xkichmook have been described, and illustrated in part, by E. H. Thompson (1898), I. Marquina (1951), and H.E.D. Pollock (1980). Rickards (1910) included four photos of Xkichmook in his photo essay of Mexican ruins, one of which is mislabeled as Kewich and a second mislabeled as Chacmultun. Case (1911) included a Maler photo of part of the west wing of Structure 1. Thompson discovered the ruins in 1891 ans spent some time at the site between 1891 and 1898. His work there included a series of excavations in the floors of nearly every building. Maler must have visited the site during the same period since the photographs include in Marquina are credited to him. In 1982 the Centro Regional del Sureste, INAH, México, carried out a clearing and consolidation program in the Main Center which included the replacing of fallen jambs and installation of new wooden lintels in parts of Structures 1, 6 and 12. I visited the site in 1978 and 1983 and my notes deal with Structures 1, 3, 4, 5, 6, 11 and 12. The drawings and photos by E.W. Andrews IV, referred to by Pollock (ibid) have apparently been lost.



2

2. Temple building on second level of Structure 1 (rooms 8 and 9). 3. Map of central portion of site (after Thompson, 1898).

3

Etymology

See Thompson, 1898 and Pollock, 1980.

Situation

The ruins are situated about 24 km. south, and slightly east of Xul (fig. 1). A modern "White Road", completed in 1975, runs just east of the site. There is now a modern ejido about one-half km. north of Structure 1.

Topography

E.H. Thompson (ibid) described the ruins as lying in a narrow valley between rocky hills. My impression is that the ground is fairly level when the site is approached from Xul, and the Main Center is situated on top of a low hill from which the temple building on the second level of Structure 1 dominates the surrounding countryside (fig. 2).

Water supply

The ejido just north of the site has a modern well but there are no natural water resources in the immediate vicinity of the site. Thompson (1898) observed numerous chultunes in the terraces within the main center and I located a large chultun on the west side of the terrace supporting Structure 1.

Maps

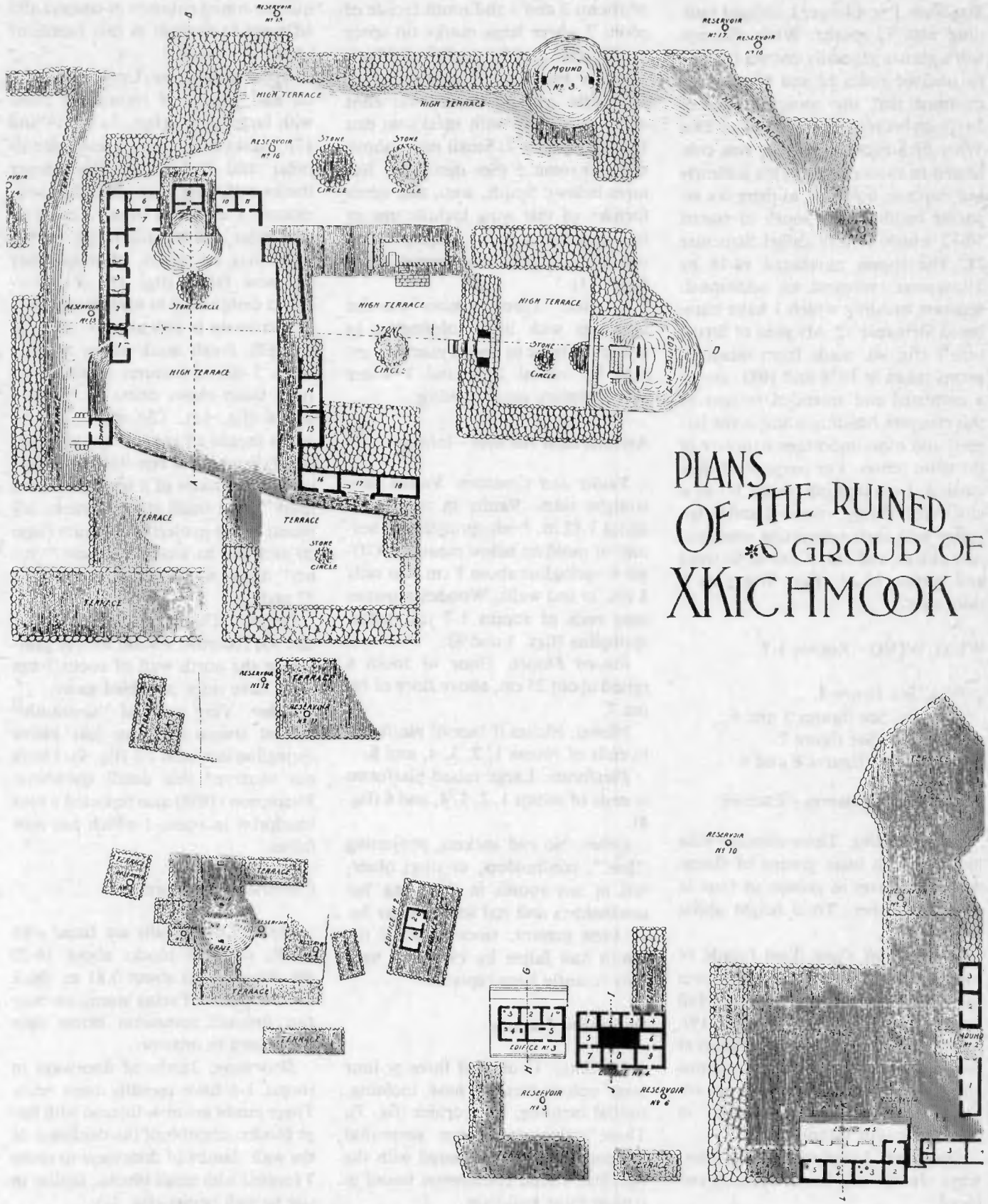
Thompson's plan of the Main Group is the only published map. A reproduction of this map is shown in figure 3.

Size

Thompson's map is drawn at a scale of approximately 1 inch equals fifty feet and covers an area of about 270 m. north to south and 240 m. east to west. Thompson also described a group of three structures (Structures 8, 9, 10) which he said were located 158.5 m. west of Structure 1. While none of the buildings is very large, with the exception of Structure 1, those spread out over a considerable area and the site could be compared in size whith Almuchil and Xculoc, both of which are medium sized sites (class 3).

Civic plan

Thompson's map shows that the Main Center is a compact arrangement of terraces, courts, and buildings. The practice of terracing the tops and slopes of low hills as a means of providing level areas for building purposes, and for the collection of water in chultunes, was very widespread in both the Chenes and Puuc regions and the various terraces served as an organizing framework for the disposition of the major buildings. Unfortunately, the area between the main center and the smaller group to the west described by Thompson has not been cleared and its relationship to the Main Center is unclear.



PLANS OF THE RUINED GROUP OF XKICHMOOK

STRUCTURE 1
(Edifice 1, Complex 1 or Palace)

Structure 1 is a large, L-shaped building with 12 rooms. While Thompson's plan is generally correct (fig. 3), he omitted room 12 and erroneously assumed that the rooms numbered 14-18 on his plan were part of an East Wing of Structure 1 which was connected to rooms 10-12. This is clearly not the case, however, as there is a separate building just south of rooms 10-12 which I have called Structure 11. The rooms numbered 14-18 by Thompson represent an additional, separate building which I have numbered Structure 12. My plan of Structure 1 (fig. 4), made from measurements taken in 1978 and 1983, shows a corrected and amended version of this complex building which is the largest, and most important structure in the main center. For purposes of discussion, I am treating rooms 1-7 as a unit (West Wing), rooms 8 and 9, together with their supporting substructure as a second unit (Central Section) and rooms 10-12 (East Wing) as a third unit.

WEST WING - Rooms 1-7

Plan. See figure 4.
Sections. See figures 5 and 6.
Elevation. See figure 7.
Details. See figures 8 and 9.

Architectural features - Exterior

Base Molding. Three-member base molding with inset groups of flattened colonnettes in groups of four in central member. Total height about 0.88 m.

Lower Wall Zone. East façade of rooms 1-4 articulated into four units by means of recesses running full height of wall (figs. 7, 15, 18 and 19). Inset, three-quarter round columns at corners and flattened, inset columns adjacent to doorways and corner columns. Single inset colonnettes in west and north façades.

Doorways. Large rectangular doorways. Jambs and lintels recently restored.

Medial Molding. Two-member medial molding with inset colonnettes in groups of three, except on east façade of rooms 2 and 3 and south façade of room 7 where large masks fill space usually occupied by medial molding.

Upper Wall Zone. Upper wall zone has slight inward slope. This zone completely filled with masks on east façade of room 7. Small mask above door to room 5 (See decorative features below). South, west, and north façades of this wing include one or two inset colonnettes roughly centered in very slightly raised panels (figs. 8 and 31).

Cornice. Three-member cornice moldings with inset colonnettes in groups of three in lowest member, except for rooms 2, 3 and 7 where masks replace usual molding.

Architectural features - Interior

Vaults and Crossties. Vaults have straight sides. Vaults in rooms 1-5 about 1.82 m. from springline to bottom of molding below capstone. Offset at springline about 8 cm. but only 3 cm. in end walls. Wooden crossties near ends of rooms 1-7 just below springline (figs. 5 and 6).

Raised Floors. Floor of room 6 raised about 25 cm. above floor of room 7.

Niches. Niches if face of platforms in ends of rooms 1, 2, 3, 4, and 6.

Platforms. Large raised platforms in ends of rooms 1, 2, 3, 4, and 6 (fig. 4).

Other. No rod sockets, projecting "feet", cordholders, or rings observed in any rooms in this wing but cordholders and rod sockets may have been present, since most of the jambs had fallen by 1978 and have only recently been replaced.

Decorative features

Moldings. Groups of three or four inset colonnettes in base molding, medial molding, and cornice (fig. 7). These colonnettes have somewhat flattened profiles compared with the full, half-round colonnettes found in typical Puuc buildings.

Lower Walls. Long, inset colonnettes with flattened profiles in various locations in lower walls. Three-quarter round columns at corners and adjacent to recesses in east façade of rooms 1-4 (fig. 7).

Upper Wall Zone. Upper wall zone on east façade of rooms 1-4 filled with large masks (figs. 7, 10, 14 and 17). Masks over rooms 1 and 4 are similar and include shallow corner masks with long noses (fig. 7). Large monster masks over rooms 2 and 3 also similar and include large, curved teeth over doorways, although they are now fallen (fig. 16). Checkerboard design used in eyebrows of these two masks is very unusual (figs. 16 and 17). Small mask above door to room 5 shows features which differ from those above doors to rooms 1 and 4 (fig. 13). The masks on the south façade of room 7 are now largely fallen but the remaining portions include remnants of a large "monster mask", and small stacked masks adjacent to the projecting podium (figs. 20 and 21), as well as shallow "corner" masks adjacent to room 4 (figs. 22 and 23).

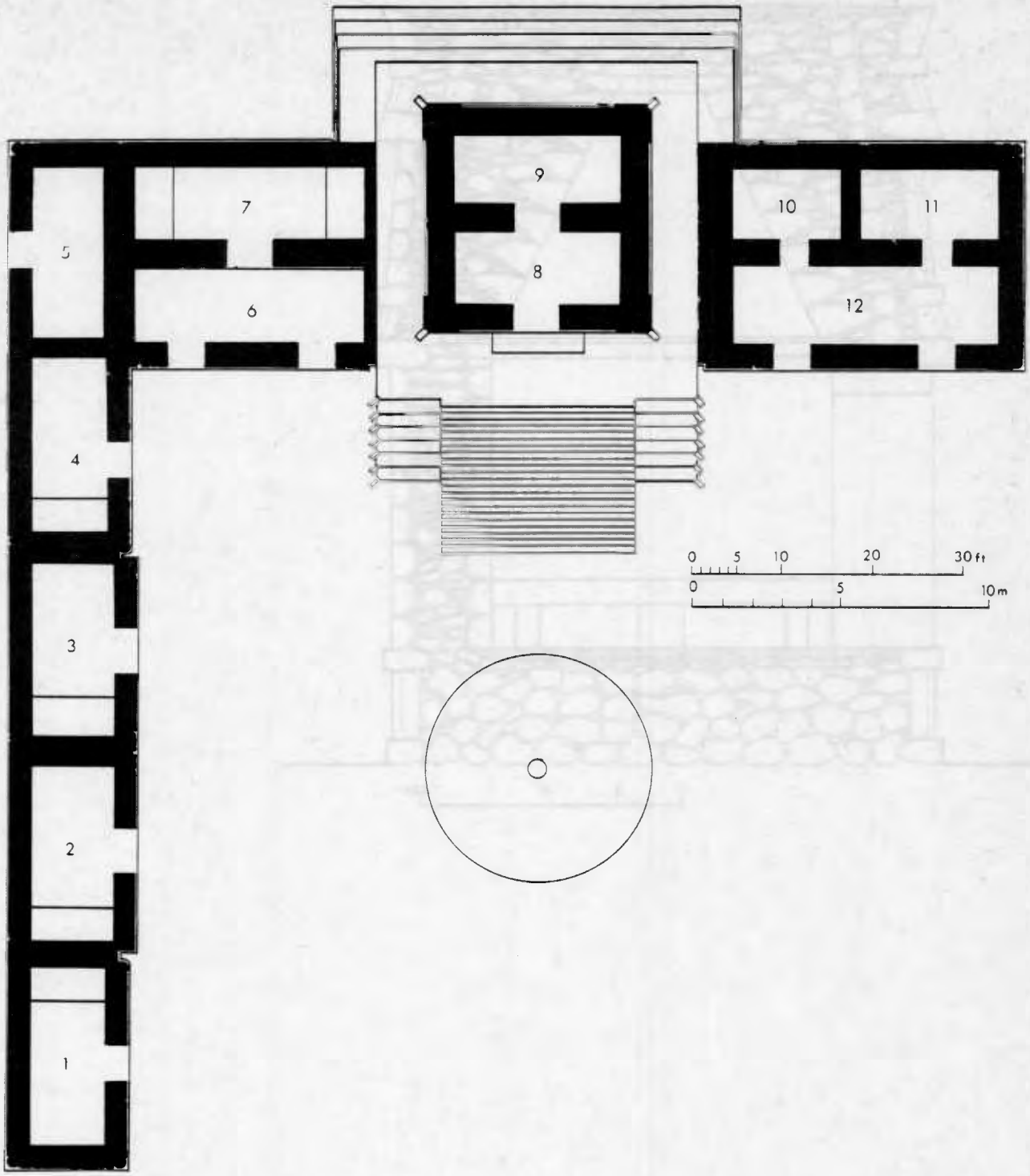
Graffiti. Thompson (1898, figs. 32 and 33) recorded several incised graffiti on the north wall of room 7 but these have since crumbled away.

Other. Very unusual "sawtooth" shaped stucco molding just below springline in rooms 1-5 (fig. 9). I have not observed this detail elsewhere. Thompson (1898) also reported a blue handprint in room 1 which has now fallen.

Construction features

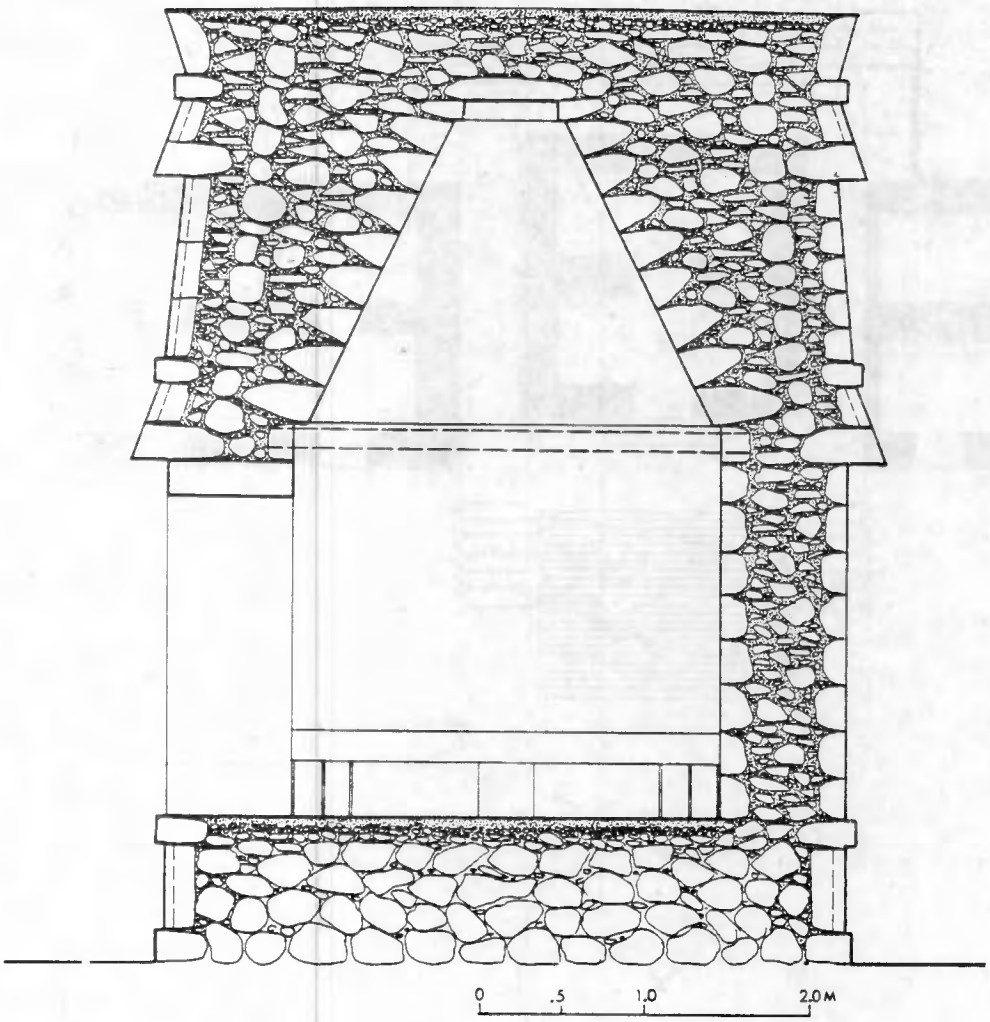
Walls. Lower walls are faced with small, squarish blocks about 16-20 cm. deep. Walls about 0.81 m. thick at door jambs. Facing stones on exterior finished somewhat better than those used in interior.

Doorways. Jambs of doorways to rooms 1-4 have recently been reset. These jambs are now formed with large blocks, about half the thickness of the wall. Jambs of doorways to room 7 formed with small blocks, similar in size to wall stones (fig. 22).



4

4. Structure 1. Plan.

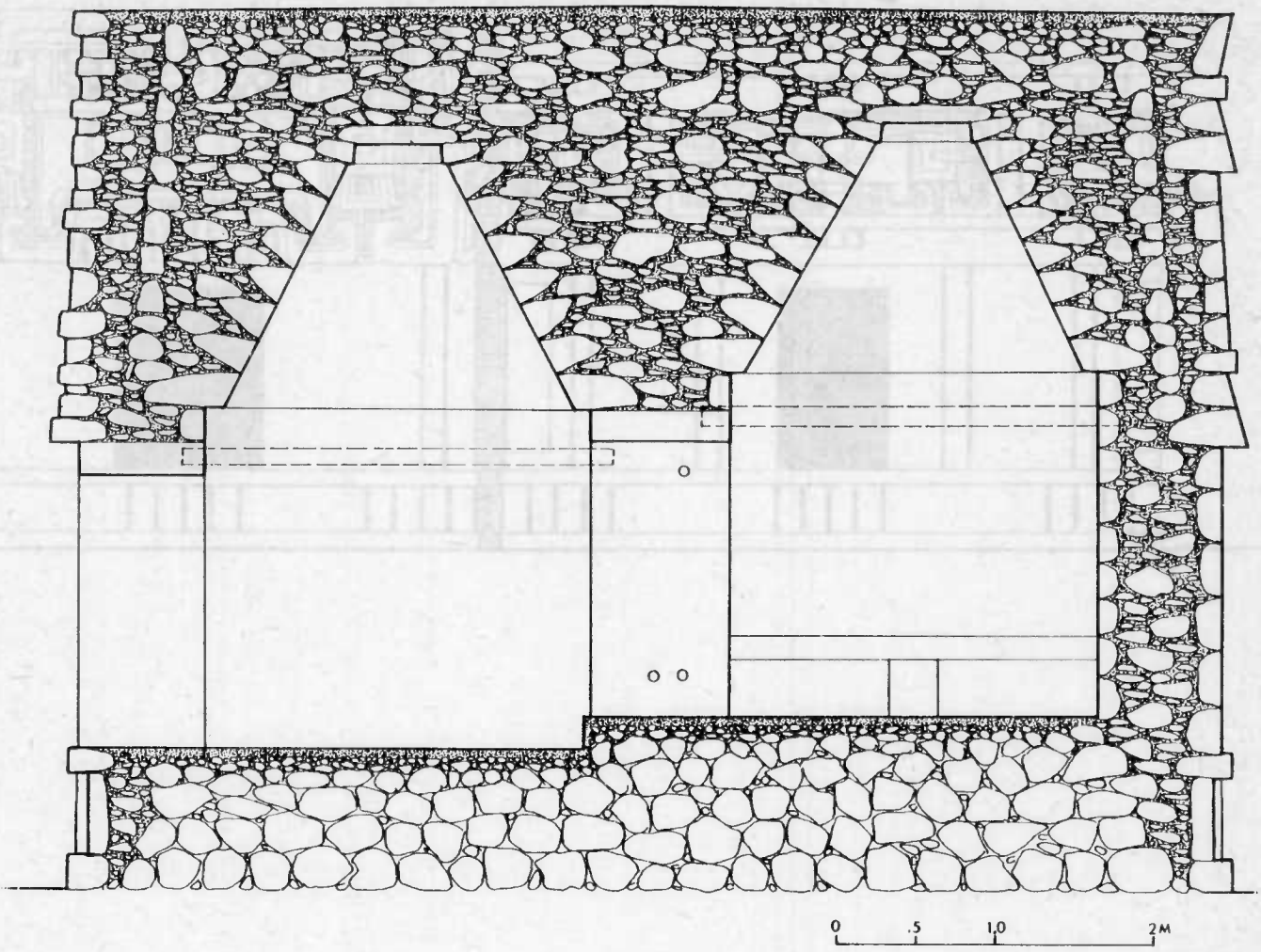


5

Moldings. Lowest member of medial and cornice moldings formed with two pieces of stone (figs. 12 and 19).

Vaults. Vaults are faced with fairly small, wedge-shaped stones (figs. 5 and 6). Small molding below capstones which span about 60 cm. (figs. 5 and 6).

Masks. Masks are made with carved stone armatures which required a considerable amount of stucco to complete the details. Most of the stucco facings have now fallen and it is difficult to make out the small details of the masks (figs. 13 and 17).

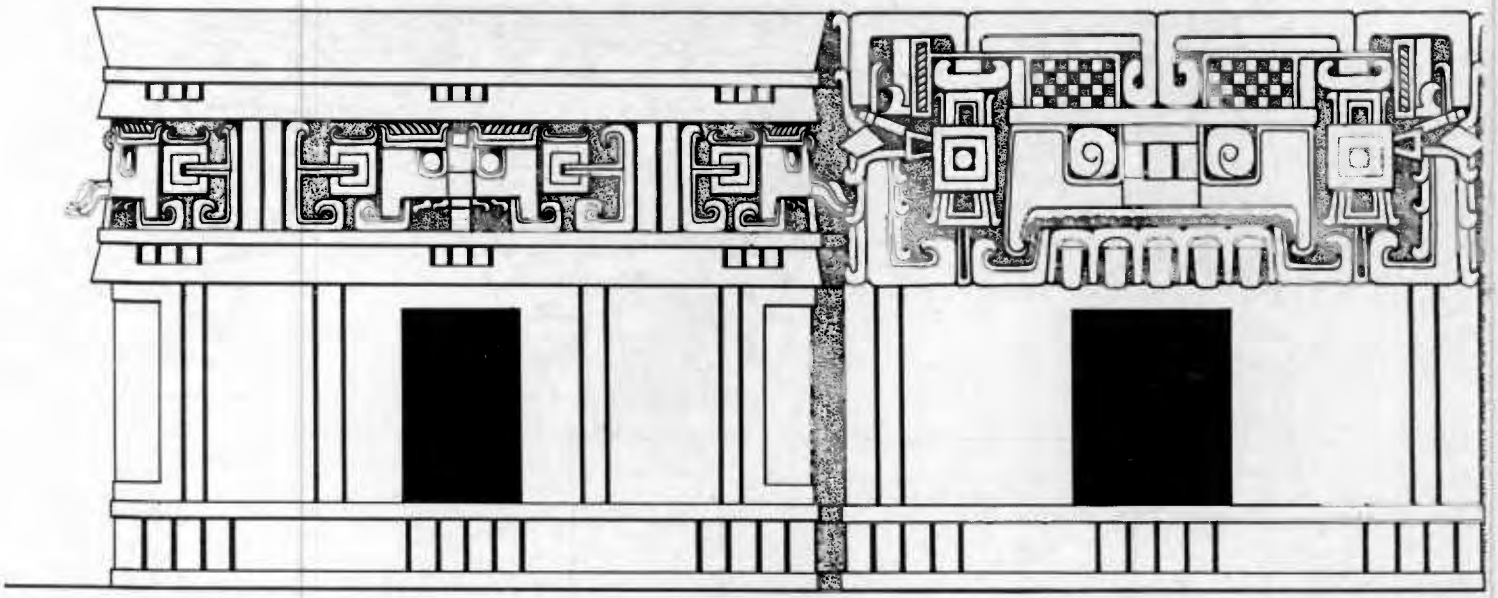


6

Construction sequence

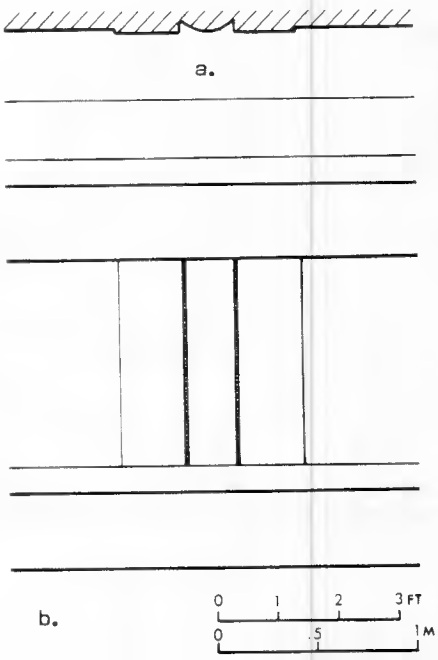
Rooms 1, 2 and 3 added after rooms 4-7 had already been completed since there is a construction joint at the south end of room 4 where the round corner column occurs. I doubt that much time elapsed between construction phases since the lower and upper wall zones and moldings on the west façade of rooms 1-5 are continuous.

5. Structure 1, West Wing. Section through rooms 1 and 4. **6.** Section through rooms 6 and 7.

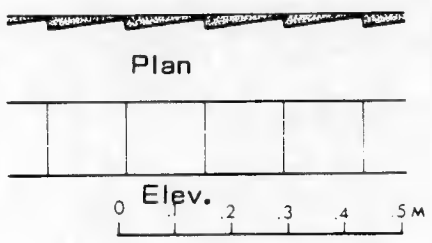


7

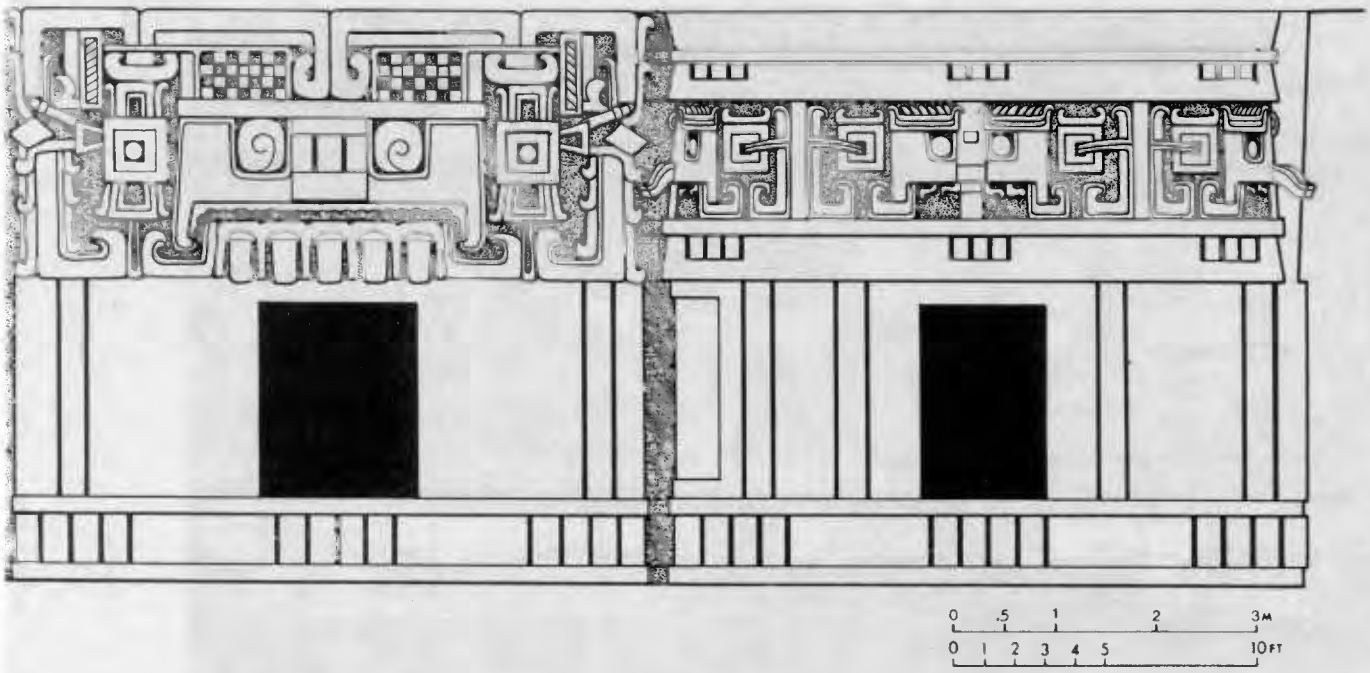
8



7. Structure 1, West Wing. East elevation, rooms 1-4. **8.** Detail of raised panel with inset colonnette. a. Plan. b. Elevation. **9.** Detail of plaster molding below springline, rooms 1-5. **10.** East façade of room 4 before consolidation. **11.** East façade of room 4 after recent consolidation.



9



10 11

12

a

b

13

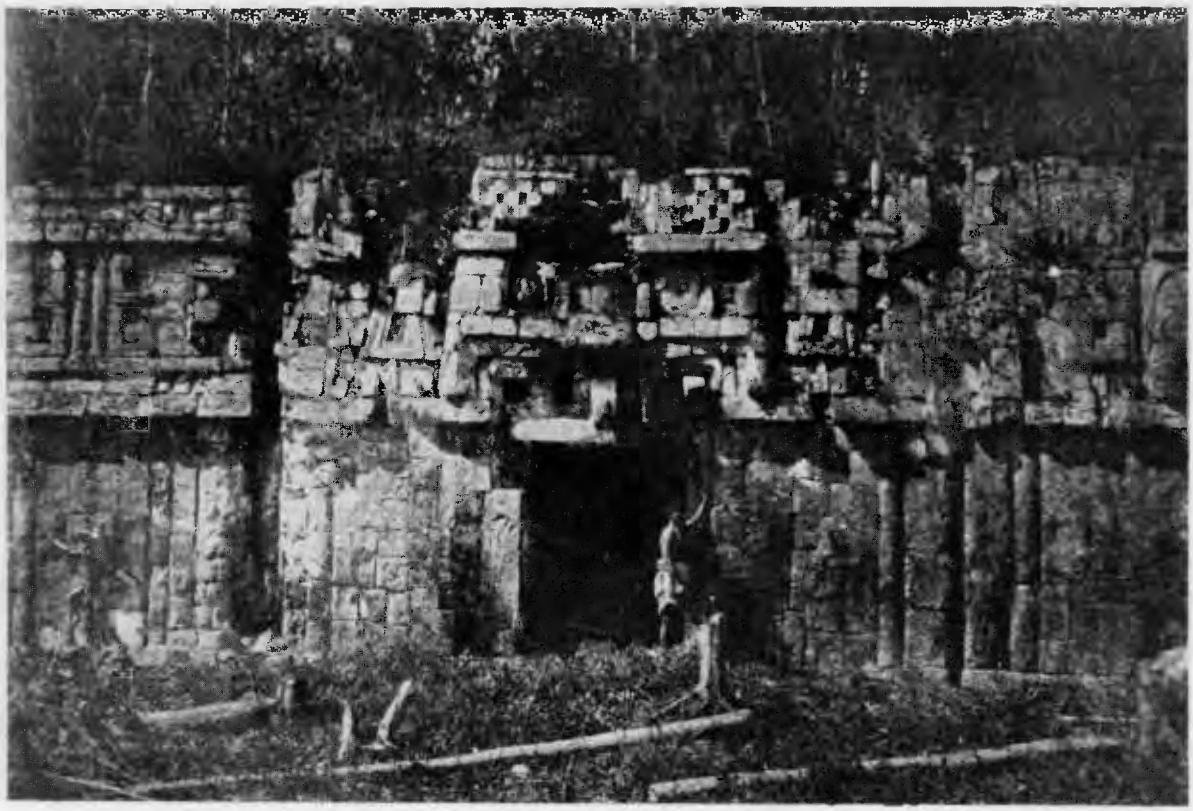
12. Structure 1, West Wing. Mask over doorway to room 4. **13.** Mask over doorway to room 5. Photo Carnegie Institution of Washington.

14

14. Structure 1, West Wing. Remains of mask over doorway to room 3 before consolidation.
15. Mask and doorway to room 3 after recent

15

16



consolidation. **16.** Mask and doorway to room 2 (after Case, 1911). **17.** Mask and doorway to room 2 after recent consolidation.

17

18

19

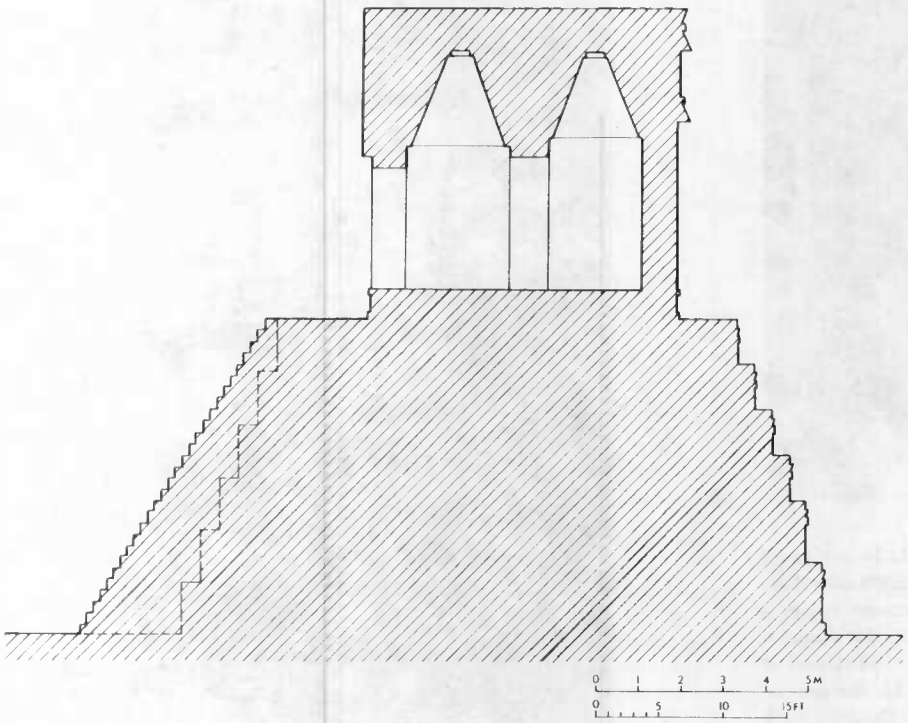
20

21

18. Structure 1, West Wing. Masks and recess between rooms 1 and 2 before recent consolidation. **19.** Masks and recess between rooms 1 and 2 after recent consolidation. **20.** Remains of masks at east end of room 7. **21.** Detail of masks at east end of room 7. **22.** Remains of mask at west end of room 7. **23.** Detail of mask at west end of room 7 showing long-nosed corner mask.

22

23



24

CENTRAL SECTION

(Rooms 8 and 9 and Podium or Pyramidal Substructure)
This portion of the building consists of a large, very steep-sided stepped podium with a stairway on the south side leading from the courtyard to a two room building on the upper level (fig. 4). Thompson (1898) said that this section was 65 feet (19.5 m.) high but it is actually only about 14 m. from the level of the courtyard to the top of the temple building on the upper level (fig. 24).

PODIUM (STEPPED PYRAMID)

The main body of the podium supporting rooms 8 and 9 appears to be about 1.5-2.0 m. higher than the roof of the rooms on either side below, and there may have been an additional platform on top of the podium but this is not entirely clear.

Plan. See figure 4.

Sections. See figures 24 and 25.

Architectural features

Walls. Walls of podium where it projects at rear are vertical and step inward where horizontal moldings occur (fig. 26). Walls at southeast and southwest corners also stepped back and were covered with sculptures (figs. 29 and 30).

Stairway. Stairway to temple building on second level now completely collapsed. Restored plan and section (figs. 4 and 24) show a broad stairway with no ramps at ends, althougt these may have been present.

Decorative features

Southeast and southwest corners of podium carried stacked, long-nosed masks with serpent bodies behind (figs. 28, 29 and 30). I believe there were six rows of masks at each corner, with horizontal moldings between. Moldings at rear projection may have been intended to match those in front.

Stone monuments

Large, circular platform in front of stairway (fig. 4). Probably included tapered altar stone which is now missing.

ROOMS 8 AND 9 (TEMPLE)

Rooms 8 and 9 appear to represent the remains of a two room temple-type building.
Room 8 is now mostly fallen but room 9 is essentially intact.

Plan. See figure 4

Section. See figure 25.

Architectural Features - Exterior

Base Molding. Three-member base molding about 0.56 m, high. Central member carries inset colonnettes in groups of three, alternating with plain sections.

Lower Wall Zone. Stacked, long-nosed masks at northwest and northeast corner masks, similar to those at rear. Walls between masks are plain.

Doorways. Doorway to room 8 now fallen. Large, rectangular doorway between rooms 8 and 9.

Medial Molding. Two-member medial molding with outward sloping apron type member at bottom. Inset colonnettes in lower member (figs. 31 and 32).

Upper Wall Zone. Upper wall zone carried long-nosed masks at northeast and northwest corners, with additional masks centered in north, east and west walls (figs. 31 and 32).

Cornice. Three-member cornice with apron-type members top and bottom. Total height about 0.91 m. (fig. 25).

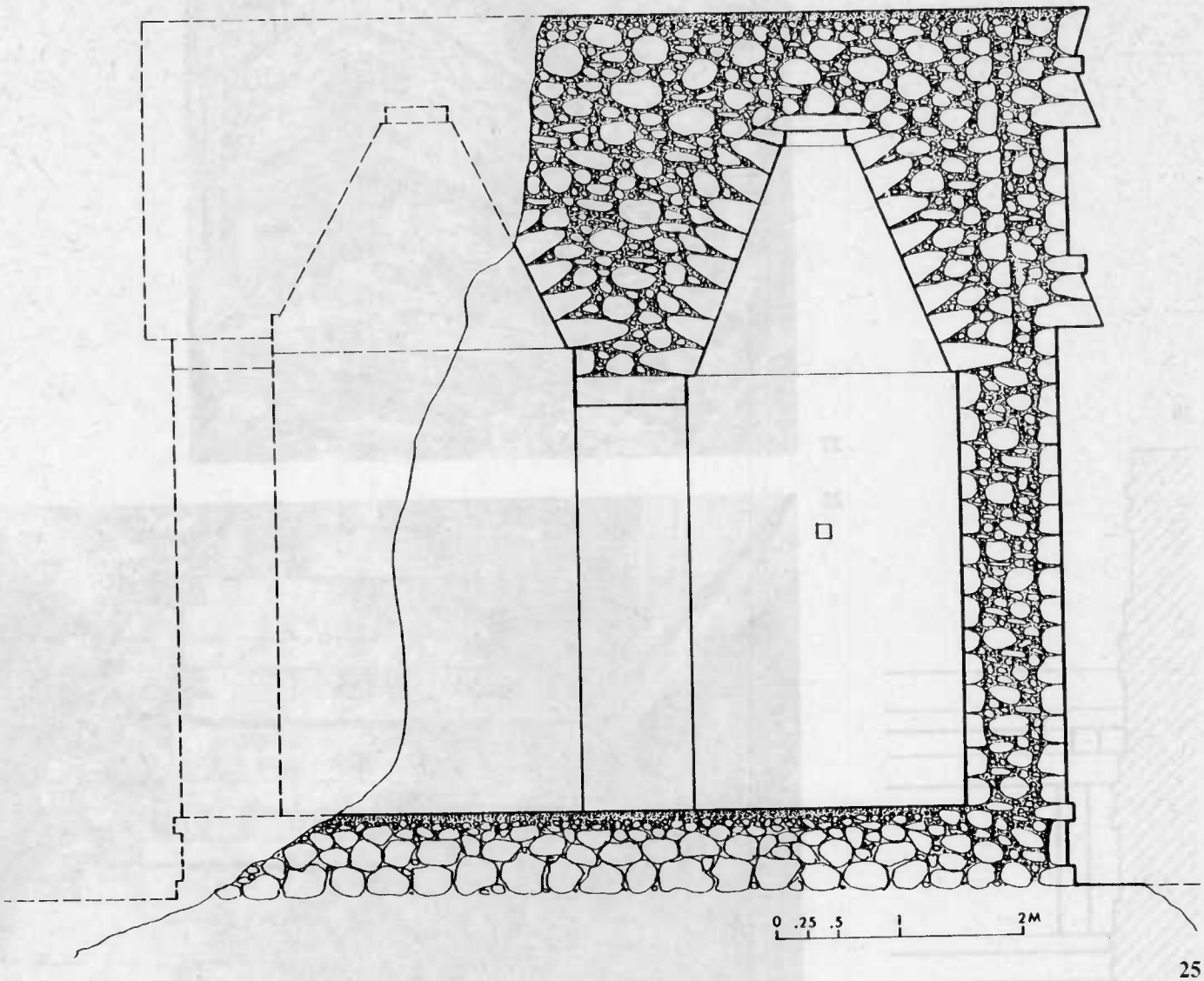
Architectural Features - Interior

Vaults and Crossties. Very high vaults with straight sides over rooms 8 and 9 (fig. 25). Offsets at both springline and end walls. Wooden crossties just below springline near ends of rooms and in molding below capstones.

Wall Openings. Small (13 x 13 cm.) holes through end walls of room 9 about 1.5 m. above floor.

Cordholders. Three finger-type cordholders on both sides of doorway between rooms 8 and 9.

Other. Walls of rooms 8 and 9 are exceptionally high and measure 3.5 m. from floor to springline of vault.



25

Decorative Features

Moldings. Base molding carries groups of three inset colonnettes in central member. Medial molding has inset groups of three colonnettes in lower apron molding (figs. 31 and 32). Cornice now mostly fallen but I assume it carried inset groups of colonnettes similar to those in medial molding.

Lower Wall Zone. Stacks of three, long-nosed corner masks at northeast and northwest corners of room 9 (figs. 31 and 32). Front wall now fallen but I assume there were similar stacks of masks at the front corners.

Upper Wall Zone. Long-nosed corner masks at northeast and northwest corners of room 9, similar to those in lower walls (figs. 31 and 32). Single, long-nosed masks of slightly different design centered between corner masks in east, west and north walls (fig. 32). It seems reasonable to assume that the upper wall zone of the south façade of room 8 carried a large monster mask similar to those found above rooms 2 and 3, although the entire wall has now collapsed.

Other. No paintings, sculpture, hieroglyphic inscriptions or graffiti noted in rooms 8 and 9.

Construction Features

Walls. Front (south) wall now fallen but other walls measure about 0.80 m. thick. Facing stones in walls about 23 cm. square and 23 cm. deep. Dividing wall between rooms 8 and 9 about 0.9 m.thick.

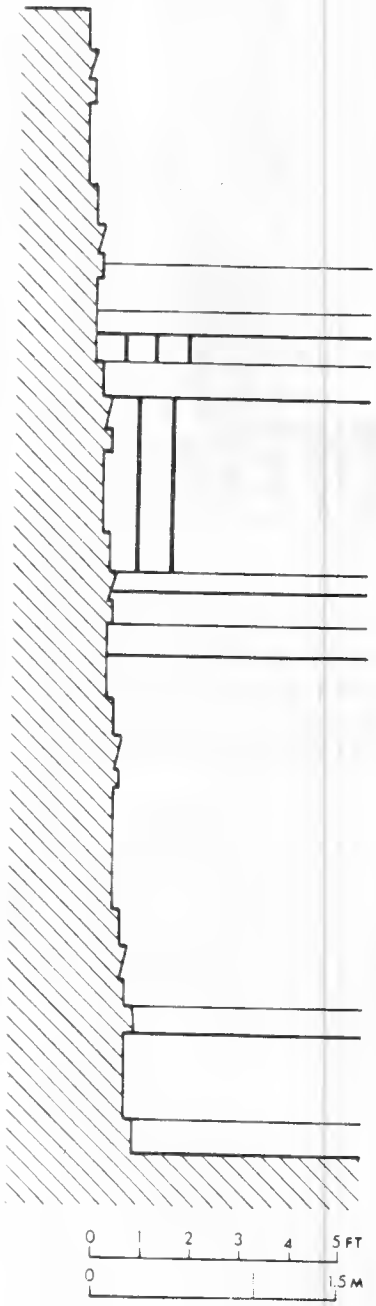
Doorways. Doorway between rooms 8 and 9 has jambs formed with large wall type stones. Wood lintel above.

Moldings. Lower member of medial and cornice moldings formed with two pieces of stone, same as moldings in rooms 1-7.

Vaults. Vaults faced with small, wedge-shaped stones carefully beveled on exposed face.

24. Structure 1, Central Section. Section through podium and upper level temple building. **25.** Section through rooms 8 and 9.

26



27

28

29

Thompson (1898) said that he found indications that the present temple building (rooms 8 and 9) is secondary to an earlier building but I saw no evidence of this. He also believed that the great podium was built before the wings were added, but I doubt that there was any great time interval between these assumed construction phases as there is no noticeable construction joint between room 7 of the west wing and the adjacent podium (fig. 28).

31

32

26. Structure 1, Central Section. Section through stepped podium at rear. **27.** Southwest corner of stepped podium. **28** East side of stepped podium at rear. **29.** Detail of masks at southwest corner of podium. **30.** Detail of masks at southeast corner of podium. **31.** West side of upper level temple building. **32.** Masks on north side of upper level temple.

EAST WING (Rooms 10-12)

Thompson (1898) showed only rooms 10 and 11 in his plan (fig. 3) and suggested that there was a connection between these rooms and an "East Wing" which included the rooms numbered 14-18 in his plan. This is obviously not the case, however, and there is good reason to believe that there was an additional room south of rooms 10 and 11 which was the counterpart of room 7 in the West Wing. It can be noted in figure 30 that the east side of the projecting substructure of the Central Section carries a series of serpents and corner masks which are identical to those on the west side, indication that the room arrangement was the same. As noted earlier, there is a separate building, which I have called Strucutre 11, just southeast of the corner of room 12 and its position is such that it could not have been connected to Structure 1.

Plan. See figure 4.

Section. Similar to rooms 6 and 7, but see figure 33 for special detail over doorway to room 10.

Architectural Features - Exterior

Same as rooms 6 and 7 (See above)

Architectural Features - Interior

Similar to rooms 6 and 7 except there are no platforms (benches) in any of these rooms.

Decorative Features

Moldings. Same as rooms 6 and 7 (See above)

Lower Wall Zone. Large, three-quarter round columns at northeast corner of room 11. I assume there was a similar column at corner of room 12 which has now fallen. Long colonnettes adjacent to corner column of room 11 and in north wall of rooms 10 and 11 (fig. 35).

Upper Wall Zone. North and east walls of rooms 10 and 11 include inset colonnettes similar to those in west and north façades of west wing except these are not set in raised panels (fig. 35). South wall of room 12 now fallen but assume entire upper wall zone was filled with masks as in room 7. (See above).

Paintings. Thompson (1898, figs. 24, 35 and 36) recorded glyphs and figures in room 10, and two painted capstones in room 11, and parts of these are still visible. See also Fettweis'drawings (Barrera, 1980: figs. 11 and 13).

Hieroglyphic Inscriptions. Thompson (1898, figs. 35 and 36) recorded glyphs painted in black on a wall in room 10.

Graffiti. Thompson (1898, figs. 35 and 36) recorded painted graffiti showing figures and other designs on the back wall of room 10. My notes say these were painted in red.

Construction Features

Walls. Basic construction same as rooms 6 and 7 (See above), Dividing wall between room 12 and rooms 10 and 11 is 0.89 m. thick.

Doorways. Jambs in doorways to room 10 and 11 formed with large slabs, full thickness of wall. Stone lintels above (fig. 34).

Moldings. Base, medial, and cornice moldings similar to those in west wing (fig. 34).

Vaults. Vaults faced with wedge-shaped stones, set in even courses. Unusual detail in room 10 where springline breaks up over doorway (fig. 33).

Architectural Style

While Pollock (1980) considered Structure 1 essentially Puuc in style, with a few Chenes traits, the combined architectural, decorative, and construction features of the several parts of this complex building as described in this report suggest that it is almost purely Chenes in conception and execution. The profiles and details of base, medial, and cornice moldings in all parts of Structure 1 are nearly identical to similar moldings on Chenes buildings elsewhere, and the articulated, four-part east façade of the West Wing is a typical feature of both the Chenes and Rio Bec architectural styles. In addition, the basic form of the northern portion of Structure 1 (rooms 6-12), which is represented by a two-room temple-type building on a steep sided pyramidal podium with lower one-story wings on both sides is virtually identical to the basic forms of Structures 3 and 5 at Hochob, Structure I at Tabasqueño, and Structure A1 at Dzibilnocac, all of which are recognized as typical Chenes style structures. At Dzibilnocac and Tabasqueño, the rooms in the lower wings continue on beneath the central podium supporting the upper temple building but are simply attached to the podium at both Hochob and Xkichmook. As noted earlier, the upper level temple buildings at Dzibilnocac and Tabasqueño include stacked, long-nosed masks in both the lower and upper wall zones and monster masks surrounding the doorways, but no such forms are found in the Puuc region, with the exception of Temple IV of the Pyramid of the Magician at Uxmal, which Pollock (1980), Gendrop (1982) and I all believe is a late "copy" of the Chenes style. The only purely Puuc architectural features present in Structure 1 are the offsets in the end walls of all rooms at the height of the vault springline, a feature which is missing in most Chenes style buildings elsewhere.

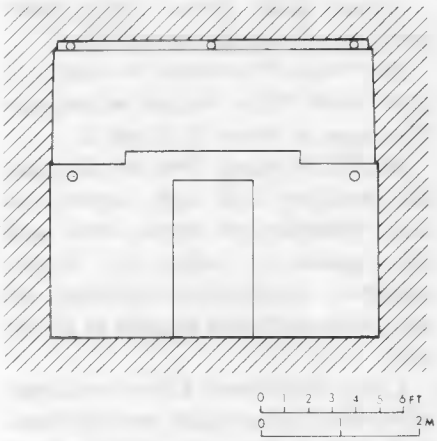
The monster masks over the doorways to rooms 2 and 3 (and presumably rooms 7 and 12 as well), with their large curved teeth just above the doorways, are very similar to those found in the east and west wings of structure 2 at Hochob, a building which all writers agree exemplifies the Chenes architectural style. The smaller masks over the doorways to rooms 1 and 4 are also Chenes in character as are the adjacent corner masks with their downturned noses. Compare the details of these corner

masks with those at Dzibilnocac, Structure A1 and Tabasqueño, Structure 1 for example. Judging from the number and character of the masks on the lower wings, there is good reason to believe that the the south façade of room 9 on the upper level, now totally destroyed, carried stacked corner masks in both the lower and upper façades, as well as a monster mask around the central doorway as in Structure 1 at Tabasqueño and Structure A1 at Dzibilnocac (See also Structure V at Hormiguero and Structure XX at Chicanná, both in the Río Bec region).

34

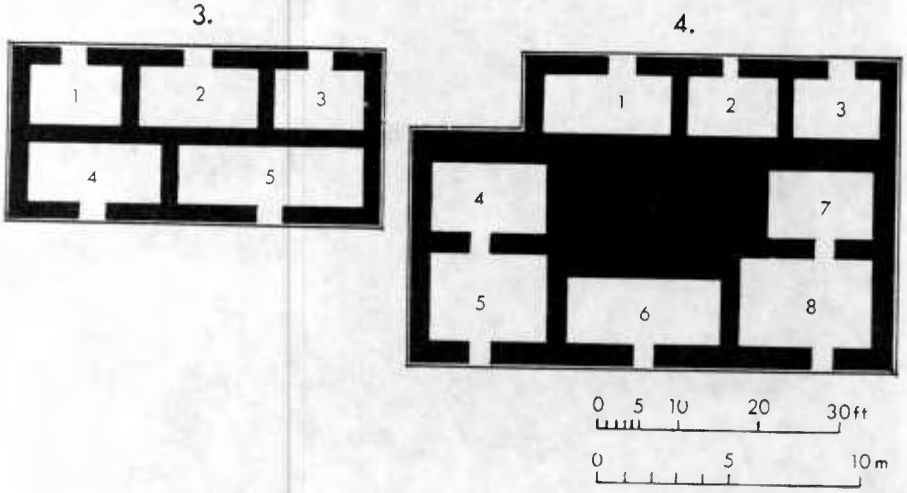
35

33



36

33. Structure 1, East Wing. Detail of offset in vault over doorway to toom 10. **34.** Vault and dividing wall between rooms 12 and 10-11. **35.** Portion of east façade of rooms 11 and 12. **36.** View from southeast showing two-story Central Section and adjacent one-story wings (after Rickards, 1910).



37. Structures 3 and 4. Plan. **38.** Structure 4. Section through rooms 2 and 6: **39.** Structure 4. North elevation (restored).

The construction technology and stonework employed in Structure 1 could be considered as either Puuc or Chenes in character as there is little difference between the two (Pollock, 1978, p 81). Nevertheless, it should be noted that the stones used in wall facings here are somewhat smaller than is typical for classic Puuc buildings (23 cm. vs. 30-40 cm.) and are more deeply tenoned into the hearting, suggesting a Chenes rather than Puuc origin. The stones used in vault facings, which are carefully dressed on the exposed face, have a rough wedge shape in section which is characteristic of both the Chenes and classic Puuc styles. Finally, the exterior walls of Structure 1, which average about 0.88 m. in thickness, are heavier than the exterior walls of most classic Puuc buildings, which average only 0.56 -0.60 m, in thickness.

STRUCTURE 2

Plan. See map (fig. 3).

Photo. See Thompson (1898, Plate XV).

Description. See Thompson (ibid), page 218.

Comment. Thompson's plan indicates that Structure 2 is a small, two room building situated on a low platform. The building is much destroyed and Thompson's photo shows only the lower portions of the walls still standing. While the stonework shown in this photo is Puuc-like, the building is too ruined to be described in terms of architectural style.

STRUCTURE 3

Structure 3 is a five room building which stands on a low platform about 1.6 m high. My plan of this building (fig. 37) is essentially the same as Thompson's (fig. 3) and there is little I can add to his description since the building is now almost totally destroyed. Unfortunately, Thompson's description (1898, p. 218) is mostly concerned with his excavations in the floors of all five rooms and includes almost no architectural data. While the stonework in the lower portions of the walls which are still standing is much like that found in the other buildings at Xkichmook, the building is now too ruined to be analyzed in terms of its architectural, decorative and construction features.

STRUCTURE 4

Structure 4 is an eight room building which is located about 1.2 m. east of Structure 3. Thompson's plan (fig. 3) is in error since he shows a building with nine rooms. I have used new room numbers since room 1 as shown in Thompson's plan does not actually exist.

Plan. See figure 37.

Section. See figure 38.

Elevation. See figure 39.

Architectural Features -Exterior

Base Molding. Not exposed, but I have assumed this was a single-member rectangular molding as shown in figure 39.

Lower Wall Zone. Plain lower walls in all portions of building.

Doorways. Doorways to rooms 3, 5 and 7 now fallen. Simple rectangular doorways in rooms 1, 2 and 6.

Medial Molding. Two member medial molding with high, apron-type lower member on north, west, and east façades of rooms 1-3. Single-member, rectangular molding on east, west and south façades of rooms 4-8.

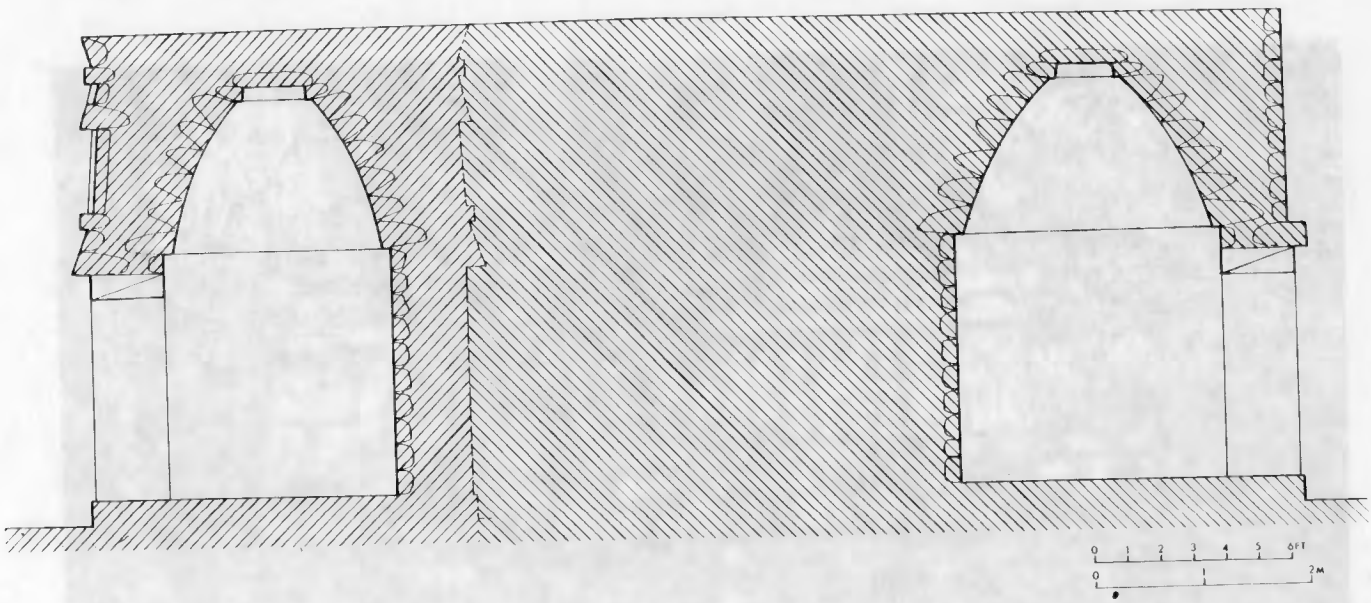
Upper Wall Zone. Upper wall zone of rooms 1-3 has slight inward slope. Decorative elements include colonnettes and triangles (see decorative features below). Plain upper wall zone on east, west and south façades of rooms 4-8.

Cornice. Three member cornice above rooms 1-3 with sloping, apron-type members above and below. No cornice visible above rooms 4-8.

Stairway. No remains of stairway to roof visible even though most Puuc buildings with solid central core surrounded by rooms on all sides do include this feature.

Architectural Features -Interior

Vaults and Crossties. Vaults over



38

all rooms show considerable curvature (fig. 38). Vaults over rooms 1-3 about 1.36 m. high from springline to bottom of molding below capstones. Vaults over rooms 4-8 about 1.65 m. high. Unfortunately, my notes do not include any data on crossties.

Cordholders. Large, post-type cordholder just above floor in room 2.

Other. I did not observe any raised floors, niches, platforms, wall openings, or rod sockets in any of the rooms.

Decorative Features

Moldings. Inset, slightly flattened colonnettes in groups of three in medial molding of rooms 1-3. Similar groups of colonnettes in cornice (figs. 40 and 41).

Lower Walls. Lower walls in all portions of building undecorated.

Upper Wall Zone. Upper wall zone of rooms 1-3 includes groups of colonnettes alternating with plain sections, as well as unusual recessed panels above doorways with rows of triangles separated by a horizontal member (figs. 39 and 41).

Other. I did not observe any remains of paintings, sculpture, hieroglyphic inscriptions, or graffiti in any of the rooms.

Construction Features

Walls. Exterior walls about 0.68 m. thick. Both interior and exterior walls faced with small, well-cut blocks about 16-18 cm. deep.

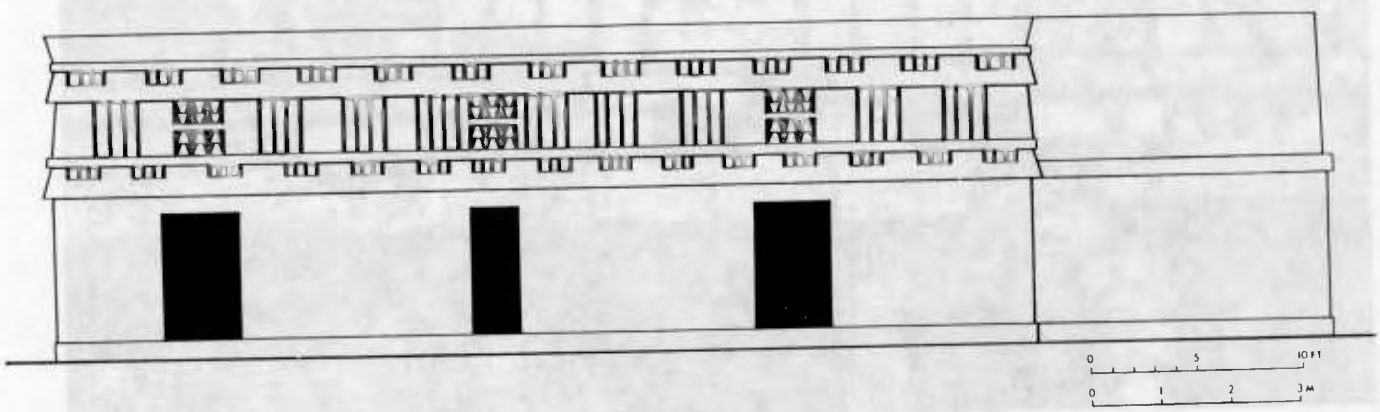
Doorways. Doorjambs, where still in place, formed with small blocks, similar to those used in wall facings. Stone lintels above doorways, about 22 cm. thick.

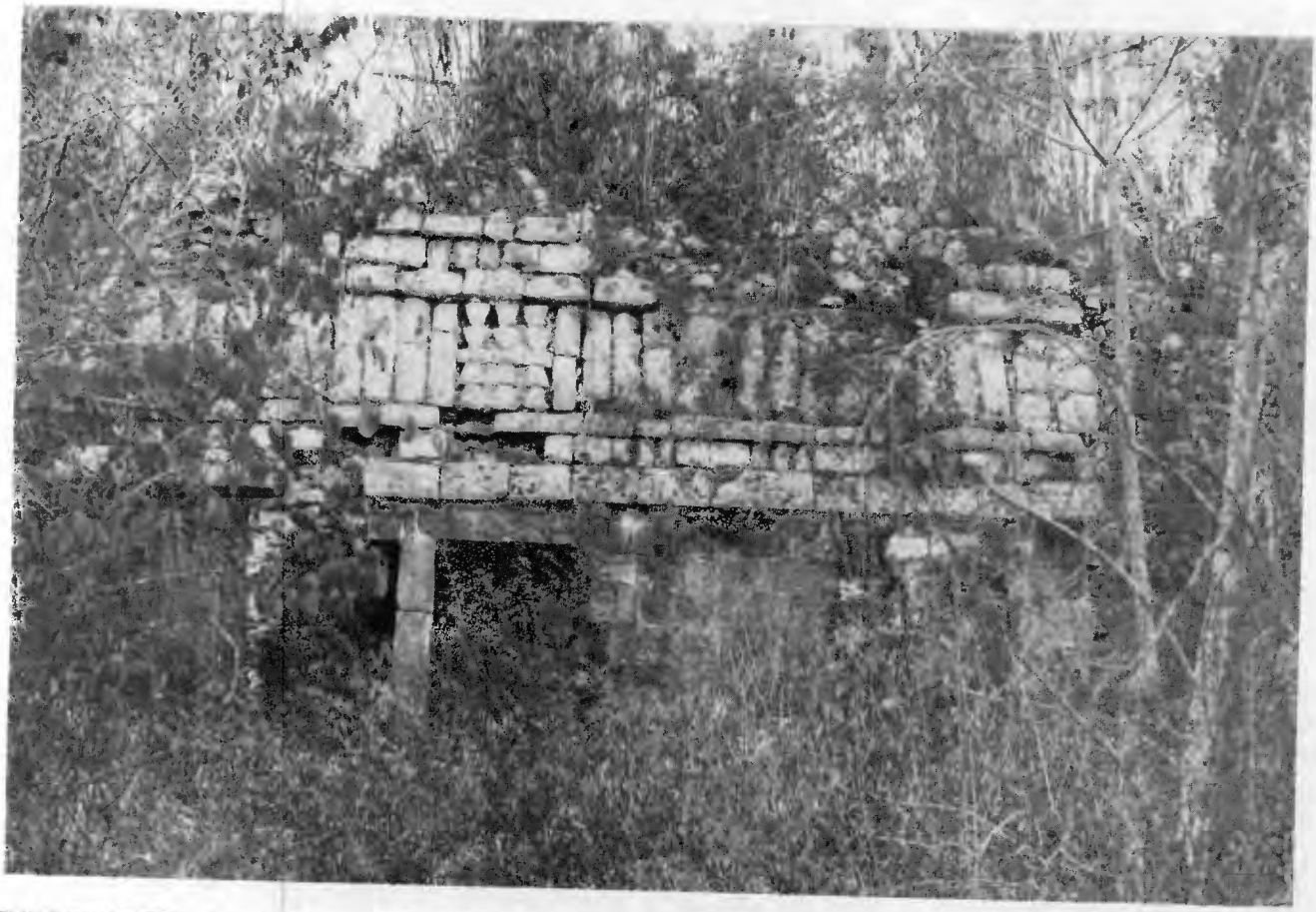
Moldings. Lower apron-type medial molding above rooms 1-3 made of two pieces of stone as in Structures 1, 5 and 6. Single-member medial molding above rooms 4-8 about 20 cm. high.

Construction Sequence

The difference between the architectural and decorative features of rooms 1-3 and rooms 4-8 as noted above

39





40

41

suggest that Structure 4 was constructed in two phases. Floor plan suggests that rooms 1-3 were constructed first and rooms 4-8 added later. This pattern is followed elsewhere (Kom, str. 2, hilltop group, Chacbolai, str. 1 and Yaxché-Xlabpak, str. 3) where small, range-type buildings were enlarged by adding additional rooms at the rear around a solid central core. If this is the case here, the normal stylistic sequence is reversed since rooms 4-8 could be classified as Early Puuc while rooms 1-3 combine both early and late features. Unfortunately, my notes do not include any data in regard to construction joints between rooms 1-3 and rooms 4-8.

Architectural Style

It is extremely difficult to classify Structure 4 in terms of architectural style since we have already noted that the stylistic attributes of rooms 1-3 differ considerably from those of rooms 4-8. Rooms 1-3 could be considered as either Puuc or Chenes in character while rooms 4-8 conform most closely to the Early Puuc style. The north elevation of rooms 1-3 (fig. 39) shows that the decorative treatment of the upper wall zone includes both plain colonnettes and small sets of triangles divided into two sections by a horizontal molding. Grouped colonnettes are an essential feature of the classic Puuc Colonnette style and are occasionally found in Chenes and Río Bec style buildings. Small geometric motifs, such as the triangles used here, are commonly found on Early Puuc style buildings although the are occasionally used in both the Puuc Colonnette and Mosaic style. While both Puuc and Chenes style buildings feature short colonnettes in medial and cornice moldings, the Puuc examples generally show continuous rows of these elements between two separate moldings as opposed to the groups set into the lower member as found here and in other Chenes style buildings.

The combination of a plain upper wall zone with no cornice, marked off by a single-member medial molding, is an essential feature of the Early Puuc style but there are no examples of Chenes buildings elsewhere with a similar treatment. Given the ambivalent character of its architectural and constructive features, I believe Structure 4 can best be described as Chenes-Puuc in style and will have more to say about this later.

STRUCTURE 5
(Edifice 5)

As shown on Thompson's map (fig. 3), Structure 5 is one of a group of several structures which are situated on a series of adjacent terraces in the southeast corner of the Main Center. Structure 5 is a five room building which stands on a low platform with stairways on the north side. The building is now mostly collapsep and only the lower portion of the north walls of rooms 2-5, which were exposed by Thompson nearly a hundred years ago, as well as the west wall of room 5 which is still intact to the height of the medial molding are still standing. I did not see the eastern wing of this building which is shown on Thompson's map, as this portion of the site is still completely overgrown.

Plan. See figure 42.

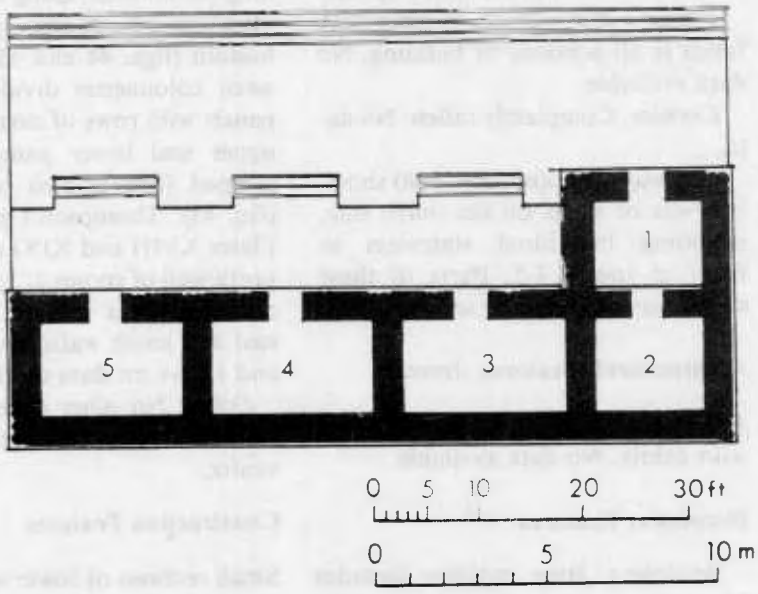
Elevation. See figure 43.

Architectural Features. Exterior

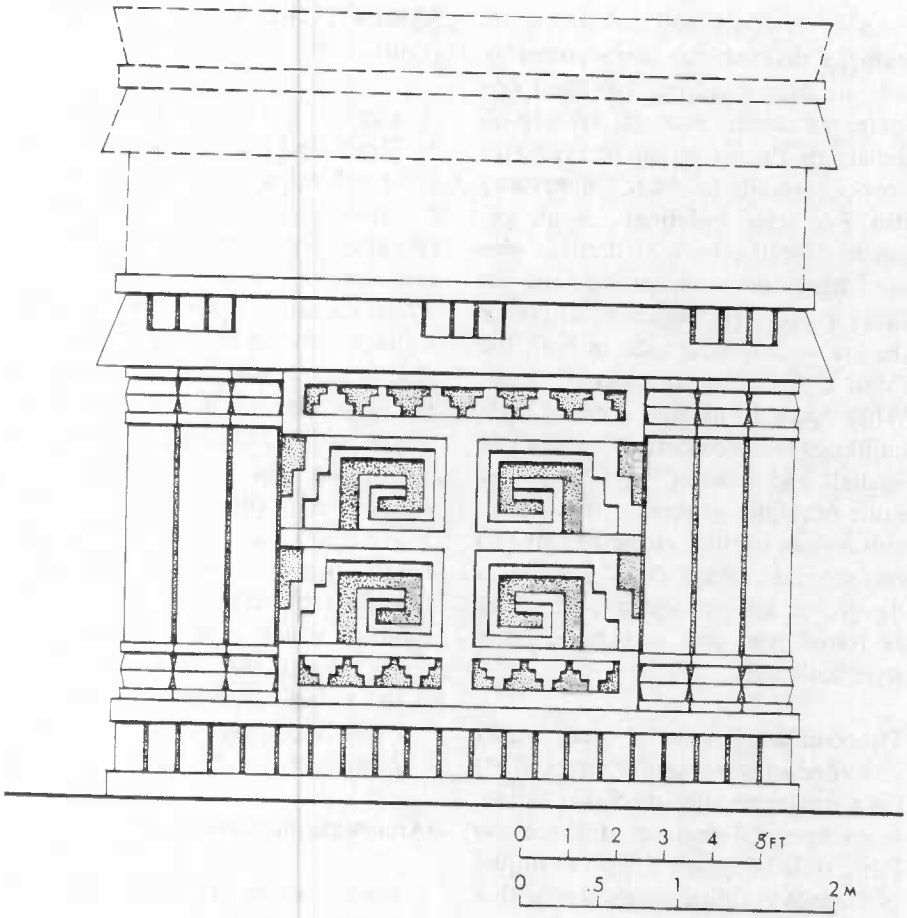
Base Molding. Three-member base molding with inset colonnettes in central member (fig. 43). Upper member about 15 cm. high.

Lower Wall Zone. Lower wall zones of west and north façades completely filled with frets and large

42



40. Structure 4. Portion of north façade. **41.** Detail of north façade showing "triangles" and colonnettes. **42.** Structure 5. Plan.



43

colonnettes (See decorative features below).

Doorways. Doorways now mostly fallen. Lower portion of jambs of doorway to room 5 still in place.

Medial Molding. Two-member medial molding with groups of three inset colonnettes in what would normally be the central member (fig. 43).

Upper Wall Zone. Completely fallen in all portions of building. No data available.

Cornice. Completely fallen. No data.

Stairways. Thompson (1898) shows two sets of stairs on the north side, including individual stairways in front of rooms 3-5. Parts of these stairways could still be seen in 1983.

ArchitecturaL Features -Interior

All rooms now collapsed and filled with debris. No data available.

Decorative Features

Moldings. Base molding includes plain colonnettes in central member (fig. 43). Medial molding has inset, plain colonnettes in groups of three in lower member, similar to those found in structure 1 and 4.

Lower Walls. West end wall of room 5 completely filled with combination of stepped frets, double-T frets and long colonnettes. Long colonnettes at both ends of wall have spools top and bottom (figs. 44 and 45). Space between colonnettes divided into four panels with rows of double-T frets in upper and lower panels and large stepped frets in two central panels (fig. 45). Thompson's photos (1898, Plates XVIII and XIX) show that the north wall of rooms 1, 3, 4 and 5 were decorated in a similar fashion. The east and south walls have now fallen and I have no data on them.

Other. No other decorative features noted due to collapse of walls and vaults.

Construction Features

Small sections of lower walls now exposed indicate that the construction technology employed in this building is similar to other buildings at Xkichmook and could be called either Puuc or Chenes in character.

Architectural Style

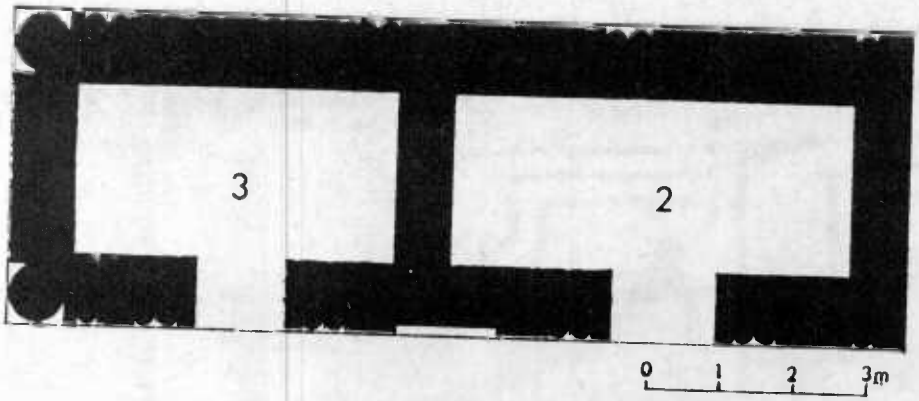
At first glance, the stylistic features of Structure 5 suggest a Puuc origin since the classic Puuc Mosaic style is represented by numerous buildings showing combinations of frets and banded colonnettes as found here (Andrews, 1982). While these decorative motifs are generally confined to the upper wall zones of Puuc Mosaic style buildings, there are several instances where they are found in lower wall zones. The most notable examples include the Chanchimez at Uxmal, Structure 1 at Kakab, and the south wall of room 25 in the two-story Palace at Labná. Similar designs are found in the palace building at Dzibiltún, which Pollock (1980) has classified as a Chenes style building, and at Xaxbil, west side, East Range (Ruppert and Denison, 1943), a Río Bec style structure far to the south. This latter example is most noteworthy since the specific arrangement of the colonnettes and stepped frets most closely resembles the arrangement in the west wall of Structure 5 at Xkichmook.

All of the above suggests that Structure 5 can best be described as another example of a "transitional" style which represents a blend of Puuc and Chenes and Río Bec features. The real question here is the relative chronological position of Structure 5 at Xkichmook and the Puuc and Río Bec examples cited above. This will be considered in detail later.

43. Structure 5. West elevation, room 5 (restored). **44.** West end of room. 5. **45.** Detail of stepped frets, west end, room 5.

44

45



46

46. Structure 6. Plan. 47. Section through room 2. 48. West elevation (restored).

STRUCTURE 6

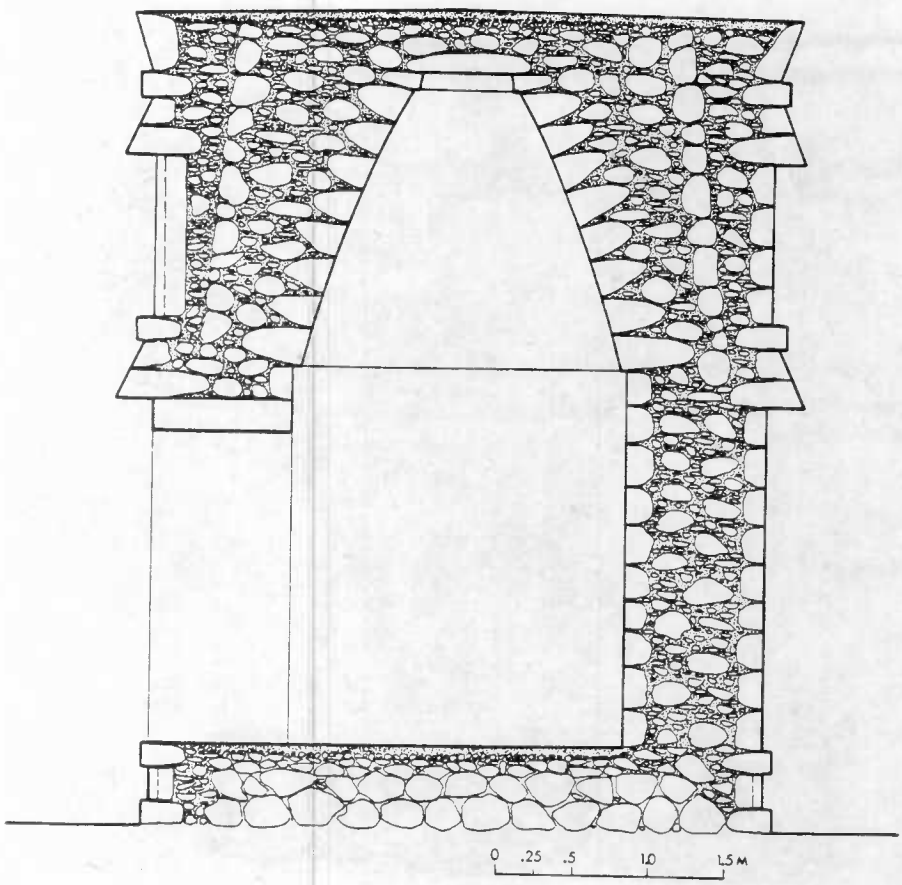
Thompson's map (fig. 3) indicates that Structure 6 consists of two sets of rooms, separated by a solid platform with a stairway on the west side. Rooms 2 and 3 (north wing) are still fairly well preserved but the central platform and room 1 (south wing) are now only piles of debris.

Plan. See figure 46.

Section. See figure 47.

Elevation. See figure 48.

47



Architectural Features - Exterior

Base Molding. Three-member base molding with groups of inset colonnettes in central member. Upper member about 18 cm. high but total height unknown.

Lower Wall Zone. West façade includes stacked masks, inset colonnettes, and three-quarter round corner column. East wall includes three-quarter round corner column and inset colonnettes (See decorative features below).

Doorways. Large, rectangular doorways in west wall (fig. 48). Doorjambs and lintels fallen in 1978 but were replaced in 1982.

Medial Molding. Three-member medial molding with unusual decorative elements in central member (See decorative features below). Total height about. 0.53 m.

Upper Wall Zone. Upper wall zone has slight inward slope. Space between medial and cornice moldings filled with colonnettes and masks (See decorative features below).

Cornice. Four-member cornice with unusual decorative elements in next to lowest member (See decorative features below). Total height about. 0.95 m.

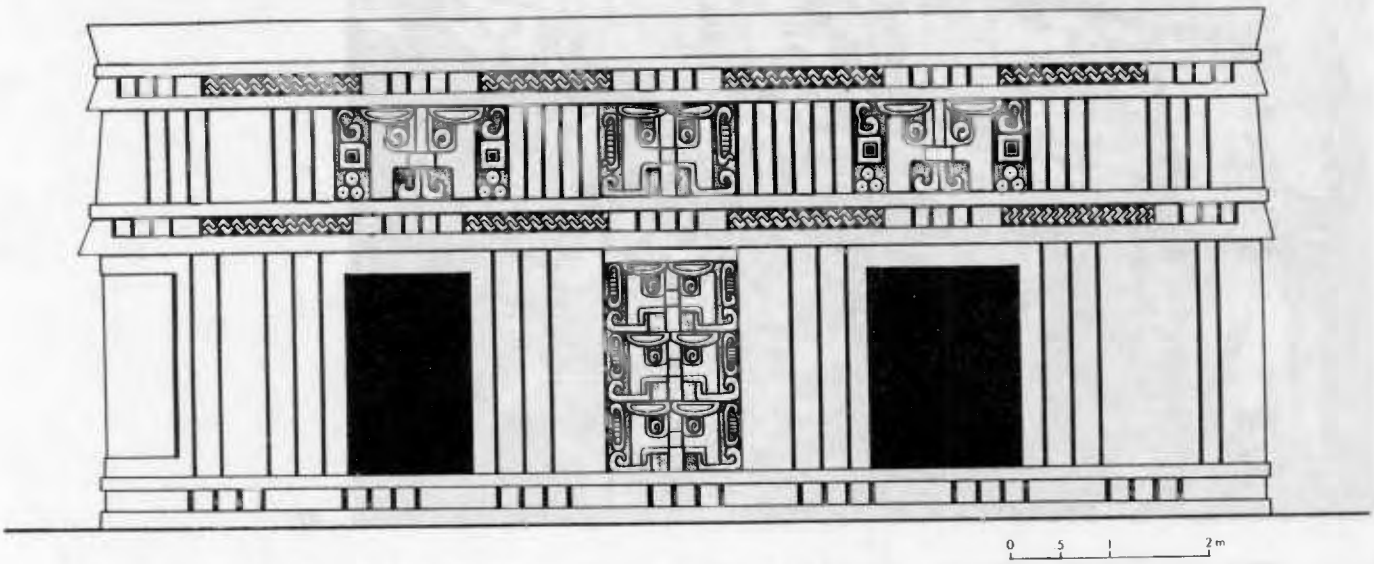
Architectural Features - Interior

Vaults and Crossties. Vaults have slight curvature (fig. 47), and are about 1.83 m. high from springline to bottom of molding below capstone. Capstone span about 0.60 m. Very slight offsets in end walls at springline.

Rod Sockets. Unknown, since original doorjambs had fallen.

Cordholders. Unknown, since walls adjacent to doorways had fallen.

Other. No raised floors, niches, platforms, wall openings or other special features noted.



48

Decorative Features

Moldings. Base molding includes plain colonnettes in groups of three, alternating with plain sections. Next to lowest member of both medial and cornice moldings include mat symbol motifs, as well as colonnettes in both vertical and horizontal positions (figs. 49 and 51).

Lower Wall Zone. Stack of three long-nosed masks centered between doorways in west façade (fig. 54). Large three-quarter round columns at northeast and northwest corners of room 3 an plain colonnettes adjacent to doorways and corner columns and in east wall (fig. 48).

Upper Wall Zone. Long-nosed masks above doorways to rooms 2 and 3 with an additional mask directly above the stacked masks in lower wall (figs. 52 and 53). Note that masks over doorways have different details than central mask.

Other. No special features such as paintings, sculpture, hieroglyphic inscriptions or graffiti noted.

Construction Features

Walls. West wall, which is about 0.90 m. thick, is slightly heavier than exterior walls in other buildings here. Both interior and exterior walls faced with small blocks, only moderately well dressed.

Doorways. Doorjambs faced with medium sized blocks which have recently been reset. Original lintels, long fallen, have been replaced with new wooden lintels.

Vaults. Vaults faced with small wedge-shaped stones, similar to those used in other buildings at Xkichmook. Offset at springline about 5 cm. (fig. 47).

Stairway. No data on stairway, which has now completely collapsed.

Stone Monuments

Thompson (1898) shows a low, circular platform in front of the central stairway with a tapered altar in the center (fig. 3).

Architectural Style

In an earlier study (Andrews, 1982) I considered Structure 6 as a fairly typical example of the classic Puuc Mosaic style. A more careful examination of the architectural and decorative features, however, suggests that the masks, as well as the moldings and colonnettes, are actually more Chenes in character. The masks in both the lower and upper wall zones are very similar in design and execution to the masks in the upper wall zones of rooms 1 and 4 in Structure 1, a building which I now consider to be purely Chenes in style. These masks have most of the fine details executed in stucco over roughly carved stone armatures, while the long-nosed masks on Puuc Mosaic style buildings show all details carefully carved in stone even though they were later covered with a paper-thin coating of stucco. The details of teeth, noses, eyebrows, and ears of the Puuc style masks also differ considerably from their Chenes (and Río Bec) counterparts. Finally, stacked masks in the lower wall zone are unknown in classic Puuc buildings while they are found in the Cuartel at Santa Rosa Xtampak, which is generally considered to be a pure Chenes style building.

The mat-symbol motif, which is used as a decorative form in both the medial and cornice moldings of Structure 6, is used somewhat sparingly in both Puuc and Chenes style buildings. It is noteworthy, however, that the border adjacent to the stacked masks in the lower wall zone of the Cuartel at Santa Rosa Xtampak carries the same mat design as the medial and cornice moldings of Structure 6. The colonnettes in both the lower and upper wall zones of Structure 6 are much like those found in other buildings at Xkichmook, all of which have flattened profiles compared with the full half-round profiles found in typical Puuc buildings. Given all of the above, Structure 6 can best be added to the growing inventory of Chenes-Puuc buildings, which dominate the scene at Xkichmook.

49

50

51

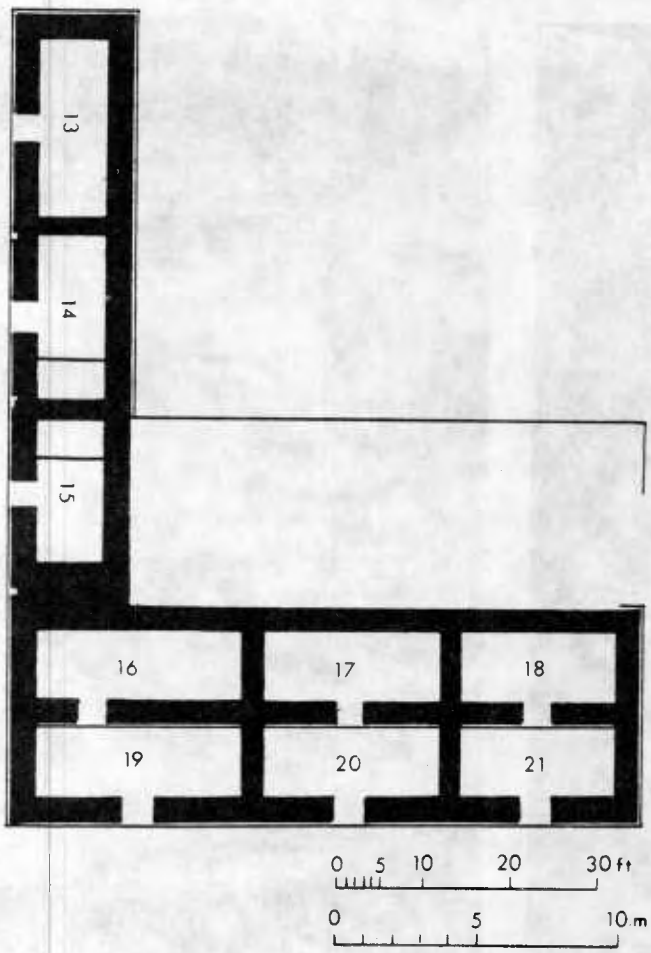
52

49. Structure 6. North end of west façade, before recent consolidation. **50.** West façade before consolidation. **51.** North end of west façade, after recent consolidation. **52.** West façade after recent consolidation. **53.** Mask over doorway to room 2. **54.** Detail of masks in lower wall zone.

53 54

11.

12.



55

55. Structures 11 and 12. Plan. 56. Structure 12. Section through room 14. 57. Structure 12. West elevation (restored).

STRUCTURE 7

Plan. See map (fig. 3).

Photo. See Thompson, Plate XX.

Description. See Thompson, page 222.

Comment. Thompson's photo shows that Structure 7 consists of a small, one room building which is situated on top of a medium high pyramidal substructure. The stonework in the exposed lower walls of the upper building is Puuc-like in character and the stones in the doorjamb are large but not the full thickness of the wall. Once again, the building is too ruined to be anayzed in terms of architectural style.

STRUCTURES 8, 9 and 10

Plans. See Thompson, figures 25, 26 and 27.

Photos. None.

Description. See Thompson, pages 222-224.

Comment. Thompson indicates that these three buildings, which are some distance from the main center, are part of a larger complex of terraces, platforms and mounds, Unfortunately, Thompson's description does not include any architectural details and it is impossible to attempt a stylistic analysis.

STRUCTURE 11

Structure 11 is now little more than a pile of debris but there are a sufficient number of sections of the lower walls still in place to indicate that it was a four room building which faced west toward Structure 1 (fig. 55). It has already been noted that Thompson (1898) was in error when he assumed that this building could be considered as a "wing" of Structure 1 (See discussion of East Wing of Structure 1 above). The building is now too ruined to allow for a detailed feature analysis but there are a large number of mask parts in the debris in front of the west wall, indicating that the west facade was decorated with large masks, similar to those in the east façade of Structure 1.

STRUCTURE 12

Structure 12 is an L-shaped building with nine rooms which is situated just south of Structure 11 (fig. 55). Thompson's map (fig. 3) shows five

rooms of this building, numbered 14-18 but there was an additional room north of room 14, which I have numbered room 13, and three additional rooms south of rooms 16-18 which I have numbered 19-21. Pollock (1980) followed Thompson's lead in his brief discussion of the "East Wing" of Edifice 1, adding to the confusion about its relationship to Structure 1. I will continue to insist that rooms 10-12 represent the only legitimate "East Wing" of Structure 1 since Structure 12 is obviously entirely independent of Structure 1.

Plan. See figure 55. Note that rooms numbered 14-18 are the same as those shown by Thompson (fig. 3).

Section. See figure 56.

Elevations. See figures 57 and 60.

Architectural Features - Exterior

Base Molding. Three-member base molding with inset colonnettes in groups of three in central member.

Lower Wall Zone. West façade articulated into four sections by means of small vertical recesses marking the south ends of rooms 13, 14 and 15 (fig. 57).

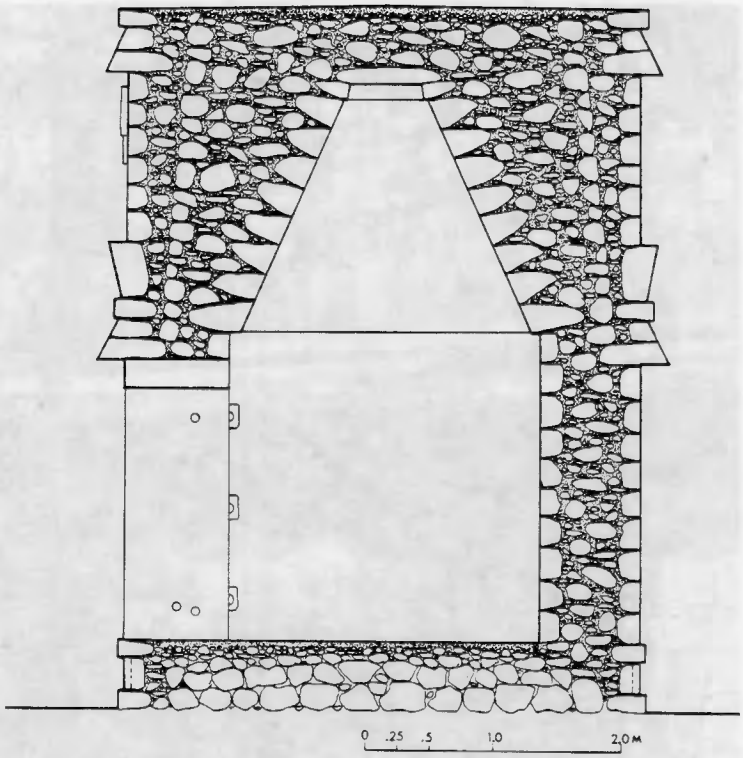
West wall of room 15 projects out slightly beyond adjacent rooms.

Doorways. Rectangular doorways with vertical jambs where still in place (fig. 61). Doorways to room 13 and rooms 16-21 now mostly fallen.

Medial Molding. Three-member medial molding, about 0.93 m. high, with sloping apron-type members top and bottom (fig. 56). Moldings are discontinuous where vertical recesses between rooms occur (fig. 56).

Upper Wall Zone. Vertical upper wall zone with unusual projecting decorative motifs (See decorative features below).

56



Cornice. Cornice similar to medial molding but upper member may not have been present (fig. 56).

Other. Stone rings in west façade of room 14, just below bottom member of medial molding (fig. 56).

Architectural Features - Interior

Vaults and Crossties. Vaults over rooms 14 and 15 have straight sides. Height from bottom of springline to bottom of molding below capstone about 1.80 m. Capstones span about 0.60 m. (fig. 56). Offsets in end walls at vault springline.

Vaults over room 13 and rooms 16-21 now fallen.

Platforms. Large bench, about 1.37 m. deep in south end of room 14 (fig. 55). Bench originally about 0.41 m. high but was later raised to a height of 0.71 m.

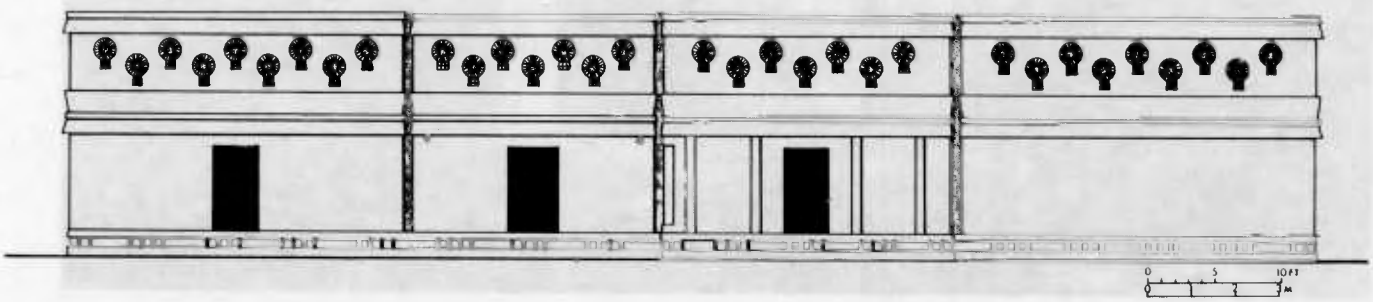
Rod Sockets. Rod sockets in jambs of doorways to rooms 14 and 15. One above and two below (fig. 56).

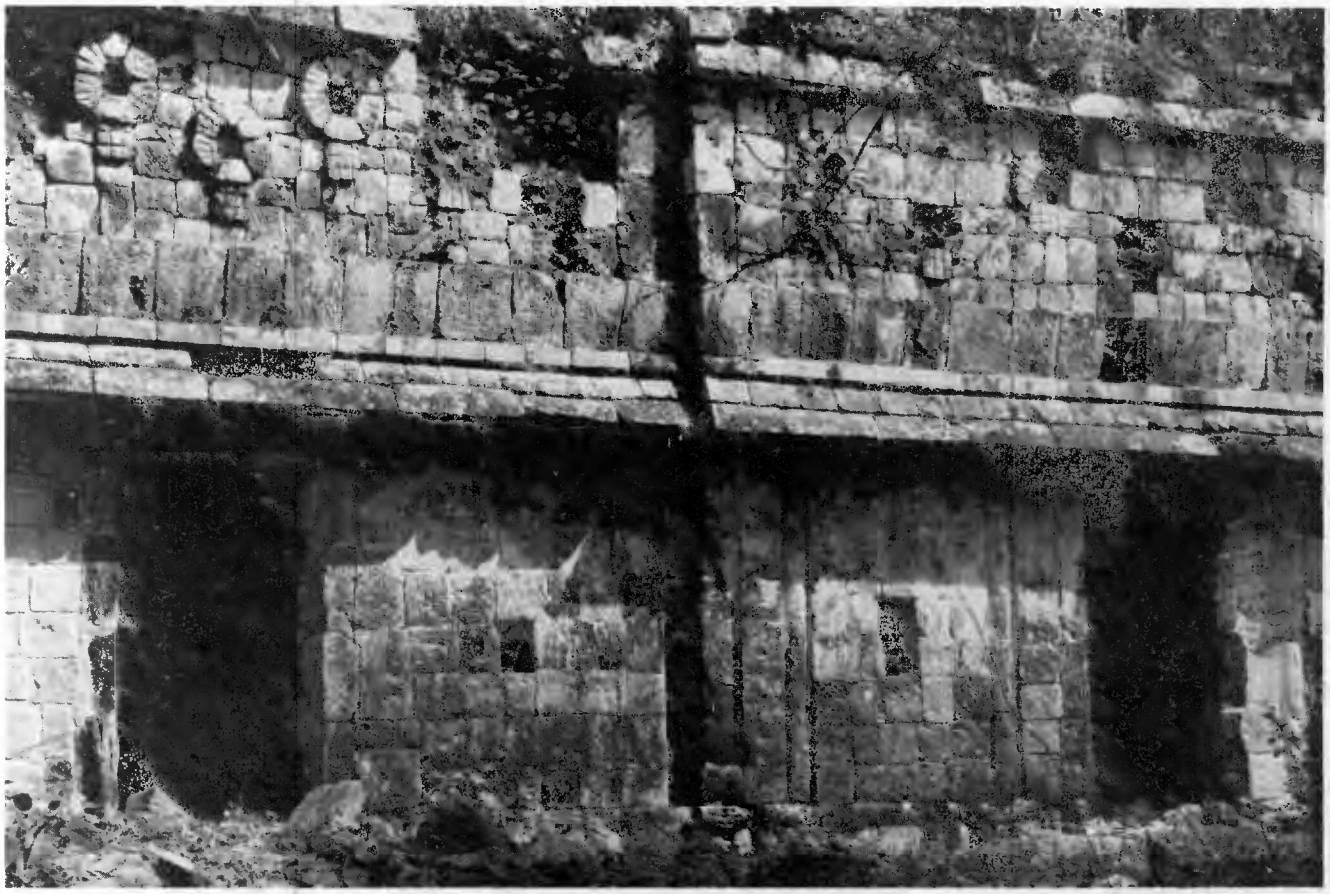
Cordholders and Rings. Three, ring-type cordholders on both sides of doorway to room 14. Rings have slightly rounded corners (fig. 56). Good sized finger-type cordholder just above door lintel in room 14.

Decorative Features

Moldings. Base molding decorated with inset colonnettes in groups of three, alternating with plain sections (fig. 57 and 60). Medial and cornice moldings plain.

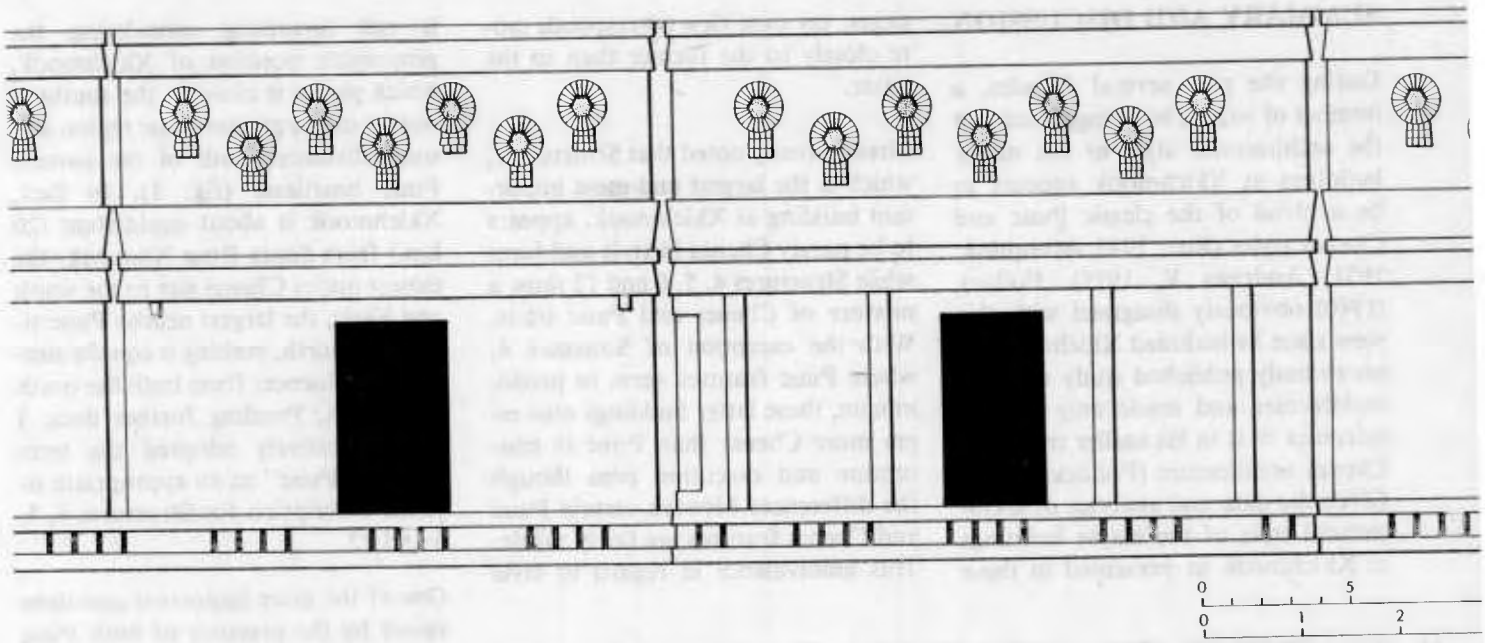
57





58

59



60

Lower Walls. Long, plain colonnettes in west wall of room 15 (fig. 59). Square column at north corner of room 15, adjacent to vertical recess (fig. 59). West wall of rooms 13 and 14 apparently plain.

Upper Wall Zone. Large, projecting rosettes in upper wall zones of rooms 13-15. These occur on both east and west façades. Basic forms are similar to the small rosettes or pendant shields which are occasionally set into the medial or cornice moldings of classic Puuc buildings (figs. 57, 60 and 61).

Other. Three-member molding with colonnettes in central member at base of dividing wall between rooms 17 and 20.

Construction Features

Walls. West wall of rooms 13-15 is 0.82. thick at doorjamb. Exterior wall facing stones vary some in size but are set in fairly even courses. Interior wall facing stones similar. Vertical recesses in walls about 22 cm. wide.

Doorways. Doorjambs formed of large blocks, one-half thickness of wall (fig. 59). Stone lintels above.

Moldings. Lower member of both medial and cornice moldings formed with two pieces of stone as in most other buildings here. Rather high upper member of medial molding formed with single course (fig. 61).

Vaults. Straight sided vaults faced with well-cut, wedge-shaped stones (fig. 56).

Architectural Style

While the architectural and decorative features of Structure 12 differ considerably from those found in other buildings at Xkichmook, they still represent a blend of Puuc and Chenes traits. The base moldings with groups of inset colonnettes, the three member medial moldings with sloped apron-type members above and below a rectangular central member, and the cornice all have typical classic Puuc profiles although the proportions differ from most Puuc examples. Rooms 13-15 have offsets in the end walls which is also a typical Puuc feature. The construction technology and stonework could be called either Puuc or Chenes in character and execution and it has already been emphasized that there is little difference between the two.

The use of large rosettes as decorative forms in the upper wall zone is unique and there are no similar examples in either the Puuc or Chenes regions. Small rosettes of similar design are used as decorative forms in the cornice moldings of some classic Puuc buildings, particularly in the Late Uxmal style buildings at Uxmal (Andrews, 1982) but are not found in the Chenes region. Given the above, the rosettes should probably be considered as Puuc inspired.

The most prominent Chenes feature of Structure 12 is the articulated west façade of rooms 13-15 where small, vertical recesses divide the façade into four separate units (fig. 57). This articulation is further emphasized by the slight projection of room 15 beyond the outer face of the walls on either side. Articulated façades of this kind have not been found in classic Puuc buildings but are an important diagnostic feature of both the Chenes and Río Bec architectural styles. In summary, Structure 12 cannot be considered as predominantly Puuc or Chenes in style since it combines important diagnostic features of both styles.

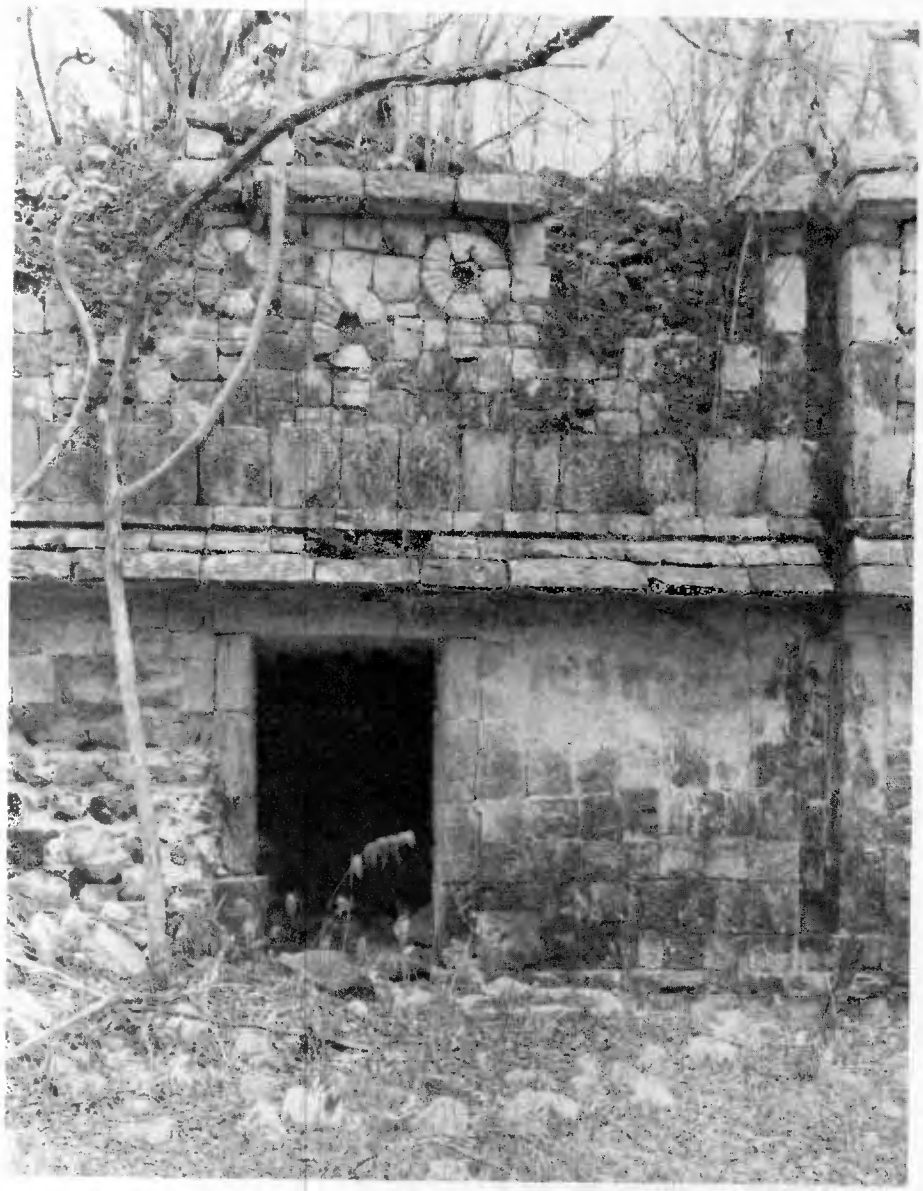
58. Structure 12. Detail of west façade, rooms 14 and 15. **59.** South end of west façade (room 15). **60.** Detail of west façade showing recess between rooms 14 and 15.

SUMMARY AND DISCUSSION

During the past several decades, a number of writers have suggested that the architectural style of the major buildings at Xkichmook appears to be a blend of the classic Puuc and Chenes styles (Ruz, 1945; Marquina, 1951; Andrews V, 1979). Pollock (1980) obviously disagreed with this view since he included Xkichmook in his recently published study of Puuc architecture and made only passing reference to it in his earlier report on Chenes architecture (Pollock, 1970). Given the data and analyses of architectural style of the major buildings at Xkichmook as presented in these pages, my own view corresponds more closely to the former than to the latter.

I have already noted that Structure 1, which is the largest and most important building at Xkichmook, appears to be purely Chenes in style and form while Structures 4, 5, 6 and 12 show a mixture of Chenes and Puuc traits. With the exception of Structure 4, where Puuc features seem to predominate, these latter buildings also seem more Chenes than Puuc in conception and execution even though the differences between certain Puuc and Chenes features are fairly subtle. This ambivalence in regard to style is not surprising considering the geographic position of Xkichmook, which places it close to the southern border of the greater Puuc region and some distance south of the eastern Puuc heartland (fig. 1). In fact, Xkichmook is about equidistant (20 km.) from Santa Rosa Xtampak, the closest major Chenes site to the south and Kiuic, the largest nearby Puuc site to the north, making it equally subject to influences from both the north and south. Pending further data, I have tentatively adopted the term "Chenes-Puuc" as an appropriate stylistic description for Structures 4, 5, 6 and 12.

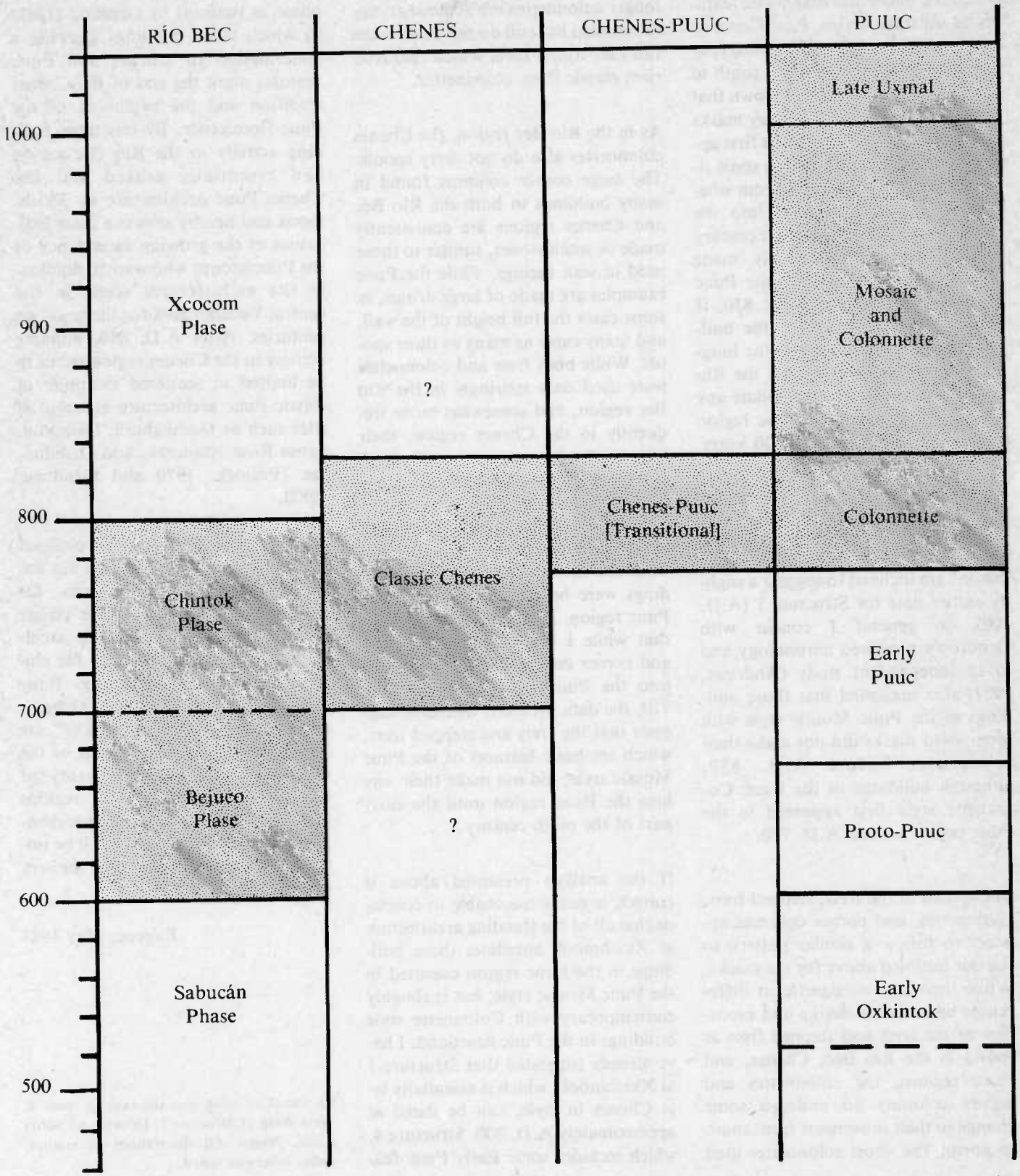
61



One of the more important questions raised by the presence of both Puuc and Chenes features in the architecture at Xkichmook has to do with the temporal placement of Structure I and the other major buildings in relation to the classic Puuc (and Río Bec) architectural styles. Given the data presently available from Xkichmook, which does not include ceramic seriations, hieroglyphic inscriptions, or radiocarbon readings, we are entirely dependent on architectural style as a basis for chronological comparisons. Fortunately, several recent studies have been made which provide some basis for dating the classic Río Bec, Chenes, and Puuc architectural styles (Pollock, 1970-1980, Ball 1977, Potter, 1977, Gendrop, 1982, and Andrews, 1982). The combined results of these investigations in regard to chronology are shown in figure 62. The shaded areas are intended to show the time periods when the "classic" styles were in vogue in the Río Bec, Chenes and Puuc regions, even though there are some buildings in earlier or later styles in all three regions. In order to interpret this chart, it is necessary to examine certain architectural, decorative, and construction features which are shared in common in buildings from all three regions. In particular, the decorative motifs employed in all three styles seem to offer a viable basis for tracking the spread of influences from one region to the others.

61. Structure 12. Doorway to room 14 and "rosettes" in upper wall zone. **62.** Comparative chronological chart for classic Río Bec, Chenes and Puuc architectural styles. **Notes:** The above chart is based on chronological relationships proposed by Pollock (1970, 1980), Ball (1977), Potter (1977), Gendrop (1982) and Andrews (1982).

62



In the most comprehensive study yet undertaken in regard to the origins, distribution, and chronology of the zoomorphic doorway and long-nosed corner masks, frets, stepped frets, colonnettes and inset corner columns, which are important diagnostic features of all three styles, Paul Gendrop (1982) has traced the evolutionary sequence of these motifs from south to north. Gendrop (ibid) has shown that both the zoomorphic doorway masks and long-nosed (Chac) masks first appeared in the Río Bec region some time between A.D. 600-700, from where they moved northward into the Chenes region during the next century (A.D. 700-800), and finally made their initial appearance in the Puuc region not earlier than A.D. 830. If Gendrop is correct, all of the buildings with zoomorphic and/or long-nosed corner masks in both the Río Bec and Chenes regions antedate any of the buildings in the Puuc region with similar masks by 30-200 years. Gendrop (ibid) gives a tentative date of ca. A.D. 830 for the construction of Structure 1 at Xkichmook, which he believes is contemporary with the Cuartel at Santa Rosa Xtampak. While I am inclined to suggest a slightly earlier date for Structure 1 (A.D. 800), in general I concur with Gendrop's proposed chronology and in an independent study (Andrews, 1982) also suggested that those buildings in the Puuc Mosaic style with long-nosed masks did not make their appearance before A.D. 830, although buildings in the Puuc Colonnette style first appeared in the Puuc region around A.D. 770.

The spread of the frets, stepped frets, colonnettes, and corner columns appears to follow a similar pattern to the one outlined above for the masks. While there are no significant differences between the design and execution of the frets and stepped frets as found in the Río Bec, Chenes, and Puuc regions, the colonnettes and corner columns do undergo some change in their movement from south to north. The short colonnettes used in base moldings in the Río Bec region have very flattened profiles and the longer colonnetes used in lower wall zones, which have similar profiles, invariably lack spools. In the Chenes region, both the short and longer colonnettes are somewhat more rounded but still do not achieve the full half-round form which characterizes classic Puuc colonnettes.

As in the Río Bec region, the Chenes colonnettes also do not carry spools. The large corner columns found in many buildings in both the Río Bec and Chenes regions are consistently made of small stones, similar to those used in wall facings, while the Puuc examples are made of large drums, in some cases the full height of the wall, and many carry as many as three spools. While both frets and colonnettes were used only sparingly in the Río Bec region, and somewhat more frequently in the Chenes region, their appearance in any numbers in both regions is a clear indication that their movement is from south to north since building activity had almost come to a halt in the Río Bec region by the time the first Colonnette style buildings were being constructed in the Puuc region. It should be noted here that while I believe the colonnettes and corner columns were introduced into the Puuc region around A.D. 770, the data presently available suggests that the frets and stepped frets, which are basic features of the Puuc Mosaic style, did not make their way into the Puuc region until the early part of the ninth century.

If the analysis presented above is correct, it seems reasonable to conclude that all of the standing architecture at Xkichmook antedates those buildings in the Puuc region executed in the Puuc Mosaic style, but is roughly contemporary with Colonnette style buildings in the Puuc heartland. I have already suggested that Structure 1 at Xkichmook, which is essentially late Chenes in style, can be dated at approximately A.D. 800. Structure 4, which includes some Early Puuc features, should probably be dated somewhat earlier (A.D. 770±), while Structures 5, 6 and 12 could be dated as late as A.D. 830. I believe that the dates suggested above reinforce the idea of a "transitional" architectural phase as outlined by Gendrop (1982) in which those buildings showing a combination of Chenes and Puuc features mark the end of the Chenes tradition and the beginning of the Puuc florescence. By this time, building activity in the Río Bec region had essentially ceased and the Chenes-Puuc architecture at Xkichmook and nearby sites is a clear indication of the growing ascendancy of the Puuc groups who were to dominate the architectural scene in the central Yucatan area for the next two centuries. After A.D. 830, building activity in the Chenes region seems to be limited to scattered examples of classic Puuc architecture as noted at sites such as Dzehkabtún, Dzibiltún, Santa Rosa Xtampak, and Dzibilnocac (Pollock, 1970 and Gendrop, 1982).

Admittedly, the scenario outlined above is speculative in nature but does provide a plausible basis for explaining the origins of the classic Puuc Colonnette and Mosaic architectural styles, which has so far eluded everyone investigating Puuc architecture. In any event, Xkichmook must be considered as a "key" site in terms of our understanding of the chronology and cultural history of both the Chenes and Puuc regions and it is to be hoped that comprehensive archaeological studies will be initiated at this important site in the very near future.

Eugene, May 1983

63. Detail of mask over doorway to room 4, West Wing of Structure 1. Drawing by Sofija Ristic. **Notes:** All illustrations by author, unless otherwise stated.

REFERENCES

ANDREWS, G.F.
1982 *Puuc Architectural Styles: A Reassessment.* Paper presented at symposium on Northern Maya Lowlands, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México (in press).

BARRERA RUBIO, Alfredo
1980 "Mural paintings of the Puuc region in Yucatán", *Third Palenque Round Table, 1978,* Part 2, University of Texas Press, Austin.

CASE, H.A.
1911 *Views on and of Yucatan, besides Notes upon Parts of the State of Campeche and the Territory of Quintana Roo,* Mérida.

GENDROP, Paul
1982 *Interacciones Río Bec —Chenes— Puuc durante el periodo clásico tardío.* Paper presented at symposium on Northern Maya Lowlands, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México (in press).

MARQUINA, I.
1951 *Arquitectura Preshipánica.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, Memorias 1, México.

POLLOCK, H.E.D.
1970 "Architectural notes on some Chenes ruins", *Monographs and Papers in Maya archaeology,* Peadoby Museum, Cambridge.
1980 *The Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico.* Memoirs, Peabody Museum, vol. 19. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

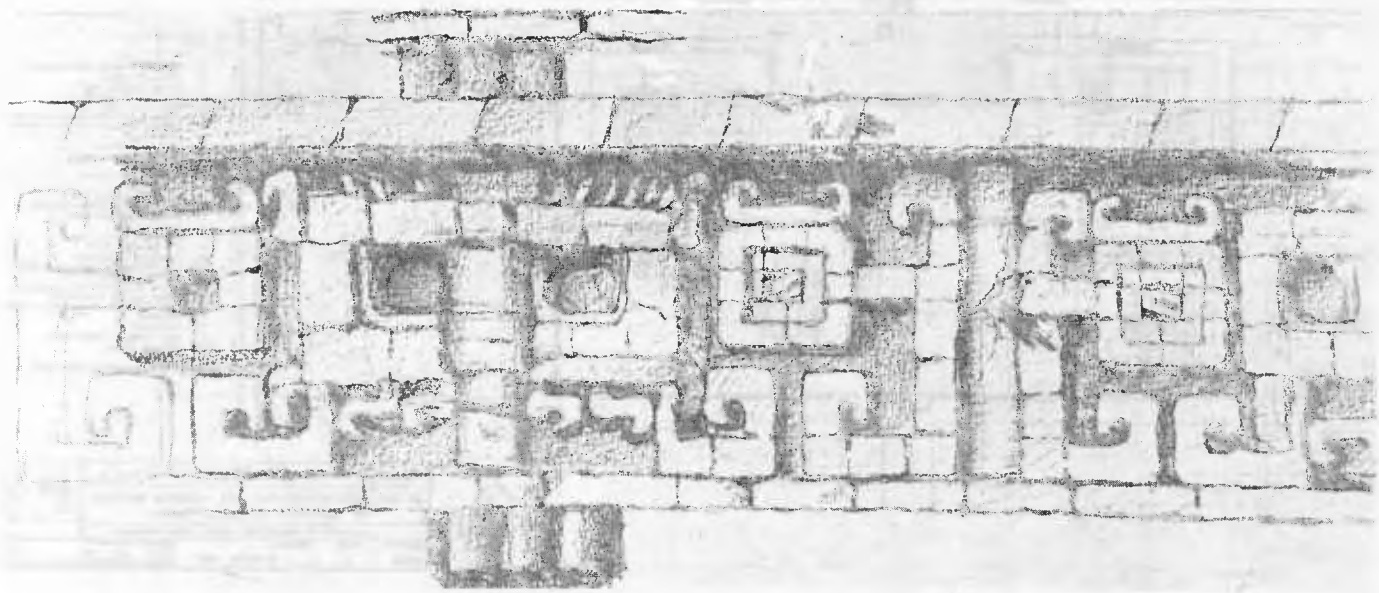
POTTER, D.F.
1977 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico,* Midde American Research Institute Publication 44, Tulane University, New Orleans.

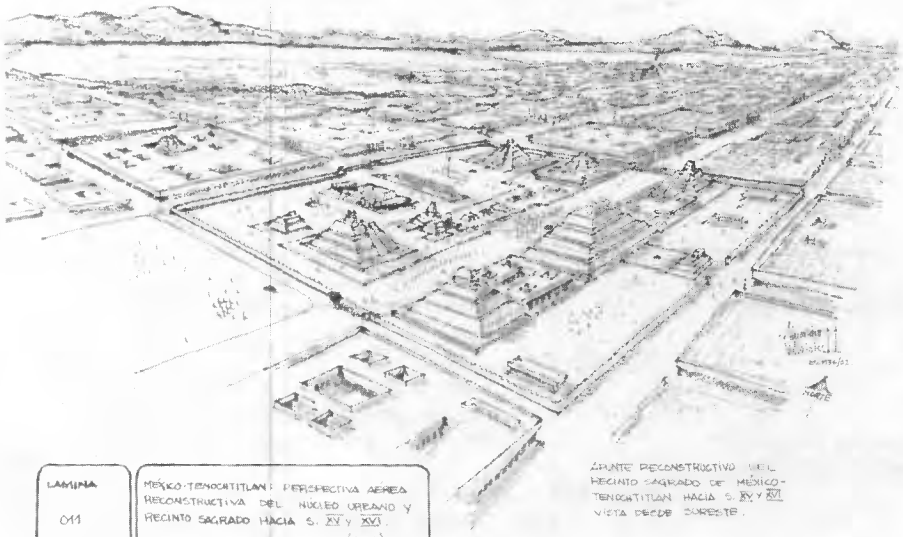
RICKARDS, C.G.
1910 *The Ruins of Mexico.* Oaxaca, México.

RUPPERT, Karl, and John H. DENISON, Jr.
1943 *Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Petén,* Carnegie Institution of Washington publication 543, Washington.

THOMPSON, E.H.
1898 *The Ruins of Xkichmook, Yucatan.* Field Columbian Museum, Anthropological Series, vol. 2, No. 3. Chicago.

63





LAMINA 011

MÉXICO-TENOCHTITLAN: PERSPECTIVA AEREA RECONSTRUCTIVA DEL NUCLEO URBANO Y RECINTO SAGRADO HACIA S. XV y XVI. (A.V.)

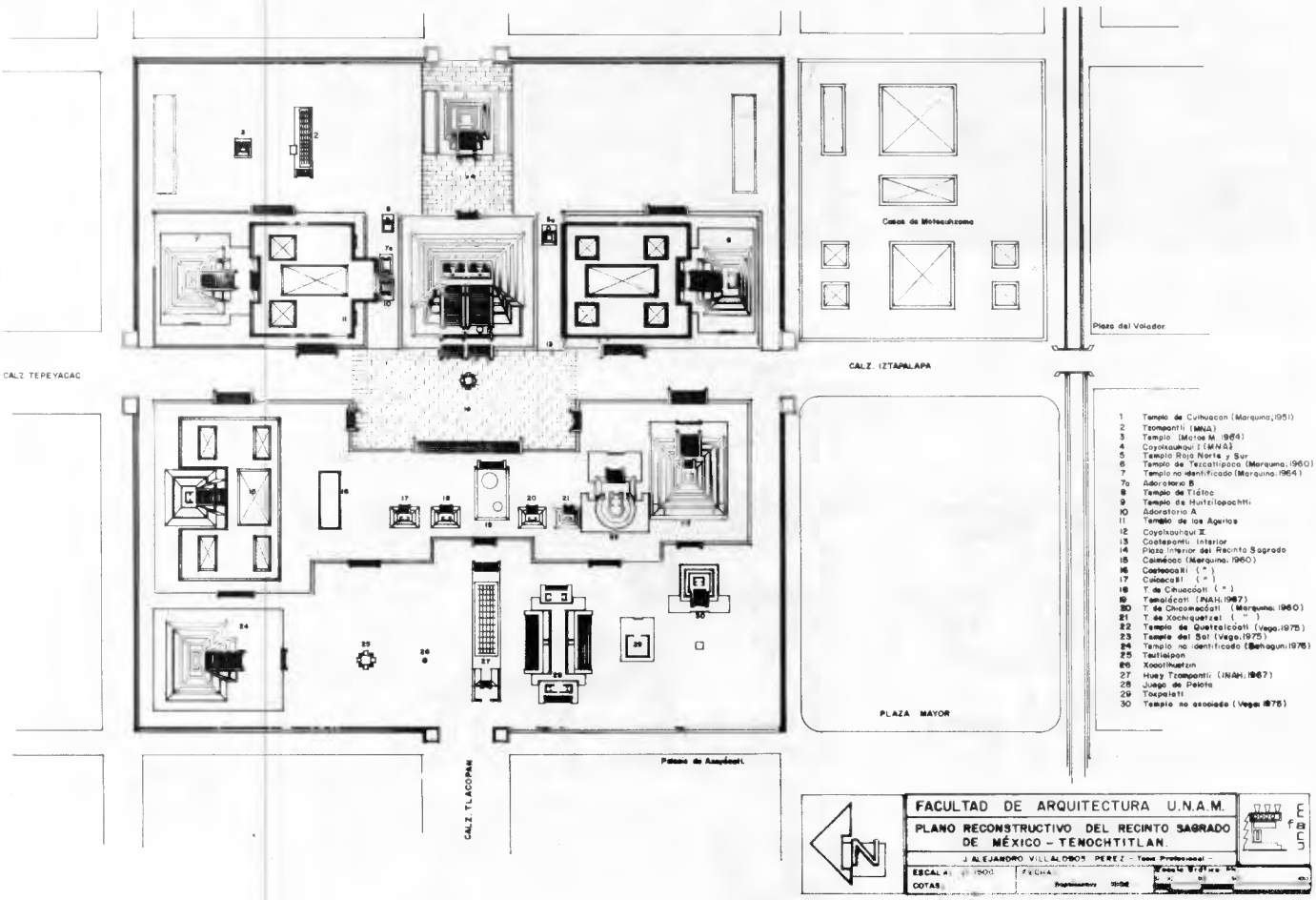
APUNTE RECONSTRUCTIVO DEL RECINTO SAGRADO DE MÉXICO-TENOCHTITLAN HACIA S. XV Y XVI VISTA DESDE SURESTE.

JOSE ALEJANDRO VILLALOBOS PEREZ

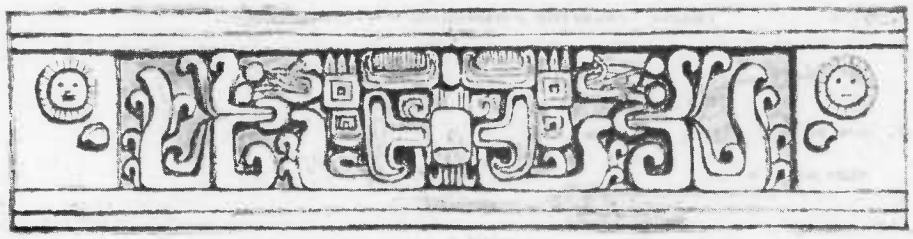
TESIS PROFESIONAL 1982

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
ARQUITECTURA MEXICA

Adjunto: Apunte reconstructivo del recinto sagrado de México-Tenochtitlan desde el sureste; **Abajo:** Plano reconstructivo del mismo. Dibujos **Alejandro Villalobos. Enfrente:** Desarrollo de uno de los mascarones de ángulo del cuerpo de acceso al santuario elevado, en el complejo I de Xkichmook, según Paul Gendrop.


CALZ. TEPEYACAC
CALZ. IZTAPALAPA
Casas de Moteuhzoma
Plaza del Volador
PLAZA MAYOR
CALZ. TLACOPAN
Palacio de Axayácatl
1 Templo de Cuitlvacan (Marquina,1951)
2 Tzompantli (MNA)
3 Templo (Matos M.,1964)
4 Coyolxauhqui I (MNA)
5 Templo Rojo Norte y Sur
6 Templo de Tezcatlipoca (Marquina,1960)
7 Templo no identificado (Marquina,1964)
7a Adoratorio B
8 Templo de Tláloc
9 Templo de Huitzilopochtli
10 Adoratorio A
11 Templo de las Aguilas
12 Coyolxauhqui II
13 Coatepantli Interior
14 Plaza Interior del Recinto Sagrado
15 Caimécac (Marquina, 1960)
16 Coatecacalli (")
17 Cuicacalli (")
18 T. de Cihuacóatl (")
19 Tamalcóatl (INAH,1987)
20 T. de Chicomecóatl (Marquina, 1960)
21 T. de Xochipetlatl (")
22 Templo de Quetzalcóatl (Vega,1975)
23 Templo del Sol (Vega,1975)
24 Templo no identificado (Behagun,1976)
25 Tzompantli
26 Xocothuetzin
27 Huey Tzompantli (INAH,1987)
28 Juego de Pelota
29 Toxpalatl
30 Templo no asociado (Vega 1975)
FACULTAD DE ARQUITECTURA U.N.A.M.
PLANO RECONSTRUCTIVO DEL RECINTO SAGRADO DE MÉXICO - TENOCHTITLAN.
J. ALEJANDRO VILLALOBOS PEREZ - Tesis Profesional -
ESCALA 1:500
COTAS
FECHA

RESEÑAS



LIBROS

Susan Fortson Magee, *Mesoamerican archaeology: a guide to the literature and other information sources,* Institute of Latin American Studies, The University of Texas, Austin, 1981.

Para el especialista en la arqueología mesoamericana en general y de la arquitectura en particular, nada hay más complejo en la actualidad que el acceso a las fuentes de información. El saber cuáles son, qué contienen y cómo tener acceso a ellas, es un trabajo lento, que sólo tras muchos años de peregrinar por bibliotecas y centros de investigación es factible aprender. Es por eso que queremos destacar este pequeño libro, el que sólo recientemente ha circulado en nuestro medio gracias al CONACYT, y en el cual se hace una revisión extensa de las revistas existentes sobre el tema, las bibliografías recientes y antiguas, los mecanismos para saber acerca de las tesis que se realizan en el tema, las bibliotecas especializadas, los sistemas de catalogación de las bibliotecas y toda una gama de tópicos de gran importancia.

Este tipo de obras implica un gran esfuerzo de selección, ya que de la totalidad de posibilidades han sido seleccionadas las más importantes, dándonos incluso las direcciones para mantener correspondencia con ellas. El estudiante o el interesado puede, de esta manera, saber rápidamente cómo y adónde dirigirse para obtener lo que necesita, o por lo menos, por dónde empezar a buscarlo.

Además de destacar este pequeño trabajo, ya que sólo cuenta con 71 páginas incluyendo sus índices, queremos mostrar la importancia que una obra de este tipo tendría acerca de México y de los demás países latinoamericanos, donde la información no sólo está desperdigada, sino también es difícil de consultar. Cuando hayamos podido organizar nuestros materiales de esta forma, sin duda habremos dado un gran paso hacia adelante.

Daniel Schávelzon

Daniel Schávelzon, *La pirámide de Cuicuilco: album fotográfico 1922-1980,* Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

La arquitectura prehispánica de México posee, junto al enorme cúmulo de información específica que manejan los especialistas, una enorme falta de divulgación seria. Este interesante libro viene a llenar uno de esos huecos, en la medida en que por primera vez se presenta lo que se sabe con certeza acerca de Cuicuilco, contradiciendo varias supuestas verdades repetidas hasta el cansancio, mismas que, como fue fácil demostrar, no eran ciertas. Al rescatar de varios archivos del extranjero las fotografías y planos que se hicieron durante las excavaciones de Cuicuilco en 1922-1925, y darlas a la luz por vez primera, y por otra parte, realizar una seria y sistemática crítica a la bibliografía existente, este libro se transforma en imprescindible. A su vez la comparación con fotografías modernas nos permite ver las diferentes restauraciones realizadas en la pirámide durante medio siglo. Este libro nos obliga a pensar en la necesidad de realizar investigaciones de este tipo con muchos de los edificios de nuestra arquitectura prehispánica. Y los resultados de este tipo de obras se hacen ver en seguida: a los pocos días de publicado, se realizaron en Cuicuilco obras de mejoramiento básico que eran ya imprescindibles.

Paul Gendrop

Paul Gendrop, *Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya,* División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, 1983 (248 páginas, 5 mapas, 30 cuadros analíticos o comparativos, 13 grabados, 140 dibujos y 250 fotos en blanco y negro). Presentada en *avant-première* el 10 de noviembre de 1983 en la Biblioteca Central de la Universidad de Yucatán en Mérida, esta obra no empezó a circular efectivamente sino hasta febrero de 1984.

Sobre tal tema hay pocas investigaciones documentadas y en particular con enfoque arquitectónico; es notable la ausencia de éstos en español.

El texto del Dr. Gendrop tiene buen apoyo documental en lo que se refiere a información arqueológica, a fechamientos y a referencias bibliográficas.

El método de exponer los varios estilos arquitectónicos que se desarrollan en la península de Yucatán durante el período clásico tardío, es a base de la acuciosa descripción de los conjuntos urbanos y de los elementos que integran las unidades arquitectónicas. Dicho método resulta de fácil lectura y comprensión para el lector no iniciado en esta especialidad de la historia de la arquitectura mesoamericana.

El texto va acompañado de numerosos dibujos, mapas y fotografías que contribuyen a una mayor comprensión visual del tema tratado.

Dra. Beatriz de la Fuente, Directora
del Instituto de Investigaciones
Estéticas de la UNAM.

Con el mayor gusto he leído el trabajo, al que desde ahora considero básico como consulta para todo el que se dedique a los estudios mayistas principalmente del Area Norte y sus "estilos regionales". El libro me parece importante por las siguientes razones:

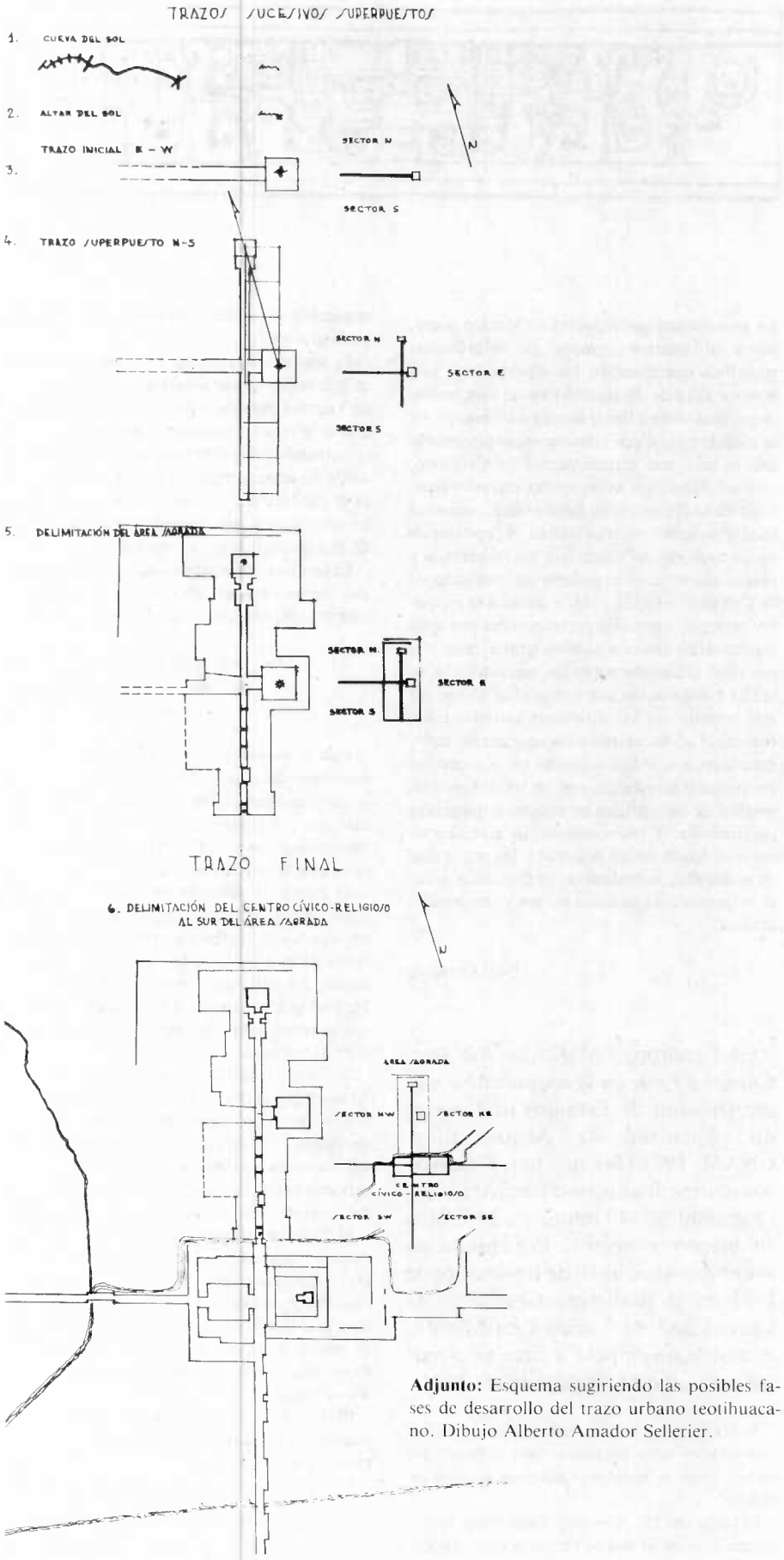
a) Fuera de artículos parciales y de menciones breves en tratados generales, no existe en español o inglés un tratado general que cubra la discusión de los tres estilos, que en mucho ha sido un dolor de cabeza para la arqueología. Además, la bibliografía sobre la que se apoya es la más amplia que se ha presentado al respecto.

b) En el trabajo hay novedades de análisis, como el que el doctor Gendrop hace de la función y simbolismo de los mascarones "de nariz ganchuda" y las portadas zoomorfas de los edificios, principalmente del Río Bec. Las ideas expuestas han sido labor de muchos años de investigación, tanto documental como de campo.

c) Hay un planteamiento cronológico que viene a enmarcar la discusión en forma distinta: en nuestro medio siempre se les había dado contemporaneidad a los tres estilos, cosa que aquí se extiende en forma evolutiva, de Río Bec al momento tardío de Uxmal y el final del Puuc. Nuevo marco de referencia para los estudios mexicanos.

d) El libro está muy bien ilustrado, y los cuadros de evolución de rasgos son de gran sugerencia y utilidad.

Carlos Navarrete, Instituto de
Investigaciones Antropológicas de la
UNAM.



Adjunto: Esquema sugiriendo las posibles fases de desarrollo del trazo urbano teotihuacano. Dibujo Alberto Amador Sellerier.

TESIS

"Diseño y trazo urbano en Teotihuacan".

tesis que para obtener el grado de Doctor en Arquitectura presentó Alberto Amador Sellerier el 16 de noviembre de 1983 en la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Entre los meses de mayo 1982 y septiembre 1983 se llevó a cabo, en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, un ciclo de tres semestres dedicado a la Arquitectura Prehispánica, en torno a un seminario dirigido por el Dr. Paul Gendrop y con el complemento de diversos cursos impartidos por éste y por otros profesores.

El primer egresado de aquel ciclo es Alberto Amador Sellerier, Maestro en Restauración y Doctor en Historia, quien presentó su réplica el 16 de noviembre de 1983 y fue aprobado por unanimidad con mención honorífica.

Me parece muy sintomático el que, después de haber sido durante muchos decenios el dominio casi exclusivo de los antropólogos, la arquitectura prehispánica esté volviendo a ser tema de interés para un creciente número de arquitectos, tanto a nivel de licenciatura como de maestría y doctorado. En efecto, desde las fundamentales monografías de Ignacio Marquina y Federico Mariscal en 1928, pocas habían sido las obras consistentes realizadas en este campo por arquitectos. Cabe señalar, desde luego, la obra de Pollock a partir de los años treinta, el monumental y ejemplar libro del propio Marquina (1951) así como publicaciones esporádicas de Tatiana Proskowriakoff, Ricardo de Robina, George Kubler, Jorge Hardoy y Henri Stierlin. Pero no es sino hasta la década de los setenta cuando se produce el despertar de un afán por penetrar más a fondo en temas de arquitectura mesoamericana, con trabajos de Horst Hartung, George Andrews, David Potter y otros así como la —tardía— publicación de los trabajos más importantes de Pollock...

Desde entonces nos hallamos ante un panorama más alentador que nos brinda estudios cada vez más profundizados sobre estos temas. La tesis de Alberto Amador se inscribe dentro de este renovado afán, y constituye el primer fruto de una serie de trabajos que se vienen realizando en nuestra División de Estudios de Posgrado a este respecto. A continuación voy a

citar algunos conceptos entresacados de su estimulante análisis del trazo urbano teotihuacano, y resumido para el efecto.

El hombre primitivo, a través de la observación de las posiciones y del movimiento de los astros, toma conciencia de "estar en un lugar" y "ser en el tiempo". De esta manera el mesoamericano desarrolla su propia concepción del mundo y de la vida. Y así, mediante mitos y leyendas, se aproxima a explicar la creación del mundo y la de su ser, y éstos quedan de relieve en sus creaciones artísticas y también en su arquitectura como en sus ciudades. Teotihuacan es un prototipo que no podía sustraerse a estas concepciones.

Desde los primeros asentamientos en aquel sitio, se pueden distinguir ciertos patrones diferentes así como características arquitectónicas y de diseño que más tarde influirán en el establecimiento de la ciudad. En primer lugar se funda el área sagrada y después el centro cívico-religioso. Se analizan las características de sus barrios y sectores, sus muros y murallas, sus calzadas, calles y callejones y sus sistemas de captación de agua y de drenaje. Paralelamente, se hace el estudio de las etapas cronológicas de desarrollo, estableciendo una secuencia de tipologías arquitectónicas y urbanas. Luego se analizan los conjuntos y sus monumentos respectivos —las pirámides del Sol y de la Luna, la Calle de los Muertos y la Ciudadela— y como complemento se clasifican los conjuntos religiosos simétricos (que incluyen de una a seis pirámides, pasando por los numerosos "conjuntos triples") así como los llamados "palacios", encontrándose dos tipos distintos de diseño.

A continuación se estudian los sistemas constructivos —diferentes según su relación con plataformas o con "palacios"—, finalizando con el omnipresente tablero-talud, común a ambos.

Como conclusión —ésta es su tesis principal, y tal vez su aportación más interesante (véanse croquis adjuntos)— se establecen los diferentes trazos sucesivos que tuvo la ciudad a juicio del autor. El punto de arranque fue la Cueva del Sol; sobre ella se construyó el Altar del Sol. Éste a su vez dio origen a la gran pirámide del Sol mediante la cual se determina el eje oriente-poniente de la ciudad. Un segundo trazo establece el emplazamiento de la pirámide de la Luna y la calle de los Muertos, creando un eje perpendicular norte-sur. El último trazo prolonga hacia el sur la vía y se complementa con la creación de las avenidas este y oeste.

Paul Gendrop

"Arquitectura mexica",

tesis que para obtener el título de arquitecto presentó José Alejandro Villalobos Pérez el 9 de marzo de 1983 en la Facultad de Arquitectura de la UNAM

Ante la inquietud de tratar de conocer cuál fue el papel que jugó el arquitecto prehispánico en el marco cultural de Mesoamérica, y más concretamente en la cultura mexica, a través de los restos arqueológicos con que se cuenta actualmente, surgió la tesis que lleva por título ARQUITECTURA MEXICA, en la que se desarrollan y conjugan varios aspectos, ya que se toma en cuenta el aspecto histórico de lo que se ha llamado la Arquitectura Mesoamericana y como ha sido tratada por diferentes autores, ya sean arquitectos, arqueólogos o profesionales que manejan estas dos disciplinas. Se trabajó con fuentes, desde códices hasta lo publicado últimamente, para ratificar o rectificar los datos arqueológicos conocidos; pero también se tuvo como objetivo el que sirviera en el aspecto pedagógico como guía para la enseñanza de las materias de Análisis Histórico-Crítico de la Arquitectura y Antecedentes de la Arquitectura Mexicana que se imparten en la Facultad de Arquitectura de la UNAM; así como para las materias de Arquitectura y Urbanismo y Teoría Arquitectónica que se imparten en la Carrera de Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia del INAH.

Se inicia la exposición presentando dos fluxogramas o diagramas de flujo, donde se muestra el proceso por medio del cual se llega a la materialización de la Arquitectura. El primer diagrama presenta la metodología general aplicada al proyecto arquitectónico, misma que incluye la participación del arquitecto desde sus primeros pasos hasta su conclusión, y para el caso del arquitecto prehispánico considerar el proceso inverso, ya que es el momento uno de los materiales con que se cuenta para hacer la deducción correspondiente, tanto en el aspecto de la dinámica cultural como la implicación social. Tomando en cuenta lo anterior, se presenta un segundo diagrama, que se refiere a la metodología general que se sigue en una investigación arquitectónico-arqueológica.

Para dar un marco de desarrollo de la arquitectura en el altiplano, se presenta un panorama histórico-arquitectónico del altiplano central a través de un cuadro cronológico-evolutivo, en el que se muestran los géneros arquitectónicos de cada sitio en una determinada época; entre los sitios que se analizan están: Cerro del Tepalcate, Cuicuilco, Tlapacoya, Totomihuacan, Teotihuacán, Xochicalco, Tula, Cacaxtla, Cholula, Tenayuca, Teotenango, Culhuacan y otros.

En el capítulo C, se inicia propiamente el estudio de la arquitectura mexica, fechando el asentamiento de este pueblo en el año 2 Pedernal, Ome Técpatl, que correlacionado con el calendario cristiano sería entre 1325 y 1350, en donde surge la bipartición en Mexica-Tenochca y Mexica-Tlatelolca y se analizan los tipos de arquitectura que predominan en cada sitio, así como el aspecto de los estratos sociales en que estaba dividida la sociedad y como influye en el desarrollo de la cultura mexica; también se ven las instituciones para la educación e instrucción de los alumnos en diferentes disciplinas y en especial la arquitectura, así como las organizaciones de trabajadores agrupados bajo el rubro de arquitectura y sus especializaciones.

En este trabajo se estudia el carácter arquitectónico-escultórico tenochca y se ve que lo escultórico no sólo lo asocia al espacio idóneo para cierto culto o ritual, sino que lo identifica con el conjunto de valores ideológicos intrínsecos a su marco social; a la vez que se ubica al arquitecto tentativamente, dentro del ámbito de los escultores, ya que éstos dejaron grandes muestras de sus aptitudes. Se propone que el escultor mexica nace como discípulo del maestro chalca, se desarrolla a su grado máximo y es en esta segunda etapa que nace el arquitecto propiamente dicho, y juntos en una tercera se desarrollan paralelamente, escultor y arquitecto.

La sociedad mexica contaba para su desarrollo con elementos a diversos niveles, desde al artesano, el artista hasta el científico, con una función bien definida para cada uno de ellos.

Se dice que los géneros arquitectónicos empleados por los mexica van desde la arquitectura habitacional, tanto unifamiliar como multifamiliar, como punto de partida para los géneros posteriores que originan los estados complejos de la última época y que son las obras públicas, entre las que se cuenta con las obras hidráulicas como son: chinampas, acueductos, diques y otros, así como templos, basamentos, calzadas, mercados, plazas, etc.

Al llegar la sociedad mexicana a un nivel de Estado, en su desarrollo, genera programas arquitectónicos, esto es: existe una planeación para las obras arquitectónicas en la que intervienen diferentes especialistas, todos bajo un programa en el que se fusiona la ideología con las formas de producción. Y ante la expansión del imperio mexica, genera también una arquitectura centralista y una regional, en la cual influye el medio ambiente, con lo que aparece el llamado "estilo azteca" como puede verse en varios sitios de Mesoamérica.

Una de las aportaciones más valiosas que presenta el trabajo son las consideraciones que se hacen sobre un plano reconstructivo del recinto sagrado de México-Tenochtitlan, en el que se hace la recopilación y confrontación de la información hasta hoy existente, respecto a este tema, desde códices hasta las últimas excavaciones llevadas a cabo en el Templo Mayor y usando como auxiliar una foto aérea del Centro de la Ciudad de México, se fueron colocando los diferentes edificios que señalaban las fuentes de información, con lo cual se rectificaron algunas posiciones y se ratificaron otras (véanse las ilustraciones de la página 88).

Lorenza Flores García, Maestra en Ciencias Antropológicas, UNAM, Investigadora del INAH.

Mesa redonda sobre *Arqueología de superficie.*

La Sociedad Mexicana de Antropología organizó una mesa redonda sobre *Arqueología de superficie.* El evento se llevó a cabo del 14 al 18 de marzo de 1983, en el Auditorio de la Facultad de Medicina en la ciudad de Veracruz, Ver.

El objetivo de la reunión fue la discusión de los distintos problemas que se presentan en la investigación arqueológica de superficie.

Los temas tratados fueron relativos a los problemas teóricos del trabajo de superficie en arqueología, la problemática en la organización del trabajo, estrategias, metodologías, patrones de asentamiento, delimitación de áreas, mapeo y distribución, la aplicación de métodos geofísicos, químicos y sedimentológicos, la arqueología de superficie y la excavación, atlas arqueológico y culturales, fotointerpretación, muestreo y estadística, la relación con rutas de comunicación, movilidad de grupos culturales y la aplicación de la prospección arqueológica en proyectos de salvamento arqueológico y centros urbanos históricos.

Uno de los mejores resultados que se obtuvieron del encuentro fue la amplia discusión de los diversos problemas y metodologías utilizadas en los distintos proyectos así como del conocimiento de los trabajos que actualmente se están realizando por parte de los distintos colegas de nuestra comunidad antropológica.

Las ponencias serán publicadas proximamente por la Sociedad Mexicana de Antropología. Para mayores informes comunicarse con la arqueóloga Dolores Soto de Arechavaleta al Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Juan Antonio Siller

XVIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología "el Occidente de México".

La reunión de la Sociedad Mexicana de Antropología tuvo verificativo en el CBTI'S 82 de la ciudad de Taxco, Gro., los días 14 al 18 de agosto de 1983.

Esta Mesa Redonda fue dedicada a la memoria de Isabel Kelly, recientemente desaparecida.

Las sesiones, en su organización general, siguieron los lineamientos establecidos por Mesas previas, o sea sesiones de evaluación y discusión antropológica en los turnos matutinos, en los cuales fueron tratados temas de primera importancia como el concepto de Occidente, variabilidades de fronteras, interacción del Occidente con el resto del universo mesoamericano y las continuidades de la presencia prehispánica en culturas etnográficas, entre otros temas.

El turno vespertino incluyó ponencias y simposios que, si bien no inmersos en el área del Occidente, ofrecieron una panorámica de nuevos trabajos en Mesoamérica, como los proyectos Teotihuacán y Tonatico, la Arqueología Maya, los trabajos de Rescate Arqueológico en el Altiplano Central y Arqueología de superficie en El Tajín, entre otros.

Se espera en fechas próximas la elección de nueva sede y tema central de la futura Mesa Redonda a realizarse en 1985.

Alejandro Villalobos

Mesas redondas sobre conservación del patrimonio cultural. Conclusiones

Entre los días 19 y 30 de septiembre de 1983 se llevaron a cabo seis mesas redondas en el auditorio Sahagún del Museo Nacional de Antropología, y en el Auditorio del Museo de San Carlos, alternadamente, con la finalidad de tratar un poco más en profundidad de lo que pudiera hacerse dentro del marco del Primer Encuentro Nacional de Conservadores del Patrimonio Cultural, en torno a los siguientes temas:

1.- *Análisis de la legislación vigente en materia de conservación.*
2.- *Análisis de Terminología y Criterio.*
3.- *Análisis de la Metodología de la Enseñanza de la Conservación.*
4.- *Conclusiones.*
Nota: Los temas 2 y 3 se dividieron en 2 mesas cada uno; para Bienes Inmuebles, y para Bienes Muebles.

En relación al Patrimonio Cultural y nuestro país, cabe señalar algunos datos: México tiene aproximadamente 72 millones de habitantes y una conocida y abundante riqueza cultural como son zonas arqueológicas, grupos indígenas de cultura diferenciada, monumentos de la etapa colonial, etc. Sin embargo, sólo existe un programa para formación de conservadores de bienes muebles y cuatro para conservadores de bienes inmuebles, y hasta donde sabemos, absolutamente ninguno para la amplísima gama que no se incluye entre el patrimonio mueble e inmueble como son los bienes culturales intangibles (tradiciones orales, manifestaciones musicales, etc.). A esto habría que agregar que el país cuenta con 180 museos (instituciones que debemos entender como concientizadoras de la conservación), esto es, un museo por cada 400 mil habitantes, y un conservador para una población similar. Estos datos explican de por sí, en buena parte, el por qué de la destrucción de nuestro patrimonio. Tenemos pues la imperiosa necesidad de preparar un mayor número de especialistas para ampliar y mejorar los medios de que disponemos, obteniendo una mayor eficiencia de las instalaciones existentes.

En cuanto al marco jurídico existente para la protección del patrimonio cultural, se manifestó una plena conciencia de que la ley adolece de graves defectos que hacen difícil su aplicación, ya que, entre otras cosas no se ha reglamentado una penalización concordante con la gravedad de la falta que significa la mutilación o destrucción de nuestro patrimonio. Igualmente se ve la falta de difusión tanto de la ley federal como de las normas de calidad existentes, de las que solamente la UNESCO ha emitido 10 entre los años de 1956 y 1980. Esto determina consecuentemente nuestro desconocimiento de si han sido ratificadas o no por el gobierno mexicano, y por lo tanto si su aplicación puede tener un carácter legal en nuestro medio. Desde luego, el desconocimiento de una ley no justifica el que no sea observada, pero la ignorancia de los usufructuarios y de los conservadores del patrimonio cultural, ha comprometido la seguridad de poder manejar los mismos términos, cuya definición deberá establecerse a partir de un análisis de las acciones realizadas sobre los objetos del patrimonio, definiendo así las actividades que permitirán asignar entonces el término correcto que las describa. Sin embargo, se concluyó que más importante que los términos son los criterios, y que éstos sólo se podrán definir a través de un plan nacional de conservación, instrumentado con la participación fundamental de aquéllos que han desarrollado las acciones prácticas sobre el patrimonio cultural.

Por último y como ya esbozamos anteriormente, ningún programa puede pretender éxito si no se tiene el apoyo personal altamente capacitado. Es un hecho que pocos pueden discutir, que la preparación de personal en nuestro campo ha sido desatendida a nivel oficial, tal y como lo demuestra la escasez de programas académicos. Tanto en la rama de bienes muebles como de bienes inmuebles se ha notado una disociación entre los planteamientos escolares y la realidad profesional, que trae como resultado una frustración del egresado con la posibilidad de que deserte antes que integrarse a la práctica profesional. Este desperdicio en el aprovechamiento de los recursos existentes debe evitarse. Una manera de hacerlo es plantear programas de estudio más apegados a la realidad; y sobre todo la selección del profesorado bajo un criterio que dé preferencia al profesionista verdaderamente comprometido con la práctica de esta actividad. Instrumentadas estas ideas se considera que los egresados estarían mejor preparados y con una mejor visión de su compromiso ante la sociedad que ha hecho posible su preparación; así mismo se haría de él

un difusor más capacitado para concientizar al usuario del patrimonio estrechando la comunicación, base del proceso dialéctico que nos permitirá brindar una respuesta más acorde a la problemática que la finalidad social de la conservación nos plantea.

El Comité Organizador

Primer encuentro nacional de conservación del patrimonio cultural. Conclusiones.

Conscientes de que la riqueza de los países no sólo reside en la amplitud de sus recursos naturales y el desarrollo tecnológico que poseen, sino también en su Patrimonio Cultural cuya importancia como memoria histórica y medio de identidad de la nación es indudable; así como de la necesidad de sumar esfuerzos para ubicar la conservación dentro de ese contexto, dado el papel de primer orden que ha adquirido para preservar y consolidar el patrimonio cultural de nuestro país; y como resultado del 2º Encuentro Nacional de Restauradores del INAH, nos unimos trabajadores de diversas instituciones (AGN, INAH, INBA, SRE y UNAM) para abordar dicho objetivo.

Para lo anterior se convocó a instituciones, profesionales, practicantes y personas interesadas en la Conservación del Patrimonio Cultural, a participar en el *PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE CONSERVADORES DEL PATRIMONIO CULTURAL,* bajo el tema central:

"La finalidad social de la conservación del patrimonio cultural"

El Encuentro se desarrolló entre el 19 y 22 de octubre de 1983, conformado por la presentación y posterior discusión de 25 ponencias. Por medio de estos trabajos y de su discusión, se trató de dar cumplimiento a los objetivos planteados para la realización del Encuentro, mismos que fueron:

1.- Ubicar nuestra actividad dentro del contexto socioeconómico del país.
2.- Difundir la importancia de la conservación del Patrimonio Cultural.
3.- Propiciar la comunicación entre los conservadores y entre las disciplinas que inciden en el interés por la conservación de los bienes culturales.
4.- Discutir y proponer planteamientos que contribuyen al desarrollo de la investigación, práctica y enseñanza de la conservación.
5.- Motivar la formación de grupos de trabajo comprometidos con una labor permanente para el logro de estos fines.

Entre los puntos tratados en esas ponencias, sobresalieron como común denominador los siguientes:

1.- Se remarcó la desorientación manifiesta en cuanto a la finalidad de nuestro trabajo, derivada de las indefiniciones que se mencionan en los siguientes puntos.
2.- La falta de criterios definidos para abordar congruentemente los problemas planteados por los proyectos de conservación de bienes del Patrimonio Cultural, emprendidos tanto por las Instituciones, como por los conservadores mismos.
3.- Preocupa el hecho de que la iniciativa privada ha ido adquiriendo preponderancia en la determinación del uso y valoración del patrimonio cultural, debido a la inexistencia de una política cultural oficial.
4.- Se propone un proceso de trabajo que permita una más ágil y constante comunicación entre los conservadores del centro con los de provincia, en tanto se inician los planteamientos de alternativas locales para resolver las carencias de personal y de recursos materiales acentuadas por la crisis que vive el país, y cuyo impacto es más fuerte en provincia.
5.- Ante la imposibilidad práctica de analizar a fondo y poder organizar propuestas efectivas durante el desarrollo del Encuentro, los puntos relativos a la Legislación, Terminología y Enseñanza de la Conservación, serán retomados por grupos de trabajo.

Al final del Encuentro se establecieron cinco grupos de trabajo permanente, en los que se desarrollarán los temas mencionados en el inciso anterior partiendo de las propuestas derivadas de las mesas redondas efectuadas en septiembre. En cuanto a la Legislación, el estudio planteado lleva como finalidad la adecuación a la realidad de sus disposiciones, empezando por la clasificación temporal del patrimonio, y por lo tanto de la competencia de las Instituciones; y con miras a proponer la inclusión en el Código Penal del delito de lesión y/o destrucción de los bienes considerados Patrimonio Cultural. Para aclarar el problema de la Terminología, se propone partir de las actividades que se realizan con el objeto de establecer los conceptos, para de ellos precisar los términos que habremos de manejar convencionalmente. Los planteamientos en relación con la enseñanza, se derivan de la experiencia portada por las generaciones ya egresadas de la escuela, y de su proyección dentro del ámbito profesional, haciéndose llegar a las autoridades correspondientes las propuestas.

Se planteó la formación de un grupo que se responsabilice de la organización —dentro de las diferentes instituciones que participan de la conservación— de conferencias de carácter técnico (trimestralmente), con el objeto de garantizar la actualización de conocimientos y el intercambio de experiencias como parte fundamental del proceso de capacitación. Reconociendo la importancia del conocimiento de la historia de nuestra profesión, especialmente en cuanto a lo que se ha hecho en nuestro país, se establece la formación de un grupo que se aboque a su estudio y así poder tener una base más amplia y concreta para sustentar nuestras propuestas futuras. El último de los grupos planteados tendrá como función la realización de actividades tendientes a la difusión de la importancia del Patrimonio Cultural y de la Conservación del mismo.

Como punto final del Encuentro, se propuso y aprobó que el Segundo Encuentro Nacional se lleve a cabo bajo el tema:

"La difusión de la conservación. Alternativas y proyectos"

con las siguientes bases:

1.- Hacia la comunidad en general
2.- Con disciplinas afines
3.- Entre los mismos conservadores

Para esto se nombró un nuevo Comité Organizador constituido por personas que laboran a nivel institucional y privado, así como estudiantes. Sin embargo, quedó abierta la posibilidad para que se integren aquellos interesados que se comprometan a trabajar en esto.

El Comité Organizador

4.º Symposium Interamericano de Conservación del Patrimonio Monumental, Tepotzotlán, 1983.

En el mes de octubre pasado se realizó en Tepotzotlán, y bajo el título de "Recuperación de monumentos para el servicio a la comunidad", el cuarto encuentro de especialistas en restauración. La reunión, sumamente importante ya que es la única que agrupa gente de todo el continente, tuvo una diferencia marcada con las reuniones anteriores, en la medida en que los organizadores establecieron una norma por la cual se prohibía toda discución acerca de los principios teóricos o ideológicos de la conservación, para centrarse en las cuestiones meramente técnicas. Esto produjo molestias y situaciones tensas, que prácticamente redujeron el aporte de este encuento a la presentación de casos realizados o proyectos a realizar. Es de esperar que esta nueva tendencia sea revertida para nuevos simposios.

En cuanto a la arquitectura prehispánica, el único trabajo presentado fue el de Daniel Schávelzon y Víctor Rivera, titulado *Evolución de una destrucción: Kaminaljuyú, Guatemala,* en la que se trató de señalar la pérdida de este importante sitio arqueológico y la posibilidad de rescatar aún un sector amplio no destruido. La ponencia fue acompañada de la exposición de los planos del proyecto.

M.R.D.

Recientemente se llevó a cabo el *4º Symposium Interamericano de Conservación del Patrimonio Monumental* auspiciado por ICOMOS. (International Council on Monuments and Sites) con la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia y los Gobiernos de los Estados de México, Hidalgo y Tlaxcala. El evento tuvo lugar del 24 al 27 de octubre de 1983 en el Museo Nacional del Virreinato (INAH) en Tepotzotlán, Edo. de México, bajo el tema "Recuperación de Monumentos para Servicios a la Comunidad" y contó con la participación de profesionistas de la especialidad miembros de ICOMOS de varios países, trabajadores del INAH, SEDUE, UNAM, Gobierno de los estados de la República, estudiantes, maestros y particulares.

La lista de ponentes fue numerosa y heterogénea, tanto en calidad, contenido, extensión y oportunidad. Realmente fueron pocas las participaciones rescatables ya que se desviaron en su mayoría del tema central en varias direcciones: promoción personal o institucional, fomento turístico, lamentaciones sobre desgracias culturales recientes o remotas, justificación de restauraciones incorrectas, etc... Asistimos pues, más al relato de anécdotas más o menos pertinentes, que a debates especializados a un nivel decoroso, que arrojaran nuevas luces sobre el tema. Sin embargo hubo un avance real en algunos sentidos. De entrada, el que se haya llevado a cabo una reunión de este tipo ya es ganancia, por el solo hecho de sacar a la luz el tema de la Conservación del Patrimonio Cultural a varios niveles, tanto el especializado como el del grueso de la población que rara vez tiene relación con el área. Por otra parte, si como se mencionó las participaciones no fueron todo lo trascendente que hubiera sido deseable, sí surgieron algunos puntos interesantes. Se llevó a cabo la redacción de un documento de conclusiones titulado "Declaración de Tepotzotlán" en el que se vierten algunos conceptos que resultan fundamentales para el momento actual. Entre los más relevantes se encuentra la necesidad de hacer conciencia sobre la naturaleza de la conservación como disciplina social, esto es, tanto la manera de abordarla como su razón de ser, su destino y los medios para llevarla a cabo deben estar contemplados desde una perspectiva más allegada a las clases sociales mayoritarias, cambiando el esquema elitista que hasta la fecha se ha desarrollado, y proporcionando la participación de toda la sociedad. Entre otros temas, también se hizo hincapié en la urgente necesidad de desarrollar instrumentos auxiliares para las instituciones encargadas de la conservación, como la creación de cuerpos colegiados, juntas vecinales, municipales y estatales para fortalecer la protección del patrimonio cultural, a través de una concientización cada vez más amplia que evite la dictadura de un grupo de poder en la toma de decisiones.

Ya hablando de la conservación monumental especificamente, se evidenció la necesidad de ampliar la protección a nivel urbano, de conjuntos, alejándose del concepto del monumento aislado de un contexto cultural muy amplio. Se hace cada vez más claro el valor de los exponentes más modestos de la cultura como parte sustancial del patrimonio cultural.

Otra conclusión importante fue la de que es más barato restaurar y adaptar un edificio antiguo que construir uno nuevo aparte del hecho que estos últimos no resultan acondicionables para varios usos, además de que presentan serios problemas de integración a los Centros Históricos.

Estos fueron algunos de los temas que aportaron un avance respecto al enfoque que se ha venido manejando en el campo de la conservación. Esperemos que las subsecuentes reuniones retomen las bondades de ésta, sobre todo en cuanto a organización se refiere, y se superen en el aspecto académico, tanto en el nivel de las ponencias (que deberían ser previamente seleccionadas por una comisión) como en la implementación de una forma de trabajo que propicie una mayor participación y discusión de los temas a tratar.

Guillermo A. Hülsz Piccone

En la Universidad de Oregon fue impartido por el Prof. George F. Andrews, durante el trimestre de otoño 1983, un seminario sobre *Historic Preservation in the Maya Area.*

Primer seminario intersemestral de arquitectura

Su duración fue del 24 de octubre al 4 de noviembre de 1983, y las pláticas tuvieron sede en la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

La Arquitectura Prehispánica, como tema asociado, fue tratada bajo la perspectiva de análisis en las soluciones generales al interior del Altiplano Central Mesoamericano, detectando la necesidad del estudio intensivo en esta rama, así como sus iniciativas de recuperación de datos y conservación arquitectónica de espacios urbano-arqueológicos.

Alejandro Villalobos

Primer seminario nacional sobre conservación de materiales de archivo fotográfico y fílmico.

Los días 26 y 27 del mes de octubre de 1983 se llevó a cabo en el área de conferencias de la Secretaría de Relaciones Exteriores de esta capital, el Primer Seminario Nacional sobre Conservación de Materiales de Archivo Fotográfico y Fílmico, evento organizado por el Comité Permanente de Conservación de Documentos, Libros y Materiales Gráficos (CODOLMAG), con la presencia y participación de catorce instituciones del país interesadas en el tema, y que además poseen en sus acervos colecciones de estos valiosos materiales históricos.

Las ponencias versaron principalmente sobre lo que cada institución posee de este tipo de materiales en cantidad, temática, cronología, métodos de resguardo y sistemas de ordenamiento. De esta manera nos pudimos percatar de que nuestro país posee una riqueza en acervos fotográficos y fílmicos, pero que a su vez es necesario establecer líneas de relación y de intercambio de información para que tengan mayor difusión y puedan prestar un servicio de apoyo eficaz y efectivo a la investigación. Se contempló también la necesidad de unificar criterios en cuanto a sistemas de clasificación y catalogación a través de seminarios que para tales fines organice el propio CODOLMAG.

Para los interesados en el tema se informa que las ponencias y conclusiones de este Primer Seminario estarán a la venta en oficinas de CODOLMAG, ubicados en Ricardo Flores Magón No. 1 de esta ciudad.

Virginia Guzmán Monroy
Dirección de Monumentos
Históricos INAH

Simposio sobre *origen y formación del estado en Mesoamérica.*

Los días 17 al 18 de noviembre de 1983 se llevó a cabo en la unidad de congresos Ignacio Chávez de la Ciudad Universitaria, el simposio sobre el *origen y formación del estado en Mesoamérica,* con motivo del centenario de Carlos Marx. El Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y el Comité Organizador Nacional, promovieron este evento en el que fueron presentados diversos proyectos arqueológicos que se estan llevando a cabo en el área mesoamericana. Pudieron ser confrontados distintos planteamientos metodológicos, teóricos y prácticos desde una perspectiva marxista del materialismo histórico y dialéctico.

Los interesados en mayor información dirigirse a los organizadores Mari Carmen Serrapuche, Andrés Medina y Alfredo López Austin al Instituto de Investigaciones Antropológicas en Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F.

Juan Antonio Siller

Primera reunión para definir una política nacional de conservación de monumentos

Fue muy loable que la Maestra Sonia Lombardo de Ruiz, Directora de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, organizara este ciclo de reuniones, que tuvo lugar del 28 al 30 de noviembre de 1983 en el Museo Nacional de Antropología, y en el que se pretendía definir una política más acertada para la preservación de monumentos y sitios históricos.

En realidad el temario de esta primera reunión, desde el punto de vista legislativo, fue limitado, dado que es muy importante el que se conozcan las facultades que otorga la legislación vigente tanto al INAH como al INBA y a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. (SEDUE). Es por esto que, en un análisis de este tipo, no se puede ignorar la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, así como sus reglamentos, la Ley General de Bienes Na-

cionales, Ley Rectora del Uso, Administración y Conservación de la Propiedad Inmobiliaria Federal del Dominio Público y Privado, así como la Ley de Nacionalización de Bienes, la reglamentaria de la Fracción 2a. del Artículo 27 Constitucional, la Ley General de Asentamientos Humanos y por último la Ley de Obras Públicas que tiene directa aplicación sobre las obras de conservación o restauración que se ejecuten a nivel nacional en inmuebles de valor monumental de propiedad federal. Así también sería necesario considerar los acuerdos que ha emitido el Ejecutivo sobre la protección y cuidado de la pintura mural, así como los acuerdos recientes que definen con claridad el uso de los museos nacionales y regionales y de los monumentos arqueológicos e históricos dependientes del INAH. Y por último debería considerarse el acuerdo presidencial que creó una comisión intersecretarial a fin de coordinar las actividades de las Secretarías de Estado y demás institutos o dependencias a los que la Legislación confiere la investigación, protección y conservación de los valores arqueológicos, históricos y artísticos que forman parte del patrimonio cultural del país.

Es obvio que, dada en nuestro país la creciente destrucción de monumentos ya sean coloniales, prehispánicos o artísticos, la SEDUE, INBA e INAH realicen acciones coordinadas con objeto de propiciar todas las acciones preventivas y de control para intensificar a nivel nacional la protección de estos bienes. Es necesario visualizar que cada uno de los Institutos y Secretarías de Estado tiene funciones claras y definidas que la Legislación que acabo de mencionar le confiere, por lo que considero que no debe existir inconveniente alguno para que se efectúe esta coordinación. En la reunión, limitada como ya la mencioné en su temario, fue analizada muy superficialmente la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, destacándose la participación del Maestro Jorge Alberto Manrique, Presidente del ICOMOS Mexicano, que enfocó notablemente la limitada y repetitiva exposición que hizo al Lic. Alejandro Gertz Manero, en relación a la ley de 1972, instrumento legal que quizá presenta grandes lagunas y limitaciones. Su reglamento, emitido muy posteriormente a la ley, es absurdo e ilógico. Hay que recordar que viene a ser el resultado de la primera ley que firmó el Presidente Echeverría a los quince días de su mandato, siendo ésta obviamente heredada del régimen anterior. No hay que olvidar que aquélla automáticamente determinaba que los bienes de propiedad privada de valor artístico o histórico pasaban a ser propiedad del estado, lesionando realmente los principios elementales de la propiedad privada, lo que propició la salida inmediata al extranjero de colecciones de diverso tipo y de gran valor. Aquella ley absoleta había sido abrogada en 1972.

En la nueva ley de 1972 hay que considerar que —si bien su espíritu es positivo— tiene grandes lagunas y limitaciones. Por ejemplo la Ley debía otorgar al mismo Instituto la libertad de declarar por sí mismo las zonas de valor monumental, pero a la fecha tan sólo se han declarado trece centros históricos de valor monumental en un término de once años, lo cual muestra la inoperancia práctica de la Ley, por lo que es bueno considerar el que se analice o se complemente con objeto de analizar, visualizándose también la problemática del desarrollo urbano.

En el caso del INBA resulta absurdo el que, para que un edificio sea declarado monumento, su autor deba estar muerto y ser mexicano. Según este absurdo precepto, ni el Teatro de Bellas Artes ni el edificio de Correos son monumentos y podrían demolerse. Por otra parte la Ley limita la protección de la arquitectura contemporánea, la cual, al igual que la escultura o pintura, no puede ser declarada monumento por las causas mencionadas. Por ejemplo recientemente un Comité de Protección intentó salvar lo que resta de la arquitectura valiosa de la Colonia Roma, situación imposible de lograr en vista de esta legislación. Por otra parte la Ley limita seriamente el coleccionismo, sobre todo de piezas arqueológicas, ya que las colecciones particulares deben ser registradas y no pueden ser heredadas. Pero por otra parte no se alienta ni se analiza la problemática de hallazgos arqueológicos de tipo casual que constantemente se llevan a cabo: el que por ejemplo hace un campesino que descubre un ídolo notable al estar arando su campo; a quién lo entrega, cómo lo entrega, cómo se le reconoce su mérito, son hechos que la ley no menciona ni contempla.

Por otra parte, volviendo a las reuniones, conviene hacer notar que los conferencistas y comentaristas no permanecieron constantemente en las sesiones, al igual que el público en general. Es por esto que las conclusiones no pudieron determinarse con claridad. Hubo una apreciable ausencia de técnicos tanto de las dependencias centrales como de provincia. Yo sugeriría por mi parte, que la próxima reunión no se hiciera en la ciudad de México sino en otro sitio de provincia en donde se garantice la permanencia de los participantes.

Por último cabe destacar la intervención del Presidente de la Sociedad de Amigos del Centro Histórico, Lic. Luis Felipe del Valle, así como la del Maestro Manrique, quienes pidieron a la Asamblea que firmara un documento solicitando al Presidente de la República la suspensión de la Línea 8 del Metro. Todos los participantes aprobaron esta moción y se procedió a la firma del mismo.

Ciudad de México, enero de 1984

Jaime Ortiz Lajous,
Miembro del ICOMOS Mexicano.

Exposición *"Mesoamérica en imágenes"*

Organizada inicialmente por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM e inaugurada en marzo de 1981, esta exposición fue confiada hacia finales de 1982 a la Federación de Alianzas Franco-Mexicanas, que desde entonces la ha exhibido en las Alianzas de Monterrey, San Luis Potosí, Guanajuato, Irapuato, Puebla, Guadalajara y Mérida.

Esta exposición consta de 2 mapas, 3 cuadros comparativos, 44 dibujos originales y 111 fotos en blanco y negro, seleccionados entre las obras de Paul Gendrop.

Conferencias sobre arte y arquitectura de Mesoamérica, organizadas por el Dr. Paul Gendrop con el patrocinio del Curso Vivo de Arte, Extensión Cultural, UNAM.

1) *Ciclo sobre "Arte Prehispánico-Evolución del estilo"* (mayo-julio 1983):

J.B. Artigas, P. Gendrop y D. Schávelzon: "Los conceptos de estilo y de evolución estilística"; B. de la Fuente: "Génesis y transformación del estilo olmeca"; P. Gendrop: "Portadas zoomorfas-evolución de un tema", y "El estilo Puuc"; J. Litvak K.: "El arte prehispánico y su historia: un enfoque crítico"; E. Matos M.: "Secuencia evolutiva de la arquitectura azteca"; y T. Uriarte: "Evolución de la escultura en el altiplano de México".

2) *Ciclo sobre "Arquitectura prehispánica en el altiplano central"* (enero-febrero 1984):

A. Amador S.: "Traza urbana teotihuacana"; P. Gendrop: "El tablero-talud y otros perfiles arquitectónicos"; V. Rivera G.: "Sistemas constructivos"; D. Schávelzon: "Conservación monumental"; J.A. Siller: "Traza urbana de México-Tenochtitlan"; A. Villalobos P.: "El recinto sagrado de México-Tenochtitlan".

Historia de la arqueología en Mesoamérica - Coloquio en homenaje al Dr. Ignacio Bernal. Del 30 de enero al 1º de febrero de 1984. Patrocinado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Simposio sobre *Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica,* UNAM, del 26 al 30 de septiembre de 1984, patrocinado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas, el Instituto de Investigaciones Históricas y el Instituto de Astronomía de la UNAM, en colaboración con The Center for Archaeoastronomy, University of Maryland, y Colgate University.

INVESTIGACIONES EN PROCESO

MASK PANELS

CATÁLOGO DE MASCARONES ARQUITECTÓNICOS MESOAMERICANOS

Paul Gendrop

Se está empezando a compilar documentación sobre los mascarones arquitectónicos que todavía subsisten en el contexto arqueológico mesoamericano, o de los que —si bien se hallan parcial o totalmente desaparecidos hoy— se conserva al menos alguna representación gráfica.

Esta búsqueda incluye todos aquellos mascarones que —labrados en piedra, modelados en barro o en estuco, con restos de policromía o sin ellos, o bien simplemente pintados sobre alguna superficie lisa o algún relieve— se hallan (o hallaban) asociados de una manera u otra con elementos arquitectónicos. Puede tratarse, por ejemplo, de grandes esculturas monolíticas empotradas en algún tablero (como los de la pirámide de Quetzalcóatl en Teotihuacan), de relieves modelados en barro o en estuco como los de Lambityeco (Oaxaca) o aquellos gigantescos ejemplos de tantas ciudades mayas desde Kaminaljuyú hasta Izamal, pasando por el Petén y otras regiones, o bien de aquella riquísima gama que se desarrolla en el Yucatán central en torno al culto de Itzamná y de Chac, culminando con mascarones narigudos constituidos por un verdadero mosaico en piedra. En esta lista pensamos incluir mascarones que hacen las veces de peldaños, o que realzan cresterías u otros elementos arquitectónicos, así como de esculturas o pinturas integradas a la arquitectura.

Serán particularmente agradecidas las contribuciones de los lectores en esta labor de reunir la más amplia documentación posible al respecto.

DICCIONARIO DE ARQUITECTURA MESOAMERICANA ilustrado

Paul Gendrop

Este diccionario ha surgido de la necesidad de dar unidad y coherencia, hasta donde fuera posible, a las tendencias —a menudo disímiles, cuando no divergentes— que existen en materia de nomenclatura arquitectónica aplicada al fenómeno mesoamericano prehispánico.

Lejos de pretender imponer aquí una terminología particular, se ha intentado, a la luz de sucesivos simposios y a través de discusiones a nivel del seminario de doctorado en arquitectura mesoamericana (véase p. 90), llegar a un consenso respecto al empleo más adecuado de algunos términos, dentro de la realidad lingüística del México de hoy.

Rebasando los límites de la arquitectura prehispánica propiamente dicha, se ha intentado hacer de esta obra un instrumento de trabajo bastante amplio no sólo para el historiador del arte y de la arquitectura, sino también para el arquitecto, el ingeniero, el restaurador o el técnico auxiliar, así como —naturalmente— el arqueólogo o el especialista en otras ramas de la antropología. Además, tomando en cuenta la enorme proporción de especialistas extranjeros dedicados al estudio del mundo mesoamericano antiguo, se ha procurado poner a su alcance una gama aún más amplia de términos usuales en español, anexando al final de la obra una traducción sucinta al inglés y otra al francés, en espera de eventuales versiones ulteriores al alemán y al italiano.

Con estos fines en mente, se ha procurado enriquecer esta obra con la jerga que impera hoy en nuestro ámbito arquitectónico e ingenieril (así como en albañilería y otras ramas de la construcción), añadiendo elementos que nos brinda la antropología (como, por ejemplo, vocablos derivados del náhuatl o del maya) así como toda aquella terminología oficialmente establecida por el ICOMOS en materia de conservación del patrimonio monumental. Para ello se ha contado con la inapreciable ayuda de algunos colegas y de especialistas en otras ramas. Esto nos ha llevado a definir alrededor de 2 500 términos, cuya primera edición convendrá someter a un enjuiciamiento pluridisciplinario en vista de eventuales enmiendas o ampliaciones ulteriores.

Nota: Se agradecerán contribuciones de los lectores, muy especialmente al nivel de los regionalismos relacionados con el ámbito mesoamericano tales como, por ejemplo, palabras de origen tarasco como "yacata" o "xanamu", náhuatl como "achacual", "ixtapaltete", "tecorral" o "tlatel", del maya "sahkab" o "sahcab" "sak be" o "sacbé", "k'u", "cu" y sus incontables derivados ("cuecillo", "cuetzillo", "cuyo", etc...).

CARTOGRAFÍA ARQUEOLÓGICA DE MESOAMÉRICA (Catálogo de planos de sitios arqueológicos mesoamericanos)

Tenemos el agrado de comunicar a los investigadores y arqueólogos que trabajan en Mesoamérica, que se está realizando un catálogo de los planos de sitios arqueológicos que se han realizado desde el siglo XIX a la fecha, clasificados por sitio, cultura, región y área que cubren. Se intenta agrupar todos los planos que se hayan realizado de cada sitio. Este trabajo, además de su función obvia de catalogación, servirá también para fines comparativos así como de base a estudios planimétricos más actuales, con el fin de observar el propio desarrollo histórico de la arqueología mesoamericana, ubicar monumentos hoy desaparecidos, (estelas, altares, construcciones, etc.)., y muchas cosas más.

Iniciada en 1975, y actualmente en proceso de selección de los planos para poder publicarse a la brevedad posible, esta compilación cuenta con más de 7500 mapas y planos clasificados y reproducidos, organizados regionalmente y por culturas, conformando un corpus de 17 volúmenes. La estructura de este trabajo —único por su envergadura en América Latina— ha sido factible gracias a la colaboración de muchísimos colegas, quienes han ofrecido su ayuda en forma desinteresada. Esperamos poder continuar esta investigación con la colaboración de quienes aún poseen información valiosa para suministrar.

Los interesados en conocer la estructura, mecánicas metodológicas y formas de organización de este catálogo de planos arqueológicos, pueden referirse a la bibliografía ya publicada. Para mayores informes, rogamos escribir directamente a Daniel Schávelzon, apartado postal 21-198, 04000 México 21, D.F.

REPRESENTACIONES DE ARQUITECTURA EN LA ARQUEOLOGÍA DE AMÉRICA, Volumen, II.

El éxito alcanzado por el primer tomo de la colección de *Representaciones de arquitectura* publicado por la UNAM, primer libro que intentó cubrir ampliamente los aspectos de esta interesante faceta de la arquitectura prehispánica, ha llevado a organizar el segundo tomo. Los interesados en participar deben enviar al editor el título de su artículo así como un resumen de él, a la brevedad posible. Los textos podrán ser en español o en inglés, con un máximo de 25 cuartillas y 10 ilustraciones. La correspondencia debe dirigirse a Daniel Schávelzon, apartado postal 21-198, 04000 México 21, D.F.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RECTOR
Dr. Octavio Rivero Serrano
SECRETARIO GENERAL
Lic. Raúl Béjar Navarro
SECRETARIO GENERAL ADMINISTRATIVO
C. P. Rodolfo Coeto Mota
SECRETARIO DE LA RECTORIA
Dr. Luis F. Aguilar Villanueva
ABOGADO GENERAL
Lic. Cuauhtémoc López Sánchez
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA
Arq. Ernesto Velasco León
JEFE DE LA DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
Mtro. Xavier Cortés Rocha